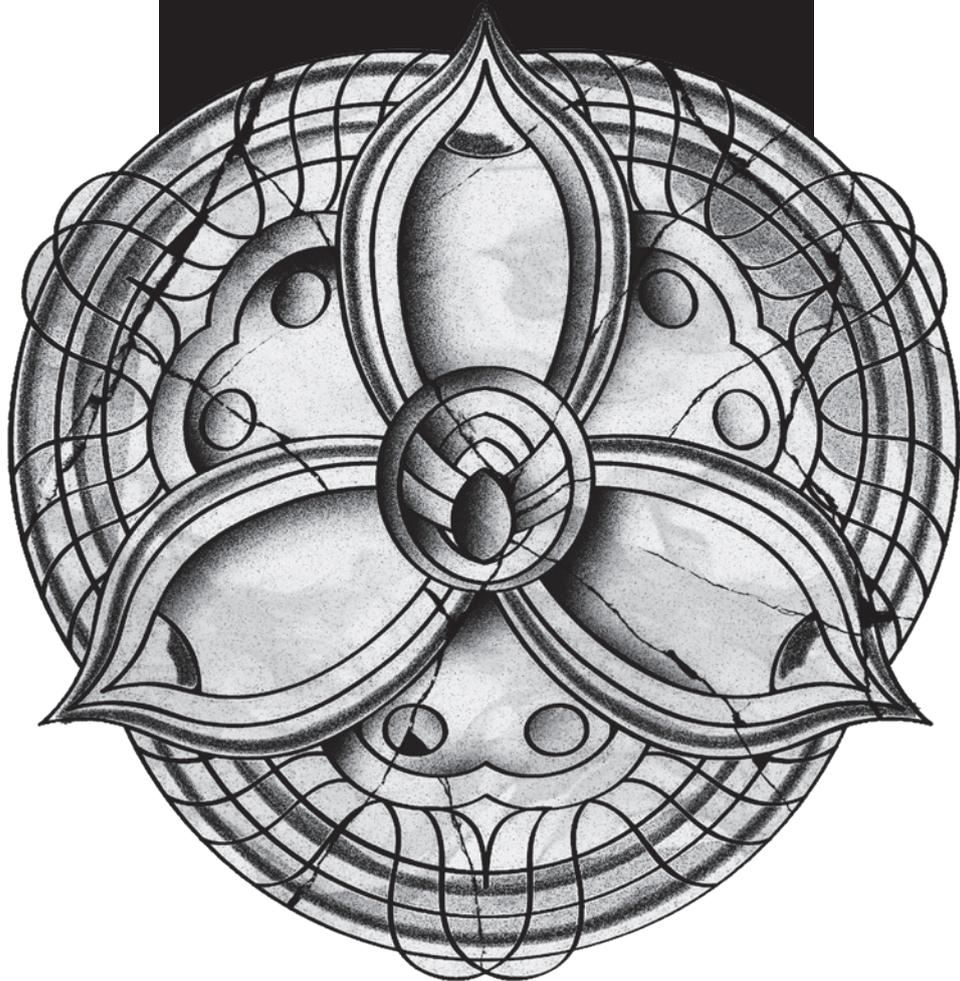


EL MUNDO ES TODO LO QUE ACAECE

*RI NIK'ULWACHITÄJ
CHI RUWACH'ULEW*

Aída Toledo



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

EL MUNDO ES TODO
LO QUE ACAECE

Ri nik'ulwachitäj chi ruwach'ulew

EL MUNDO ES TODO LO QUE ACAECE

Ri nik'ulwachitäj chi ruwach'ulew

Aida Toledo

Candelaria López Ixcoy
(EDITOR LITERARIO)

Celia Angélica Ajú Patal
(TRADUCTORA AL IDIOMA KAQCHIKEL)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

EL MUNDO ES TODO LO QUE ACAECE

Ri nik'ulwachitäj chi ruwach'ulew

Primera edición 2022 (versión electrónica)

- © Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940
Ciudad Universitaria, CP 20131,
Aguascalientes, Aguascalientes, México
www.uaa.mx/direcciones/dgdv/editorial/
- © Aída Elizabeth Toledo Arévalo
- © Candelaria López Ixcoy (EDITOR LITERARIO)
Celia Angélica Ajú Patal (TRADUCTORA)
Consuelo Meza Márquez (PROLOGUISTA)

ISBN 978-607-8834-26-6

Hecho en México/*Made in Mexico*

ÍNDICE

Introducción. Procesos híbridos	9
Hacia la frontera	13
Janah y Norah	19
Al otro lado de la cámara	25
El mundo es todo lo que acaece	29
Mi comadre me lo decía	33
Una vida que no se imaginaba	35
De parranda en la zona rosa	39
María José	43
Bajo un brillante sol de noviembre	49
El tío Julio	53
El rey de corazones negros	59
Manuel	61
Algo que sólo ella podía imaginar	65
El entierro de Chilolo	67
La bolsa de plástico	73
¡Feliz cumpleaños!	77

RUPAM RI WUJ

Chi ruchi' jun chik tinamit.	85
Janah chuqa' Norah	91
Chi rij ri yakwachel	95
Ri nik'ulwachitäj chi ruwach'ulew	99
Xb'ij chuwe kiloq'ote' ri walk'wal	103
Jun k'aslemal ri man naquqa' ta chi ke ri'	107
Xoj b'e pa xajoj	111
María José	115
Nich'ich'an ri q'ij pa jun julajuj ik'	121
Ri qach'utata' Julio	125
Rajaw ri q'äq k'u'xal	131
Ri a Manuel	133
Xa xe rija' ntikir nuquqa'	135
Rumuqiq ri a Chilolo	137
Ri kaxlan k'ojlib'äl	143
¡Tikiköt ak'u'x pa ruq'ijul ajuna!	147

INTRODUCCIÓN

PROCESOS HÍBRIDOS: LAS ESCRITURAS DE MUJERES CENTROAMERICANAS

El mundo es todo lo que *acaece* se inserta en la historia de la narrativa de mujeres de Guatemala como el tercer volumen de relatos cortos escrito por Aida Toledo, más ampliamente conocida en el medio nacional y regional como poeta y ensayista. Lo que sucede con este fenómeno de desconocimiento en el campo de la narrativa, es que en nuestros países no existe un aparato estatal en el campo de la cultura que periódicamente dé cuenta del desarrollo de un género literario como el relato, especialmente el escrito por mujeres, bastante más cultivado por las escritoras guatemaltecas, a partir de la década de 1970 a la fecha.

El desarrollo del género del relato corto aparece en la alta modernidad centroamericana vinculado a los textos de Augusto Monterroso, escritor guatemalteco que sale al exilio en la década de 1950. El antecedente más conocido de esta escritura breve en la narrativa de mujeres guatemaltecas es el libro de Ligia Escriba, *Las máquinas y yo* (1984), donde ya aparece un nuevo concepto y tratamiento del relato corto. Además, a partir de fines de la década de 1960, en la poesía centroamericana se producen varios quiebres y cambios en el registro, donde se decanta el género hacia una escritura conversacional con tonalidades híbridas que va transformándose hacia un texto menos lírico, mucho más cotidiano, volviendo porosas las fronteras entre un texto poético y uno narrativo. Las características que conservarán como rasgos serán la brevedad y la economía del lenguaje; este libro viene de esa genealogía.

La autora inicia su primera publicación del relato corto con un texto publicado en el *Diario de Centroamérica*, en tzolkin,

en 1987. Luego aparece otro cuento corto en una *plaquette*, al que con cierta ironía los cuatro autores titulan *Dis-cuentos*, lo cual sucede en 1988. El título de esta publicación efímera es importante de comentar, pues precisamente hacía énfasis desde el título sobre la hibridez genérica, entendida por sus autores como una insubordinación literaria, ya que en ese momento, a nivel nacional, el modelo del relato se seguía ciñendo a parámetros donde el relato muy corto con estilo monterrosiano, no era considerado como un texto serio, porque además de que adolecía de la extensión requerida, que estaba alrededor de las veinte páginas, tampoco se armaba dentro de las expectativas del género con obvia estructura patriarcal.

Quizás a nivel de reflexión sobre la narrativa breve de mujeres aparecida de manera informal en esta década, podemos decir que Toledo representa a un grupo de mujeres que continuaron desarrollando el relato corto desde finales de 1970, y luego en la década de 1980 aparecieron tímida y solitariamente publicando sus relatos en diarios y revistas, dialogando con un público que no consideraba serio y acuñado el relato corto o la microficción. Éste logrará credibilidad hasta a finales del siglo xx, cuando proliferan antologías y libros de autores y autoras que se dedican al cultivo del relato corto o muy corto, pero ya sin pasar por la censura de las décadas anteriores.

Cuando me pidieron escribir la introducción de este libro, llamó mi atención que, en el mismo formato, vendrían los relatos traducidos al idioma maya kaqchikel. Y es que los proyectos en donde participan las mujeres sin que hayan sido pensados como proyectos de corte feminista, algunas veces aparecen ante los públicos con cierta excentricidad, porque todavía esos mundos de la escritura de mujeres apelan en su construcción y desarrollo a situaciones destinales o para su concreción suelen aprovechar momentos y coyunturas históricas, que no pueden o deben dejar escapar. Al momento de saber que la traducción y selección final de la colección de relatos incluidos las realizó la maestra Celia Ajú Patal, mujer maya, maestra intercultural con conocimientos en lingüística, investigadora del ILL, Instituto de Investigación de la Universidad Rafael Landívar, me di cuenta de que se trataba de un proyecto que no había iniciado posiblemente dentro de una red de mujeres intelectuales, pero que tiene la finalidad de desarrollarse como un proyecto donde las mujeres están realizando diversas tareas y de-

dicándose al oficio de la escritura, la traducción y la producción de nuevos sentidos. Porque, ¿qué significa, desde mi perspectiva de las redes intelectuales de mujeres centroamericanas, elaborar un proyecto como éste, donde una escritora como Toledo le ofrece a Celia Ajú Patal una colección de textos que en el fondo contiene y proviene de una visión ladina? Las tendencias de los proyectos de mujeres intelectuales de hoy, sean éstas ladinas o mayas, se insertan en otro tipo de ejes, donde transversalmente se promueve la diversidad pero desde distintos ángulos, todos incluyentes y, sobre todo, humanos.

Considero que un libro como el que hoy comento en estas líneas –es un proyecto excéntrico, fuera de las expectativas tanto mayas como ladinas– significa que se trata de una forma de entender los dos mundos, pero desde una perspectiva unificadora, que es la del mundo de las mujeres guatemaltecas que logran, sin conversar tanto, llegar a un consenso, y construir un libro, uno en español y el otro en kaqchikel, para que sea leído por un lector mucho más diverso y distinto.

Celebro la aparición de una colección de relatos de Aida Toledo, y agradezco desde esa red de mujeres, invisiblemente centroamericana, la sororidad de Celia Ajú Patal, ya que una buena traducción e interpretación desde la otra cultura es también un oficio de la escritura creativa, además que requiere de una sensibilidad que ha rebasado el impacto de la diferencia y la mirada desde otro ángulo.

El proyecto también depende de la Dirección del Instituto de Investigación IIL, de la Universidad Rafael Landívar; por eso agradezco desde los esfuerzos que realiza la Red Internacional de Investigación en Literatura de Mujeres de América Central, la cual coordino, por la invitación a comentar este libro tan importante en los flujos en los que se mueve la interculturalidad en Guatemala, ya que aparece hoy y se verá en el futuro como uno de esos proyectos donde mujeres, desde distintos espacios de la cultura guatemalteca, lograron consolidar como unidad, basadas en la certeza de que es importante compartir la cultura y respetarla.

Consuelo Meza Márquez
Universidad Autónoma de Aguascalientes UAA
Marzo, 2018

HACIA LA FRONTERA

*M*artita se casó con el novio con quien mantuvo una relación de noviazgo durante ocho años, tarde se dio cuenta de que nunca lo había llegado a conocer bien. Un primer dato interesante para probar lo dicho fue que no sabía que bebiera tanto y que se ponía como loco, casi enfermo. Agarraba el carro, recuerda que tenía un picop celeste, con el cual solía asustarla al inicio, manejando tan rápido, de una manera que ella sólo había visto en las películas de gánsters.

Una segunda señal que le dio el marido cuando estaban recién casados fue que le molestaban muchas cosas que ella hacía, a las que solía llamar “manías de niña consentida”, como sentarse rápidamente sobre la cama, dejar la ropa interior en el baño o hacer mucho ruido al abrir la bolsa del cereal. Casi todo lo que ella hacía de la vida cotidiana, como dejar abierto el tapón de la pasta de dientes, lo ponía fuera de sí. Se ponía a gritar desafortunadamente, hasta que ella se iba empequeñeciendo y se iba a esconder al cuarto. Si él entraba al cuarto, se metía dentro del clóset o debajo de la cama. Allí amanecía, le quedaba como remedio bañarse, lavarse los dientes, y prepararse para el trabajo si era entre semana, pero si no, era peor, porque se tenía que quedar a aguantar las cóleras del día siguiente, que le duraban horas a su ahora marido. Lo peor de todo es que ella nunca lo había oído gritarle a nadie, y menos a ella. Le parecía imposible que eso estuviera pasándole, lucía como de pesadilla, de película de miedo, de esas series en las que los personajes viven en una casa con un asesino en serie, o con un loco de esos que aparecían en las películas que habían ido

a ver en el tiempo del noviazgo. Total, que las cosas no caminaban nada bien. Para empeorar el cuadro matrimonial desde el inicio se odio, que así se llamaba el susodicho, dividió las obligaciones de la siguiente manera: su mamá pagaría el alquiler, Martita compraría la comida para todos y él pagaría el carro, que solamente él usaría, por supuesto. A Martita no le gustó y cada actitud de él le parecía esquizofrénica, y aunque estaba acostumbrada a alegar sus derechos, se le hizo callar de parte de los dos nuevos miembros de la familia de una manera que ella no reconocía.

La vida en la casa de sus papás era bastante democrática, por llamarle de alguna manera, a la armonía que reinaba en ese hogar. Casi sin creerlo tuvo que guardar silencio, porque de lo contrario hubiera tenido que aguantar sus buenas horas de gritos desaforados, al mismo tiempo que ver a la madre de Ovidio llorando desconsolada con miedo a todo, e invocando por ayuda, a los brujos del pueblo de donde ella era originaria. Firmada el acta matrimonial, todo cambió. Ella había leído los cuentos de Horacio Quiroga y se imaginaba esos espacios en los cuales los personajes debatían su destino. En su experiencia actual, parecía haber firmado un acta de esclavitud, sumisión y silencio, puro siglo XIX.

Así pasaron los meses. Tanto lo desconocía cada día que pasaba, que notó muy tarde que la época de novios se había acabado, y que él ya no estaba dispuesto a llevarla hasta el trabajo, como hacía antes, sino que la dejaría a mitad del camino para que se fuera como pudiera y volviera de la misma manera. Lo que sí era importante era que a él debía quedarle bien la ruta para no malgastar tanta gasolina; después de todo, él pagaba el combustible y ella sólo la comida para todos. A Ovidio este trato dado a las mujeres con las cuales vivía le parecía justo y necesario, aunque a Martita le pareciera un abuso extraño y con su buena dosis de locura. La muchacha llegó a un estado en el cual sólo lo observaba en absoluto silencio, sin comprender completamente por qué él hacía una cosa como ésa, por qué había cambiado tanto. Ante el absurdo, Martita no acertó sino a pensar que la vida que había buscado no era lo que ella esperaba, y que no estaba segura de poder aguantarla. Bastante tarde se daba cuenta de que tenía un marido a medias, pero no quiso re pensarlo mucho, y menos analizar los motivos por los cuales él se había transformado en otro, y los de ella, de quedarse a esperar si el otro que él había sido durante ocho años, volvía a su lado. Probablemente no había sido

preparada para una situación como la que vivía. Se dejó llevar por las horas, los días, los meses y los años. Porque sin darse cuenta, un día dentro del clóset se fijó que habían pasado diez años y ella seguía allí dentro de aquella pesadilla de película de terror. No tuvieron hijos, ya que la práctica marital no existía entre ellos. Él seguía pagando el carro, ella la comida y la mamá el alquiler de la casa; parecía que sólo la había adquirido como algo que se compra para sacarle el mejor provecho, y no para que tuviera opinión. No le interesaba para nada lo que ella pensara, y lo peor de todo es que en medio de toda esa tortura, no había ni siquiera amor, era sin nada, de a gratis como dicen. Su rutina diaria durante ese tiempo era la de tomar varios buses para volver a la casa, aunque esto no fuera necesario. Como sabía bien que él no llegaría al mediodía para almorzar, práctica de Ovidio durante los años vividos junto a él, se tomaba su tiempo, y vagaba un poco por los centros comerciales, leyendo sus libros y escribiendo su diario sentada en cualquier lugar que la albergara.

La vida se le iba yendo, ya no deseaba mirarse en los espejos cada mañana, porque veía el paso de los años en su propio rostro y cuerpo, y se espantaba de no ser ya la novia joven y bonita de vestido blanco, de la foto del casamiento colocada en la sala. Una noche de esas en la que volvió a la casa, se encontró con la mala noticia de que su suegra había fallecido. La hermana de doña Ada la había encontrado recostada, como dormida viendo la televisión, le había hablado, la había movido, pero doña Ada no había dado señales de vida. Le entró una angustia, una verdadera angustia, ganas de llorar, de gritar, no por la muerte de la suegra, sino por ella misma, por los gastos, por los pagos, por la ausencia de la otra mujer a quien Ovidio explotaba sin ningún pudor, aún siendo su madre, y pensó, ¿quién pagará ahora el alquiler de la casa?

Su suegra había sido una mujer bastante callada, casi no pronunciaba ninguna palabra si no había necesidad, nunca se supo qué pensaba realmente sobre lo que el hijo le hacía a ella o a la otra. Al principio le decía a Martita que debía volver temprano a la casa para evitar el enojo de Ovidio. Al paso de los años se había olvidado de ella y sólo la miraba llegar de noche, entrar a su habitación tal y como veía con indiferencia una serie televisiva. Al volver del trabajo, doña Ada sólo pensaba en sentarse frente a la televisión, y le preocupaba únicamente si había suficiente que comer, no estaba ella para cuidar de nadie, tenía suficiente con su realidad. Así Martita,

sin estar vigilada por la suegra, podía pasear más por los parques, caminar a lo largo de las avenidas sin rumbo, hasta que al anochecer llegaba a la siguiente parada de un bus que la llevaría hasta la casa donde no la esperaba nunca nadie. En diversas ocasiones había querido indagar con su suegra qué hacía realmente el hijo, a dónde se iba, por qué llegaba tarde todos los viernes, sábados y domingos, ya que a veces no se aparecía por la casa. Pero la suegra le había explicado que lo mejor era no preguntar, porque Ovidio podría molestarse con ella, y pedirle que se largara de la casa. No es bueno, le dijo, que el hombre la deje a una o la saque de su vida, se ve muy mal delante de los vecinos, tal y como le había sucedido a ella, que nunca había tenido marido. En una sola ocasión, la suegra le comentó que Ovidio nunca había conocido a su padre biológico, porque ni ella misma sabía quién era él. Estando enferma hacía años, había salido del hospital con el hijo en el vientre, y nadie le dio razón de nada. A Martita la historia de la suegra y la explicación sobre los valores de la sociedad respecto a las mujeres repudiadas le parecieron estúpidas, al menos no había perdido su capacidad de distinguir entre la estupidez y la ignorancia, pero se daba cuenta perfectamente de que de su suegra no sacaría nada más de historia real de su hijo. Tal vez ni sabía qué hacía, así como era cero a la izquierda para él. Y decidió nunca más preguntarle nada.

Su vida había ido transformándose poco a poco, al principio era de profunda sorpresa ante cada elemento de la realidad que no lograba comprender, luego ya no lo hacía, todo era tan absurdo y alucinante, que empezó a no fijarse en los detalles, en las señales, y había cambiado su ánimo y caído en una tristeza profunda que luego se volvió tedio absoluto. Lo único bueno de esa nueva vida, porque tenía que encontrarle el lado positivo, era que al menos le daba tiempo después del trabajo de leer lo que quisiera y seguir escribiendo el diario. Éste iba tomando la forma de una de esas novelas psicológicas que había leído en la secundaria, eso le gustaba mucho y le daba aliento. Allí, un día su familia sabría la verdadera historia, y probablemente la perdonarían por no haberles contado nada, por el famoso miedo a que Ovidio les hiciera algún daño físico, tal y como la había amenazado una noche hacía años, cuando ella enfurecida y llorando le gritó que se iba a ir esa misma noche de vuelta a su casa paterna, porque ya no aguantaba la vida que llevaban juntos. Martita siempre se preguntó por qué le había tocado esa suerte tan mala, parecía conjuro o maleficio.

No tenía amigas a quienes contarles lo que le sucedía y pedirles consejo. Y tal era el mal carácter, y digamos la maldad de Ovidio, que ni siquiera la había dejado quedarse con un gatito que le habían regalado en la vecindad. Las razones que había expuesto estaban relacionadas con los gastos de la comida, como que él hubiera tenido que pagar algo. Esa noche que ella había regresado un poquito después que él, ya no había encontrado a su gato. Ovidio se había hecho cargo de perderlo o quien sabe qué. Y ni siquiera le había preguntado por qué había llegado a esa hora, ya que en realidad él había llegado temprano para deshacerse del animalito y hacerla sufrir un poquito, sin tener una razón para ello, porque se había desentendido hacía muchos años de ella. Pero la horrible realidad del presente era que su suegra ya no estaría para mediar en esa vida que parecía puro castigo, para al menos estar allí entre los dos como una sombra. Se había ido dormida, tranquila, en cambio ella innumerables veces se había acostado, esperando no despertar nunca más, nunca lo había logrado. Había tenido que levantarse cada día a esa realidad, que aunque ya se hubiera acostumbrado a vivir, siempre al final del día, le parecía de sueño malo, como cuando una come mucho de noche, y la acosan las pesadillas de horribles pedazos de carne fría sobre el cuerpo y de simios bajándose de la cama donde ella estaba acostada.

Era una paradoja su situación, ya que ella que nunca dio dinero para la manutención de su casa, ahora le tocaba mantener bien alimentados a dos personas casi desconocidas y no tenía opción. Se recordó de la trama de varias telenovelas que había visto donde esto sucedía, y a ella solo le daba por reírse o enojarse con los personajes, pensando que era pura ficción, y que eso no era posible en la realidad. Esas imágenes bajaban a su cerebro, como cuando se proyectan cortos en el cine para atraer la atención del público. Alucinada con todas esas visiones, parecía estar en otro lado, cuando de repente volvió a ver hacia la gente que, dentro de la casa, muy amable y diligentemente, ayudaban a la hermana de su suegra a vestir a la fallecida, a preparar el café, el té y el chocolate caliente, los sándwiches, la sopa, la comida especial para el velorio, todo por supuesto, pagado con el sueldo de Martita, que había conseguido un crédito en la abarrotería de la colonia donde vivían. No habían escatimado los gastos, hasta licor y unas copas habían comprado, había que

despedir a doña Ada como se lo merecía. No supo en qué momento, pero algo le dijo que ése era el instante, escuchó una voz parecida a la suya que le decía desde algún lugar que ya no tendría nunca más la misma oportunidad, y que tenía que aprovechar el momento de lucidez y claridad que el destino le ofrecía. Ovidio no había llegado aún. Vio el paisaje del velorio y entonces decididamente agarró su bolsa, su suéter, abrió la puerta diciendo que ya volvía que iba a comprar más comida y salió de la casa. Todavía tenía que caminar los dos kilómetros para salir de la colonia, procurando ocultarse tras los vehículos, con miedo a que Ovidio al volver la encontrara en el camino y así lo hizo. Por suerte él no se apareció. Cayó entonces en la cuenta de que era viernes, y que posiblemente ni se enteraría de que la madre había muerto, sino hasta cuando volviera el lunes por la noche. Su práctica había sido nunca darle el teléfono donde se le podía localizar a ninguna de las dos. Tampoco conocían a sus compañeros de trabajo, ni amigos de chupaderas. En esto pensaba cuando, llegando al *boulevard*, agarró más valor al verse tan lejos de la casa, y entre contenta, excitada y un poco demente al haber dejado atrás la vida que había llevado todos esos años, se sonreía de una manera extraña, casi alucinada. Decidió cruzar la ancha avenida, corriendo junto a otras personas que aprovechaban la ausencia del tráfico tupido para pasar al otro lado. Corrió junto a todos y se colocó en el otro extremo a esperar el bus expreso, una ruta nocturna, que según había leído en los periódicos esa tarde, la llevaría directamente hacia la frontera.

JANAH Y NORAH

Todo comenzó cuando buscábamos mudarnos a unos apartamentos pasables en el barrio judío. Así conocimos a Janah, una señora bastante rara (nos dijimos todas al unísono), sin saber que no era sólo excéntrica sino verdaderamente extraña. La veíamos cada día, y nos parecía un poco loca, pero inofensiva. Salir a la calle en tiempos de frío no era fácil para tres caribeñas, acostumbradas a tan poquita ropa para todo; por eso cada día, en esos primeros meses de invierno nos disponíamos a ponernos todo el atuendo para soportar el invierno de un lugar como Altoona, ciudad a la que habíamos venido a parar, sin saber la razón exacta. ¿Saben ustedes todo lo que se pone un latinoamericano cuando sale a la nieve? Pero sí, arreglarse para salir era un ritual. Ya desde la calle, veíamos que discretamente se corría la cortina del cuarto de Janah que daba a la entrada del edificio, desde allí nos observaba irnos poco a poco, hasta donde la vista le llegaba, a lo largo casi de dos cuadras. Un día entramos a su apartamento, porque nos invitó para tomar una taza de té calentito con galletas caseras, y nosotras, pues aceptamos. Era como entrar a un museo de casa antigua, donde aparecían dos o tres estilos juntos, se encontraba decorada de manera ecléctica, digamos. Había ido reuniendo, según nos dijo, los objetos y muebles que los familiares que iban muriendo, les iba dejando, y que iban a ser presa de las tiendas de usados o de las tiendas de antigüedades, y de nada valía que ellas se hubieran pasado años cuidando todos esos bienes, que habían aceptado como pequeña herencia.

Janah vivía con su hermana, pero ella no estaba bien de salud, y se mantenía un poco encerrada en una de las habitaciones;

cuando no, solía ir al trabajo temprano, un trabajo donde no recibía pago alguno, y volvía ya entrada la noche, entonces nunca teníamos oportunidad de saludarlas a las dos. Cuando salía los fines de semana, iba a la iglesia o a las tiendas cercanas a manera de diversión. Nosotros pocas veces la habíamos visto con detenimiento, las diferenciábamos porque una tenía el pelo rojizo y la otra café. Janah nos saludó media sonriente, le gustaba recibirnos en su casa, y nosotras nos sentíamos culpables de sólo aceptar ir por el asunto de la comida.

Habíamos llegado a esta ciudad gringa hacía apenas dos o tres meses, y conseguido trabajo en distintos lugares. Como yo podía hablar inglés bastante bien, por haber estudiado el idioma en un colegio donde me había ganado una beca, trabajaba en una lavandería, atendiendo a los clientes y recibiendo la ropa, y mis hermanas lo hacían, una, cuidando a unos niños judíos, y la otra, limpiando en las casas de la gente de dinero. Las tres vivíamos en ese apartamento, el único que nos había aceptado sin tener todos los papeles en orden, porque por casualidad, una de mis hermanas había conocido a Janah en una abarrotería pequeña, cercana a la casa de unos amigos hispanos que nos habían recibido al llegar. Janah se encargó de que nos aceptaran en el edificio, diciendo que nos conocía. Pero en realidad nosotros no la habíamos visto nunca antes de ese día, porque estábamos recién llegadas.

Ese miércoles en su casa le pedimos autorización para saludar personalmente a su hermana, pero nos explicó que era mejor que no, porque no había pasado buena noche y necesitaba dormir. Por eso no había ido al trabajo por la mañana, sino que lo haría hasta el día siguiente. Nosotras no dijimos nada más y aprovechamos los sándwiches y galletitas que ella nos ofrecía junto a una taza de humeante té que recién había preparado. Al finalizar la refacción, luego de conversar sobre lo que había sido su vida en Altoona, y tener un poco más de tiempo para observarla, nos dimos cuenta de que tenía tatuados unos numeritos, de aquellos que salen en las películas, y que identificaban a los judíos en los campos de concentración, y le preguntamos por curiosidad, y con un poco de pena, acerca de los números. Su rostro cambió, se puso sumamente seria, enrojeció, luego palideció y nos miró torvamente, con una de esas miradas extrañas que algunas veces les vimos a los soldados que se colocaban a espiar a las personas en el pueblo y que seguramente debían algunas vidas. Pasados algunos minutos, luego de

haberse serenado y que su rostro volviera a la normalidad, nos dijo que de eso ni ella ni su hermana querían acordarse ya. Que era algo de lo que nunca hablaban con nadie, ni con los familiares, que por favor no volviéramos a mencionarlo, y menos si nos cruzáramos con ella en las escaleras, o si nos saludaba en alguna tienda. A nosotras nos dio verdadera vergüenza, pero la curiosidad por saber si ellas habían estado en un campo de concentración, cosa que sólo habíamos visto en el cine y en la tele, nos había hecho meter literalmente la pata, arriesgándonos a que no nos volviera a invitar nunca más a su casa. Pero cuando nos despedimos, nos dijo que viniéramos otra vez cuando quisiéramos, parecía haber borrado completamente nuestro comentario respecto a lo de haber estado cautivas en un campo de concentración. Sin embargo, por cuestiones de trabajo, luego de ese día, las vimos muy poco, algunas veces las escuchamos bajando las gradas, unos días a una, otros días a la otra, sin poner mucha atención a lo acontecido unas semanas antes. Ninguna de mis hermanas, ni yo misma, volvimos a pensar en eso. Y todo quedó como un simple comentario de mal gusto. En cierta forma había sido de mala educación preguntar. Porque si eran judías, debían tener un pasado lleno de dolor y sufrimiento, de recuerdos que lo marcan a uno. Debían haber sido niñas cuando eso sucedió. Así que yo no volví a pensar en eso, ni a mencionarles nada a mis hermanas.

Un día al volver del trabajo, mis hermanas que habían estado enfermas durante una semana, con una gripe tremenda, me dijeron que había llegado la policía al edificio, cosa que les había dado pánico, y por precaución no se habían atrevido a salir para enterarse por qué estaba la policía allí. Le habían pedido a la virgen de los desamparados que las protegiera. Me contaron entonces que habían visto por la ventana cuando el carro de la policía había llegado, como en escena de película y se había detenido aparatosamente frente al edificio. Luego de unos minutos habían oído que tocaban fuertemente la puerta del apartamento de Janah y su hermana en el piso de arriba. La policía había insistido, hasta que la hermana de Janah, que se llamaba Norah, había abierto, y se la habían llevado a la delegación. Hasta allí llegaba lo visto por mis hermanitas. Los días pasaron, nosotras no volvimos a verlas para nada, pero como tenían dos o tres gatos, que podían salir al patio por una puertita que ellas habían construido especialmente con este propósito, los vimos varias veces, sin saber si comían o no. Una de

mis hermanas decidió ir a investigar si los gatitos se encontraban todavía en el apartamento, pero no pudo hacer nada. Por lo que decidimos hablar con el casero y decirle que teníamos pena por los gatos que se habían quedado solos desde que se habían llevado a las hermanas. Y aunque a él le extrañó nuestro comentario, no dijo más. En realidad el casero no se había percatado de la ausencia de Janah y Norah, pero decidió subir a abrir la habitación por si acaso los gatos se habían quedado solos. Como yo descansaba ese día le pedí autorización para ir con él a ver a los gatos, pero no quiso. Me dijo que Janah le había dicho que el día que le pasara algo, no dejara que nadie entrara a su apartamento, solamente a él. Así que me quedé parada, en la puerta de nuestro apartamento, con la puerta abierta, esperando que el hombre investigara qué había ocurrido. Cuando bajó, me dijo que todo estaba bien, que los gatos estaban comiendo, que Janah les había dejado suficiente comida y el baño preparado para cualquier emergencia. Y me preguntó por ella, que cuándo la habíamos visto por última vez, que qué relación teníamos con ella, y otras preguntas que me produjeron mucho temor, por lo de la migra. No le expliqué mucho, le dije que tenía pena por su hermana que se mantenía muy encerrada y que no la habíamos visto para nada estos días. ¿Su hermana?, dijo él con sorpresa, doña Janah no tiene hermana. ¿Cómo?, le dije yo, nosotras hemos visto a las dos, le respondí perpleja, como dudando de si estaba bien de la cabeza. Pero luego me puse a pensar que nunca las habíamos visto juntas, y que, en realidad, era raro todo esto que sucedía. El hombre me dijo que era mejor no seguir preguntando, porque la vida de Janah había sido muy dura en los campos de concentración cuando era una niñita, ya que era la única que había sobrevivido, luego de que la policía se había llevado a toda su familia a los hornos. No se preocupe tanto por ella, me dijo, lo de la hermana es un invento de ella. Y lo de los familiares también. Las cosas raras que tiene en su apartamento, las compra en una tienda de usados, donde venden cosas antiguas de origen judío, del tiempo de la guerra.

Janah nunca volvió. Nadie sabía nada sobre ella, ni el porqué de la visita policial. Por más que preguntamos en distintos lugares del barrio, ninguno estaba enterado, ni tampoco querían hablarnos mucho, porque suponían que éramos ilegales. Los gatos de Janah ahora viven con nosotras, se han ido quedando poco a poco, mis hermanitas les dan agua, comida sobrante y de vez en

cuando les compran un latita de esas de carne. Janah desapareció, y nosotras nos quedamos pensando acerca de quién realmente era aquella mujer con el número tatuado en el brazo, que nos había ayudado sin ningún interés y bondadosamente, a conseguir el apartamento donde hemos vivido todos estos años.

AL OTRO LADO DE LA CÁMARA

*L*a noticia en la televisión decía que una tigresa de bengala había atacado a unos muchachos en el zoológico de San Francisco. Había muerto solamente uno, el que con ingenuidad o estupidez, se le había querido enfrentar para distraerla, creyendo a lo mejor que la tigresa estaba amaestrado o algo así. El apellido del bravucón era hispano, y los padres que habían sido entrevistados por los noticieros, no aparentaban creer que solamente su hijo hubiera sido atacado por el animal, y que no había herido o asesinado a otros visitantes del parque. La cara de los padres en la pantalla, dando declaraciones, era rara. En el fondo, se miraban uno al otro, llorosos, agitados, consternados, pero sin ese rostro de pánico y desazón que suelen tener los deudos en situaciones como ésta. Porque Paulo, que así se llamaba el difunto, no había sido durante la primera infancia un hijo que ellos pudieran controlar con facilidad. Desde pequeño había hecho cosas temerarias y peligrosas. Siendo todavía un niño pequeñito se salía de la cuna, y lo encontraban arrinconado en una esquina, asustado por haber saltado de la cama. A los dos años, al haberse salido corriendo de la guardería hacia la calle, con cuatro personas detrás de él, tratando de hacerlo regresar al recinto, había llevado a la muerte a dos de los cuidadores, que intentaban protegerlo de los carros que corrían rápidamente por la avenida donde quedaba la escuela. A lo largo de esos años los padres habían ido aprendiendo que iban a tener que ser pacientes y tolerantes, porque era casi imposible hacerlo entrar en razón. A los 15 años se había hecho el capo de una pandilla juvenil del barrio, ya que se dedicaban a robar y asaltar a la gente sólo porque sí,

no porque en el fondo necesitaran los carros, el dinero, las joyas y los objetos que les arrancaban a las mujeres sin que pudieran defenderse, porque siempre iban armados con navajas. Ya mayores, consiguieron armas de fuego con las que obligaban a sus víctimas a realizar prácticas y abusos físicos distintos.

Por eso cuando tuvieron que ir a reconocerlo a la morgue, se asustaron, claro, cuando vieron que el animal lo había degollado de un zarpazo, pero no se miraban tan sorprendidos cuando les explicaron que, de acuerdo con los testigos, Paulo se había enfrentado a la tigresa de bengala portando únicamente un paraguas; casi sonrieron por la broma macabra de su hijo. De alguna forma sabían que el muchacho era capaz de cualquier hecho absurdo, de diferente tipo de fechorías, siempre y cuando fuera contra la ley, contra lo establecido. La policía les explicó que la tigresa se había salido del foso, que no entendían bien cómo había podido trepar, que había que investigar. Pero que tampoco se explicaban por qué su hijo había hecho lo que hizo. Los exámenes forenses y de laboratorio darían como resultado, unos días después, que estaba totalmente embrutecido por las drogas y el exceso de alcohol ingerido la noche anterior en cantidades apreciables. Los reportes de la policía y las malas tomas que un mirón le hizo a la persecución del animal sobre los otros dos muchachos en un inicio, eran de programa de miedo y de suspenso. Luego de degollar a Paulo, la felina persiguió a los otros dos rápidamente manejada por el instinto, hasta que logró atrapar a uno de ellos, en el momento justo en el que se separaron, dirigiéndose a lugares distintos del parque. Del otro no se sabía nada, por dónde se había ido, cuál era su aspecto físico exacto, ni cómo se llamaba. Tampoco, cómo había logrado escapar de la mirada de la felina, ya que el de la cámara había seguido con el lente la ruta que la tigresa había escogido. Las tomas eran aterradoras, tenían a todo el país frente a la pantalla chica, alucinados, sufriendo ante la situación, muertos de miedo ante una realidad que parecía de ficción, pero que estaba sucediendo en su propia ciudad y cualquiera podría estar a la merced de la tigresa. En las escenas de terror tomadas por el noticiero que alertado había llegado inmediatamente a cubrir el evento, la leona, luego de haber atrapado al segundo muchacho, haberlo mordisqueado y herido, se había colocado sentada a la par de él, como esperando otro momento. Nadie podría imaginar que ya había asesinado a uno, al verla impassible, recta, sin mover la

cabeza para ningún lado, casi solemne. Las noticias decían que el segundo muchacho se llamaba Gael Somala, lo cual habían podido establecer al hacerle unas tomas de rostro, y por las declaraciones de los padres de Paulo, que inciertamente mencionaban los nombres de los integrantes de la última pandilla en la que andaba metido su hijo. En los acercamientos de la cámara podíamos verlo cubierto de sangre y rasguñazos penetrantes. Sentado, acurrucado al lado de la tigresa, lloraba suavemente, totalmente alelado, como en trance. El tiempo pasaba, se oscurecía paulatinamente la atmósfera, y para nosotros los televidentes, cada vez era más difícil precisar qué estaba sucediendo en ese espacio que se iba opacando poco a poco, en tanto caía la tarde en el zoológico, ya que la tigresa había decidido detenerse allí y esperar silenciosamente junto a su presa. Finalmente vimos a través de la televisión llegar a la policía de rescate. Observamos perfectamente cuando uno de los francotiradores se preparó para matar al animal que no se separaba de su víctima. Todos observamos cómo la mataron, desde el sofá de mi casa, sentí su mirada enigmática, penetrante, misteriosa, inquisidora. Porque la tigresa volvió a ver hacia el lugar de donde venía la bala, desde donde también estaba colocado uno de los camarógrafos haciendo la toma. Desde donde miles frente a la televisión, estábamos estratégicamente situados, viendo toda la escena. La cámara que la enfocaba en ese momento a distancia nos permitió a todos atisbar su ojo verde-jade, profundo, increpante.

Se oyó la detonación y la tigresa cayó doblada sobre sí misma. La mirada enviada al público que la observaba fue su adiós. El segundo muchacho, al final del episodio de terror había quedado vivo, pero nunca se recuperaría mentalmente, según dijeron las noticias unos meses después. La tigresa le había hecho heridas profundas que necesitarían de cirugía, y que lo dejarían marcado para siempre. Nadie hubiera creído, ni yo mismo como televidente o como un testigo dentro del zoológico, ver a la tigresa en el momento en el que trepaba el foso y nos perseguía. El que pronto atraparía la policía temblando de miedo. El que soñaría de allí en adelante con la tigresa cada noche. El que ella perseguiría con sus ojos brillantes durante las pesadillas. A lo largo y ancho del parque zoológico (para cobrarle la factura de haberla sacado del foso), metiéndole las garras imaginarias, mordiéndole el cuello con los mismos colmillos que había desgarrado la piel de sus amigos, cortándole finalmente la cabeza de un último zarpazo. Sí, yo, el tercer hombre.

EL MUNDO ES TODO LO QUE ACAECE

*H*acia años que Jovita no podía dormir. Daba vueltas en la cama, dormía por ratitos, despertaba, observaba desde la ventana la luz que de la calle, se colaba hacia el cuarto. Se volvía a adormecer, sentía que iba cayendo lentamente en aquel hoyo, de hace tiempo, cuando sin poder parar, se resbalaba por la pendiente, hasta que un maldito tronco la detuvo. Sin ese objeto providencial, eso no hubiera sido morir, hubiera sido desaparecer de una manera rara, en partes, las rocas le hubieran despedazado la cabeza, un brazo aquí, la pierna allá, quizás un pie volando por los aires, hubiera rebotado en alguna parte de la pendiente. ¿Quién puede ahora decirlo? Cada vez que lograba conciliar el sueño, aparecía el famoso agujero, la vertiginosa caída, el tronco que le había roto la pelvis. En fin, era volver a ese momento, a ese lugar, a lo que le siguió. Una serie de dolores inexplicables ahora al recordarse. Alguien le había dicho que los dolores de parto eran los más fuertes que una persona puede experimentar en la vida. Pero ella no había tenido oportunidad ni de eso. Un tronco enorme, antiguo y olvidado, la había detenido cuando bajaba hacia la muerte, cuando de lejos le guiñaban el ojo a lo desconocido. Vino a su mente aquella imagen del cuervo, que se le tiró encima de la cabeza y la aventó hacia delante, uno de esos días cuando salía de la universidad. Recordaba el instante en el que vio los rostros de la gente que ya no estaba en su vida. Muchos de ellos habían muerto hacía años, pero allí, cuando ella se dirigía sin poder parar hacia el precipicio, los rostros aparecían, murmuraban cosas que no se entendían, lo único comprensible eran los desdibujados rasgos de la gente con

la que había estudiado, jugado, comido, bailado. Se recordaba de ese día. Venían de un viaje de esos que uno se inventa y ejecuta sólo durante la adolescencia. Habían ido de parte del instituto a jugar al altiplano. No habían ganado nada más que la experiencia de haber viajado, y luego agotados, debían volverse a la ciudad, porque no había dinero para hotel, comida, ni nada. El director del instituto que los había invitado se había disculpado diciendo que no tenían plata para eso, que lo mejor era que se volvieran antes de que obscureciera más. La encargada de los dos equipos decidió que era mejor marcharse, a tener que pasar la noche todos apuñuscados en el bus, sin haber comido, bebido, ni ido al baño.

Salieron en el bus casi a las 4:00 pm. Dos horas después se encontraban en medio del camino, brumoso y húmedo. Casi no se veía nada, la niebla imperdonable y algodonosa había bajado como espuma y a menos de medio metro era imposible saber si iban sobre el asfalto. El bus continuaba en medio de aquella cortina de humo que les impedía ver algo de lo que acontecía adelante. Adormecidos por el cansancio, el silencio y la falta de alimentación, iban recostados unos sobre otros, como podían. Llegaron al inicio de las curvas y prácticamente perdieron la noción del camino, despacio y frenando, el chofer conducía medio dormido y adolorido, ya que había sido operado de una hernia una semana antes. Trataba de ver el camino sin verlo realmente, utilizando ese doble sentido de los pilotos suicidas. Adivinando, bajaba por la pendiente encomendándose a Dios y a su madre. De repente, el bus empezó a bajar rápidamente hasta que el chofer se dio cuenta de que los frenos no funcionaban, se había atascado algo y no podía frenar, ni le funcionaba el freno de mano, ni había alguna manera de parar o bajar la velocidad. El rostro del chofer era de terror, una especie de agonía prolongada le marcaba el rostro. El profesor encargado de los estudiantes, se dio cuenta de que algo andaba mal y asustado, sin poderlo creer le preguntó si algo pasaba. El hombre, con el rostro totalmente pálido y desencajado, le dijo que no estaba seguro. Empezó la alarma, se oyeron los primeros gritos de pánico, casi de terror, lo único que acertó a hacer el chofer fue pegarse al muro de la carretera, para ver si lograba parar de alguna manera, sin lograrlo. Jovita despertó en el hospital. Sabía que le faltaba algo, pero no sabía qué. Despertaba soñolienta, sin saber si iban en el bus, sin saber la hora exacta, o si habían llegado ya, y ella estaba sumida en su cama. Vio entre sombras el cuarto.

No, no era su cuarto. Volvió a caer agobiada por el sueño. Le habían inyectado suficientes medicamentos para el dolor, enormes dosis que sólo las aguanta quien ha perdido la noción de todo, alguien para quien eso ya no importa, porque el dolor consume todo lo que toca y lo que se logra sentir del cuerpo. En el sueño se veía sin manos, sin pies, sin cabeza. Luego abría con dificultad los ojos, y las sombras la hacían cerrarlos de nuevo. Cuando amaneció, una enfermera entró a un cuarto que compartía con otros. Supuso que se trataba de la gente del bus, compañeras a quienes las habían colocado junto a ella, pero finalmente se daba cuenta que eso parecía, pero no era así.

Las caras de otras mujeres desconocidas le servían de horizonte en las camas que alcanzaba a ver de frente a la suya. Jovita se sentía liviana, se veía así misma etérea, volátil. Algo le faltaba, pero no sabía bien lo que era. Oía la voz de una persona que hablaba de ella. *Todo estará bien pronto*, decía. Cuando despierte completamente sabremos si recuerda lo sucedido. Ella no sabía a qué se refería la voz. Le sonaba raro el timbre de la voz del entrenador. O no era su voz. Parecía su voz. Jovita escuchaba voces, murmullos, oía que la llamaban por su nombre. Se sentía livianita y dormida. Caía en un sueño profundo y despertaba más tarde sin saber nada de nada, sin saber exactamente cuánto había dormido. La luz se iba colando por la ventana. Iluminaba el cuarto, ya no estaban las otras camas, ni habían mujeres desconocidas en la habitación. El color de las paredes era moradito, la ventana era amplia, las cortinas dejaban que la luz penetrara y le produjera cierto deslumbramiento. La voz de alguien se escuchó diciendo que parecía que por fin despertaba. Ella abría poco a poco los ojos, lentamente, parecían pegados con goma, con miel, con algo que parecía chicloso, la luz la cegaba, la luz y los sonidos de afuera de la calle, el sol se filtraba violentamente brillante, ella finalmente los abría y con dificultad miraba a una mujer que parada frente a ella observaba con gran curiosidad, con gran angustia. Mamá, dijo Jovita, reconociendo los rasgos de su madre, dónde estoy. En la casa, hija. Ha pasado casi un año desde el accidente. Jovita no entendía esto, para ella era apenas anoche que iban todos en el bus, que dormían pegados, sensualmente empiernados, que se recostaban sobre los pechos prohibidos del cuerpo ajeno, para darse calor decían, para poder dormir, musitaban. Recordó la bruma, la densa neblina del camino. Y luego volvía a escuchar los gritos,

las voces, los susurros murmurando adioses, despidiéndose. No entendía nada. La luz se volvía a colar, la voz de su madre no estaba en medio de todo aquello nuevo. Los tiempos fundidos. La noche de lo del bus, la bruma, espumosa y densa, ella y otros cayendo en el inmenso hoyo barrancoso y negro, los gritos de terror, los golpes, los cortes, y luego el silencio. Un dolor lacerante le presionaba entre las piernas. ¿Hacía el amor con Luis y no se daba cuenta? Un dolor similar se adueñó de su cuerpo. Se sentía partida en dos, como cuando lo hizo por primera vez. Abrazaba algo que no entendía, ni podía ver. Rugoso y espinudo el tronco, se le incrustaban las espinas en la piel de todos lados. Sin sentirse las piernas ni verlas, cerraba los ojos a cámara lenta y se desmayaba. La luz en la ventana se colaba, no sabía a ciencia cierta la hora que era en ese momento. Lo único cierto para Jovita era que cada noche era igual. Iba cayendo, iba bajando, el vértigo se apoderaba de su cuerpo, todo se oscurecía, la niebla servía de cortina para no ver los cuerpos, los rostros eran lo único real, oía los murmullos, escuchaba los gemidos, los adioses de nuevo, hasta que cansada de esa lluvia interminable de pedazos de cuerpos, manos, brazos, piernas, pies y sonidos, caía extenuada una madrugada más, cada día.

MI COMADRE ME LO DECÍA

Nos dijimos adiós con el acostumbrado beso entre la mejilla y los labios, luego ella se bajó del carro. Era mejor creer que no era el final. Que a la noche nos volveríamos a ver. Que todo esto no era lo que parecía. No la volví a ver, porque dice mi comadre que es de mala suerte volver a ver cuando se separa uno de su alma gemela. Me habían tirado las cartas hacía muchos años una señora desconocida para mí y ajena a mi vida privada. Esta mujer, que se llamaba Julita, me había vaticinado algunas cosas, entre ellas que pronto iba a conocer a la mujer de mi vida, y así fue, porque algunos días después de la tirada, la había conocido en un congreso de periodismo. Bastó con verla para saber que era ella la mujer del vaticinio, que sería la agente del lío en el que me metería por muchos años, y del que iba a ser difícil salir. Así ocurrió. También predijeron que tendría varios hijos con ella, y los tuve. Me repitieron varias veces que no iba a ser fácil sobrevivir a esa vida de lujos que a ella le gustaba, los licores, las joyas y las fiestas, y había sido exactamente como me lo anunciaron. Por eso hoy que se bajó del carro preferí no volver a verla porque mi comadre, que es bruja, me lo dijo: nunca la vuelvas a ver cuando se despidan, porque son muchos años de mala suerte y lo único que vas a recordar será esa mirada interrogante, presagiadora, ahíta de tristeza. Y esa última mirada te acompañará siempre, hasta que te metan en el famoso y detestado hoyito del más allá. Sí, se bajó del carro entonces y yo sabía que me estaba viendo de reojo, era difícil no volver a ver a quien de verdad has llegado a amar. Yo no era un principiante, había conocido bien a otras, y con ninguna

sentí el vértigo al que la gente llama simplemente pasión, cenote donde eres capaz de lanzarte porque tu diosa te lo pide. Sí, ella había sido todo por largos veinte años. Nido, espacio sin techo donde cobijarte. Su cuerpo había sido mi templo. Era capaz inclusive de sentir su calor, su aroma, estuviera o no. Fue la única que me aceptó tal y como yo era. Con ella di todo lo que uno da sin esperar nada, porque no es necesario, porque el otro te lo está dando también sin pedir a cambio; pensé con nostalgia y tristeza en aquel primer tiempo. Por eso no era creíble que hubiera alguien más. Porque habían habido otros antes, y eso nunca me importó. Mi comadre me decía que lo que no había sido en mi año no me haría daño, y tenía razón. Pero ese mensaje decía que había uno por ahí, y era en mi tiempo, y yo había ya vivido muchos años a su lado, lo había dado todo, me había privado de muchas cosas en pro de esa relación que me tenía, a pesar de los años, enloquecido de amor, totalmente apasionado, casi obsesionado. Decidí entonces no darle importancia a las intrigas de la gente, hasta que ella misma tuvo el coraje y digámoslo así, la desfachatez, y me confesó que todo había cambiado, que el amor que antes sentía por mí, se había esfumado, que necesitaba respirar, ser libre para vivir lo que quisiera, que no deseaba llegar a vieja viéndome cada mañana, aburrída de mi presencia. Y sí, yo la quería dejar ir, no había porqué retener a una mujer cuando ya no te ama, cuando ya no te desea. Por eso no la quise ver al bajarse del carro. Por eso perdí su última mirada, mirada de adiós para siempre. Sería difícil vivir sin ella el resto de los días, sufriendo una vida que yo presagiaba como existencia gris. Sería demasiado complicado para mí, ya no sentir su cuerpo sobre la cama. Iba a ser difícilísimo pensar que no estaría ni siquiera a la distancia. Sin importar si la distancia era grande.

No, no la quise ver cuando se bajó y pataleando, medio gritando, ahogando un grito de desesperación, la metieron en un carro negro y se la llevaron. Sólo alcancé a ver que uno de sus zapatos de tacón –finos zapatos de tacón traídos por mí desde Italia– había quedado tirado a la orilla de la acera. Un vagabundo se acercaba curioso y lo revisaba detenidamente mirando para un lado y para el otro, dilucidando si se lo podía llevar. Eso fue lo último visto, fue todo lo que alcancé a ver por el retrovisor. Y me alejé del lugar, lejos de esa esquina donde se había bajado el último día.

UNA VIDA QUE NO SE IMAGINABA

Nena, no llores, le decía mi papá, que había decidido regresar a su media hermanita con su propio papá, que en ese momento de mi historia, era el padrastro del mío. Salieron a las tres de la mañana del altiplano, y empezaron la caminata hacia la finca “Las nubes”, en la costa sur. Mi papá tendría trece años, y su hermanita, pues tendría talvez diez. Lo cierto es que el padrastro de mi padre, la había dejado abandonada en la casa de la abuela materna, claro, allí le daban de comer y la cuidaban, aunque la comida escaseara para el resto. En el fondo, mi papá nunca supo por qué el padre de ella la había dejado abandonada tan lejos de su propio hogar. Si lo hubiera pensado un poco, si lo hubiera analizado, quizá hubiera podido imaginar lo que le esperaba en la costa sur. Don Enrique, el famoso padrastro de esta historia mutilada, era dueño de una supuesta finca en la costa de los aldoneros. Mi papá había vivido allí cuando su madre, que se llamaba doña Evita, todavía estaba viva. Luego que ella muriera, al parir al último medio hermano de mi padre que se la llevó con él, don Enrique había decidido devolverle a la abuela, los hijos que no le pertenecían, o sea a mi papá y a su hermanita de padre y madre. Quién hubiera dicho que aquella manera de ser tacaño y desamorado de don Enrique, haría que la vida de mi padre fuera diferente y la de mi tía también. Si se hubiera quedado viviendo en “Las nubes”, posiblemente se hubiera hecho peón de finca, medio dueño de un caballo, o se hubiera dedicado a criar gallinas y cerdos, nadie lo podría adivinar ahora. Aquella decisión nada cariñosa y poco filial o solidaria, con la mujer que le había dado tantos

hijos, hizo que mi padre viviera una vida distinta, que lograra salir de su pueblo con los años, que pensara que allá lejos, en la ciudad capital, había algo para él.

Pero volviendo a mi relato, en el presente de esta historia trunca, mi famoso papá, iba caminando con su hermanita de diez años por esos caminos de Dios, sin saber que era peligroso, no tanto como hoy, pero obviamente difícil. Caminaron muchos kilómetros y comieron únicamente pedacitos de tamal de viaje que la abuela les había preparado y traguitos de agua de una botella que les había dado para la odisea. La hermanita lloraba, le dolían los pies, se le habían casi acabado los zapatos, y mi papá que siempre ha sido bueno para caminar, también se encontraba cansado; sin embargo, algo, un impulso casi visceral lo hacía no parar, aunque se daba cuenta de que para ella el viaje era demasiado. Decidió entonces detenerse un ratito a descansar y beber el agua que les quedaba. Eran casi las cuatro de la tarde y habían caminado muchísimas horas y recorrido muchos kilómetros. Fueron llegando a “la capital del mundo” –como le llamaron hace muchos años a esa ciudad costera, en un arrebato ególatra, los ricos terratenientes del lugar– alrededor de las seis de la tarde. Llegaron a una casa y tocaron en una puerta, allí vivía una amiga de la madre de mi papá, y cuando los vio totalmente agotados y abatidos, se compadeció de ellos y les ofreció un petate donde dormir y un poco de comida, allí se quedaron y descansaron hasta el día siguiente. Cuando temprano volvieron a emprender el camino hacia la finca del padrastro eran las seis en punto de la mañana. Llegaron alrededor de las dos de la tarde en medio de un calor insufrible como sólo la costa sur guatemalteca puede tener, pero valía la pena, pensaban, en la finca descansarían, y mi papá (equivocadamente) volvería a ver a su padrastro con la esperanza de que lo dejara quedarse, si se compadecía de su hijastro, o le agradecía de esa forma haberle devuelto a la hija sana y salva.

Cuando don Enrique los vio llegar, no podía creer la hazaña que habían vivido. De pasadita regañó a mi papá por el atrevimiento y el peligro en el que había puesto a su hermanita, y durante unos días alojó a mi progenitor, pero luego le dio un dinero para regresarse en camioneta.

Mi papá no tuvo más remedio que aceptar, y se volvió al poblito donde lo esperaba una vida llena de tremendas privaciones que siempre recordaría mientras viviera. Triste, miraba el camino,

y se daba cuenta de que nunca volvería a vivir allí, jamás volvería a ver aquel lugar, donde su madre había muerto y donde él, había sido, digámoslo así, “feliz”.

Las veredas del retorno se le hicieron eternas, a cada vuelta un suspiro de tremenda nostalgia, de profunda tristeza que lo abatía cada vez más. De repente, empezó el friito y lentamente, como en sueños, se dio cuenta de que la ciudad estaba cerca y de alguna manera se alegró porque quería a la abuela profundamente, y hubiera sido muy duro no verla al quedarse con su padraastro en aquella finca que ahora se le hacía inalcanzable.

Paulatinamente a lo lejos, avisoró la ciudad, luego llegaron a la estación de buses. Se bajó y cayó en la cuenta de que todavía había que caminar al menos cinco kilómetros para llegar hasta su casa, allí seguramente lo esperaban un pedazo de pan con frijoles y un inevitable cafecito aderezado de afecto fuerte proveniente de la madre de su madre. Pero también (y esto lo supo después) una vida que él no se imaginaba que viviría, la cual con el tiempo le haría agradecer a ese algo todopoderoso, que aquel hombre no hubiera tenido corazón, ni que lo hubiera querido como a un hijo.

DE PARRANDA EN LA ZONA ROSA

Una compañera de la casa de huéspedes me había invitado a ir a una de esas discotecas, que solía haber en los años ochenta, adentro de los hoteles de la zona rosa. Arregladitas, perfumadas y con la boca de un rojo, *Paloma Picasso*, estilo de aquel entonces, llegamos a la disco, y nos sentamos. Estaba llena, y las personas bailaban, conversaban y se tomaban unos tragos.

Mi amiga era de esas “bonitas de pueblo” y rápidamente la sacaron a bailar. Yo me quedé allí con mi look “clásico”, mirando como tonta el baile de los otros, en tanto ella, que aunque no bailaba nada, hacía como que podía y lucía encantada porque había logrado atraer la atención de un chavo muy bien vestido y que se veía, digamos, de plata, aunque quién sabe. Pasó algún tiempo y decidí como penúltima estrategia mirar un poquito de un lado a otro, para ver si capturaba la mirada de alguien. No vi a nadie que me interesara, todos parecían salidos de un mismo molde. Enfrente de mí veía rostros en serie, tomando el traguito, esperando la ocasión. Como medida de tiempo, me iba a levantar para ir al baño, cuando sentí que un cuerpo se me acercaba. Para mi sorpresa, conocía al chavo, que en traje formal se veía totalmente distinto. Yo solía cruzármelo en el bus hacía muchísimos años, cuando todavía estudiaba en la secundaria, y él siempre insistía en decirme buenas tardes. Sin ningún empacho y con gran soltura, rápidamente me pidió bailar, y yo sin pensarlo mucho, acepté. Le di gracias a los dioses, por haberme quitado el cero. Resultó que el interfecto bailaba perfecto (rimas), y yo empecé a sentirme súper bien al lado de alguien que, al menos, sabía cómo mover el

esqueleto, y que además no era tan tonto, pues agarraba temas generales como foco de la conversación y que fueron tornándose, para mi gusto, mucho más interesantes hasta que terminaron llamándome la atención y no me durmieron. Bailamos tanto que me empezaron a doler los pies, pues no acostumbraba a utilizar tacones altos por tanto tiempo. Entonces le dije que mejor fuéramos a tomar algo a la mesa para descansar un ratito. Nos sentamos y empezamos a hablar ya sin el baile de por medio. Entonces lo pude ver más a la luz y de frente, con cierta distancia que el baile no provee, y observé que vestía de manera impecable, un traje sastre azul, de esos de pasarela que le dicen en Madrid. La corbata era roja, muy bonita y fina. Y los zapatos iban nítidos. Se veía que se echaba el cofre encima, como dicen por las esquinas de mi barrio. La plática era cada vez más interesante y empezaba a sentirme un tanto cómoda y menos escéptica respecto a ese tipo de encuentros que el azar provee. Mi amiga, entretanto, había cambiado de pareja unas tres veces. El primero la había dejado con el segundo luego de dos piezas, y el segundo con el tercero, al cabo de un buen rato. La pieza que sonaba terminó, y entonces se decidió y le dijo al último que mejor se iría a sentar con su “amiga”. Llegó hasta nosotros y se veía decidida a meterse en la conversación sin ningún cargo de conciencia por haberme dejado desde el inicio solita en la mesa al menos por una hora.

Las psicólogas piensan que pueden dominar todos los temas. Pero cuál no sería su sorpresa, cuando se dio cuenta de que nuestra conversación versaba sobre cálculos matemáticos y diferenciales, además de que discutíamos sobre la famosa jugada perfecta en una partida de ajedrez. No acertó a comentar nada y guardó silencio absoluto. Luego de una media hora, en la cual mi adorable pareja contaba las últimas jugadas de la selección de ajedrez allá en Europa, se dio cuenta que ella lo miraba un poco disgustada y aburrida, y decidió incluirla en la conversación, cambiando el tema al estado del tiempo. Ella sorprendida quiso acaparar la conversación, y yo tuve que hacerme un poco la disimulada, para no enojarme con ella y menos con él, por el abuso de venir a meterse con el único chavo que me había pedido bailar y con el cual había encontrado de qué conversar. El hombre la escuchó atentamente por unos minutos y luego se volvió hacia mí, y sonriente me sacó a bailar de nuevo. Yo entendí que él, por solidaridad o lo que fuera, no iba a dejar que la otra me quitara la pareja así

como así. Seguimos bailando, conversando, riendo acaloradamente, volvíamos a bailar, bebimos Coca-Cola, hasta que dieron las dos de la mañana. Mi amiga se había quedado casi dormida sobre la mesa, y decidimos despertarla para poder dejar el lugar y marcharnos a la casa. El guapo todavía nos acompañó al carro y me abrió la puerta cortésmente, dándome un suave beso de mejilla.

Por el retrovisor lo alcancé a ver diciendo todavía adiós con la mano, cuando nos vio alejarnos hacia la avenida La Reforma. ¿Cómo se llamaba?, me dijo mi vecina, y agregé: *no estaba mal*. No lo sé, le respondí un poco quedo, porque hasta en ese momento me di cuenta de que no le había siquiera preguntado su nombre, y menos su número de teléfono. Así parece ser la vida, pensé rápidamente. Ya que estábamos tan cómodos sin preguntarnos los datos generales, y muy a pesar que varias veces me llamó por mi nombre de pila, yo no le pregunté el suyo, de lo cual no me arrepentía. Así pasa, lo único malo es que lo hice con el único hombre que me había quitado el cero esa noche, que me había invitado a los tragos, y además me había comprado un vaso de esos de recuerdo, que a veces suelen vender en los bares de las discotecas de los hoteles.

MARÍA JOSÉ

María José abrió la puerta, oyó todavía gemir al gato. El boy gritaba como siempre, como que lo estuvieran degollando. Se lo había encontrado hacía como 5 años en el Portal del Comercio, el lugar donde asesinaron a Oliverio Castañeda de León, que fuera presidente de AEU allá por lo años 70. Sí oyó que Oliverio (el gato) cuyo apodo por 5 años fue “el boy”, le decía adiós, él sí sabía que ella se iba aunque no entendiera el porqué. Ella volvió a ver sus cosas, detuvo su mirada focalizando distintos puntos de la casa. Vio el comedor, su niño Dios dormidito en el pesebre, de lejos el rojo reloj que le regalara su mamá. María José tuvo un presentimiento fuera de hora. Ya no le hizo caso. Cerró suavemente la puerta como dentro de una película, lentamente lo sabía, cerraba el pasado, o como decía el poeta, cerraba la puerta de la poesía y nunca volvería. Un terror se apoderó de ella, cerrar la puerta de la única salida a todo el absurdo que había sido su vida en estos 20 años. Ingenuamente había creído que todo cambiaría cuando las hijas crecieran y se independizaran. Hubo que huir muy lejos para sentir que algo había cambiado. Se había ido por 16 años. Se había ido no sólo por eso. Como ahora, que se iba de aquella casa, donde procuró encontrar la felicidad que le restaba. Los años habían dejado su huella. Si alguien le hubiera dicho que no había que esperar tanto para dejar a un hombre, no lo hubiera creído. Su mejor amiga le había dicho que hubiera metido las manos al fuego afirmando que María José no se quedaría con Esteban. Él la había llamado por teléfono años atrás, cuando por fin estaba asegurado con un trabajo, el primer trabajo que en 20 años

tenía seguro, en este momento la llamaba para decirle que ya no la quería, que había otra, y que no quería pensar en nada, que lo de ellos se había acabado. Y ella se había quedado a ver si él volvía, le daba tremendo dolor la soledad que vivía allá tan lejos. Y ahora desde aquí, a esta edad, casi los 55, no queda quien te mire ni de regalado. Todas las miradas son para las más jóvenes. Te queda por ahí una miradita lividinosa, de algún acomplejado por Electra, y sólo eso. Sí, se iba y sabía que era tarde para ella para intentar encontrar a alguien que la apreciara, que se hicieran compañía sin tener que estar compartiendo con otras familias, hijas, hermanas, hermanos, amigos de la niñez, y los nietos que habían llegado a reclamar su parte de todo. La mirada que dio fue panorámica, se quedaban sus cosas, como a fines de los 70 también se habían quedado sus cosas, cuando hubo que salir huyendo. Se quedaron sus libros, sus amados libros fueron esparcidos por varias librerías de usados. No le quedaba nada de aquel tiempo, sólo la edición recobrada de Ana Ajmátova de color naranja. Un volumen que le había ido a dejar un hombre a una presentación de uno de sus libros. Le dijo con voz ronca y ojos perdidos en algún bosque, me parece que este libro era suyo, yo lo compré en el Guarda, y esperé este tiempo para dárselo, ahora que se puede. Gracias, le dijo María José a sabiendas de que el hombre ya no regresaría nunca, le quisiera dedicar un libro a usted, pero él la volvió a ver despacio como dentro de un espejo, mientras se iba hacia la puerta de atrás del teatro nacional. Disculpe, le dijo suavemente, me tengo que ir, abajo me esperan. Y así fue, recobró su único libro de manos de un desconocido, que lucía bastante alto, de ojos verdes, piel blanca y una muy usada chumpa besh. Ella lo había conocido en algún lugar. La mirada de él se lo decía. Sus ojos la miraban como con tristeza. Pero también era una época triste, gris, incierta, por eso no quiso indagar por ese lado. Ella trataba de recordar, de hacer memoria, trataba de establecer dónde, pero no hubo forma, su memoria no le daba ningún dato que se lo indicara. El rostro del hombre se le deshacía cuando trataba de traerlo al presente. Si se lo encontrara una vez más, probablemente no lo reconocería. Porque a él se le iban borrando los rasgos, y se iba haciendo otro o al menos así le parecía a ella.

María José miró de nuevo hacia adentro, era el presente de la mujer ya madura abandonando todos sus libros, todas sus cosas, sus muebles, su estufa, su refri, su cama. ¿Por qué será que

la cama es un objeto tan simbólico?, pensó. De forma similar había escapado aquel año. Solo que el tiempo era otro, las razones eran distintas, y sus padres no tenían la culpa. Tampoco su abuelito a quien realmente sí iba a extrañar. Nadie que no haya vivido con su abuelo-a durante toda la vida puede saber lo que eso significa. Bajó las gradas y abrió la puerta. Trac hizo la puerta, pues era de noche y a saber por qué las puertas de madera truenan de noche. Empezó a caminar y los tiempos se cruzaban constantemente. Se vio a fines de los años ochenta, se vio con lo único que llevaba, su ropa puesta y una mochila con objetos que nunca usó, y que fue tirando poco a poco mientras iban pasando los días en la montaña y ella ya nunca pudo salir de allí, pero no se sintió atrapada. Así vivió arriba, casi sin nada. Todo se compartía, y cuando llegaba el mes sangrante, había que ponerse un trapo o algo por el estilo, algo que fuera totalmente desechable. Era necesario meterse al río de noche para lavarse, con miedo de todo al principio, y con algún compañero viéndola para cuidarla, mientras ella se hacía el sagrado lavado del río cada mes. A veces pudieron hacerse acompañar entre mujeres. En una ocasión, una compa le dijo que para que ya no le bajara tanto, lo mejor era comer de una hierba que le mostró y que crecía en el monte. Ella empezó a probarla y dio el resultado que la otra decía, porque había una sabiduría que no conocemos en la ciudad. Esa hierba, le dijo, también te cuida de no quedar esperando. Qué tal que nos agarran y nos pasan todos encima, al menos no quedamos grávidas. Y sí, tenía razón, por eso cuando se podía la tomaba como té en lugar de café, se las echaba al agua hierviéndola y allí se morían los gérmenes; cuando no hubo tu agua caliente, se la comía sin pensar en que pudiera hacerle mal, nunca le hizo mal, siempre dio resultado, y María José nunca supo cómo se llamaba la famosa hierba, que Markina, la compa maya, le había recetado.

Las muchachas vivieron bastante tiempo juntas, casi cinco años, hasta que en una balacera, Markina cayó. Ni se pudo quedar a ver si había quedado viva o no, porque salieron disparando, huyendo hacia el lado sur de la montaña y no volvieron al lugar, porque el ejército se aposentó allí. El que se hubiera quedado, se había quedado y no había remedio: ésa era la consigna. Lo mejor era quedar muerto. Si después se volvía y estabas allí, eras enterrado sin señales. Por ese entonces ya María José había empezado una relación amorosa con uno de los compas mayas. Era

lindo, alto, delgado, moreno, con el pelo largo que se agarraba en una cola, ella siempre le andaba haciendo una trenza para que no se le ensuciara mucho. En cambio, María José usaba el pelo cortito como muchacho, que Markina solía cortar bastante con unas tijeras que se fueron con ella. Cuando ella ya no estuvo, su pelo empezó a crecer y hubo que agarrárselo como fuera. Muchas noches recordó la manera en la que el compa hacía el amor, ella no sabía cómo se llamaba realmente, le decían Boy, como años después apodararía al gato. Cuando él sonreía, ella podía ver aquellos dientes fuertes, claros, y los famosos camanances, que hacían su rostro casi cuadrado, sonreía con todo y cejas. Era lindo y sigue siendo lindo en la memoria que siempre lo guarda en un espacio que sólo es de él. A veces, al mirar al gato lo recordaba, y pensaba que quizás su nahual la había buscado a ella, el gato encontrado en el mismo lugar donde estaba la placa de Oliverio Castañeda en el Pasaje Rubio. Allí estaba paradito el gatito cuando ella pasó. Y cuando volvió el gato, la siguió unos pasos, hasta que ella se quitó el suéter y lo recogió para llevarlo a su casa. Su pensamiento había cambiado tanto viviendo en la montaña. Acompañando a gente con la que nunca habría estado sino fuera por el hecho de estar reclutada.

Y sí, había aprendido mucho en esos diez años, había envejecido, cuando se fue tenía 22, y diez años después 32, cuando bajó y se pasó para México ya no era tan joven. Esos años en la montaña fueron importantes. Sus compas mayas, Markina y Boy, le enseñaron muchas cosas de la vida en el campo, en medio de la nada. Ellos habían sido criados en distintos lugares del país, pero todos eran bien cabrones. Caminaban mucho para recoger agua, sus familias sembraban para comer, Markina desde niña trabajaba junto a su familia en el campo, cosechando lo que se diera. Y Boy se hacía cargo de la cosecha desde muy niño. Cargaba agua, llevaba leña, hacía de todo desde las 4 de la mañana hasta que se sentaban a las 6 de la tarde a comer tortillas con frijol con panela y una taza de café azucarada. Y eso era todo. Con ellos supo lo que realmente eran las diferencias sociales, culturales y políticas. Sin ellos no hubiera sobrevivido en esas montañas, estaba segura de eso. En innumerables ocasiones Boy tuvo que esperarla, porque tenía desechos los pies con las ampollas, hasta llegó a cargarla como con mecapan. Y Markina le enseñó muchas tretas, sólo conocidas por las mujeres mayas, para ayudarse. Se lavaban los

dientes con pedacitos de piedra poma, y con ceniza se quitaban la grasa del pelo, y lo de la hierba para la menstruación, que aprendió a reconocer ella misma, y la llevaba siempre de reserva, por aquello de que no hubiera en las partes altas donde tuvieron que esconderse muchas veces. La hierba siempre funcionó. Le rebajaba la cantidad de sangre, y poco a poco, fue más espaciada, eso simplificó su vida, y para nada le cambió los deseos de acostarse con Boy o con otros.

Las imágenes del otro tiempo se intercalaban con el presente, sólo que más rápidamente. Cerrar la puerta era un símbolo. Había dejado atrás por fin una situación que no le convenía a su interior. Cuesta saber, pensó, cuándo a una le conviene o no algo para el espíritu. Y volvió a recordar a Boy, con el cual aprendió no sólo el idioma sino que asimiló otra interpretación del mundo, que sin querer le servía ahora para comprender su propia circunstancia. Allá en la montaña nadie te deja sola, a no ser que ya no se pueda. Y esa idea le confirmó que lo del presente se había acabado y que estaba bien irse.

BAJO UN BRILLANTE SOL DE NOVIEMBRE

Quando el crimen ocurrió, Ana María apenas tenía 19 años. Se había casado con su marido a los 14 porque había quedado esperando, por decirlo de una manera elegante, y ahora tenían dos hijos dentro de un matrimonio, que ella sabía no era una buena relación porque todo era producto de esos azares del destino, en que una está sin poder y los demás suelen decidir, sin importarles nuestra opinión. El marido de Ana María era un hombre bastante mayor, en ese momento andaba en los 49 años, de esos que hablan mucho y se dicen “licenciados” y que con artimañas se había aprovechado de la hija de su amigo. Su padre no objetó nada cuando el viejo le dijo que se la iba a llevar, pero que no se preocupara, que se iban a casar y que bien cuidada la iba a tener, le daría casa, comida, una vida buena; le dijo que no tenía por qué angustiarse, que él era un hombre de palabra. Llévatela, le dijo, que no la quiero aquí embarazada, nos va a poner en vergüenzas. Y así fue. Se marchó con el hombre que la había obligado a tener relaciones sexuales cuando ella apenas salía de la niñez y entraba a la adolescencia. Ana María era la hija menor de un matrimonio con cuatro hijos hombres, y casi nadie la tomaba en cuenta para nada, siempre las actividades que se hacían eran para varones, y su mamá inclusive solía ser fanática del fútbol y se iba a los juegos con todos los hombres de la casa, dejándola sola por las noches. Cuando el padre dijo eso enfrente de ella, no lo pensó dos veces, decidió que sí, que lo mejor era irse, de todos modos sentía dentro de sí al nuevo ser que se prendía de su vientre con decisión, y ese ser humano sí sería suyo, y bien que

mal del hombre mayor, a quien aunque no quisiera, con el tiempo tendría dos hijos suyos. Con ese hombre las relaciones sexuales que tuvo fueron siempre con los ojos cerrados. No soportaba verle el rostro. Prefería pensar que estaba soñando, que estaba algo así como en medio de un mal sueño. Así terminó su adolescencia, creciendo al mismo tiempo que veía crecer a sus dos hijos. Uno tras el otro. En el segundo parto, el marido que andaba de viaje, no se dio cuenta que ella le pidió al doctor que la operara. Había ido guardando el dinero de las ventas que hacía a escondidas de él. Y así pagó la operación. No quería más hijos, porque le daba miedo no poder con toda la responsabilidad. Tenía terror a que un día los pusiera en su contra, que ellos no la quisieran. Pero en realidad ellos la querían por sobre todo, funcionaba como hermana mayor para ellos, porque no les llevaba tantos años y era feliz cuidándolos, jugando con ellos, llevándolos a la escuela, recogiénolos al terminar las clases, haciéndoles la comida, todo el oficio que hacía, no le pesaba nunca. Cuando ella arribó a los diecinueve años, el mayor tenía cinco y el otro cuatro. Se llevaban bien, y eran su compañía. Pero el destino de nuevo aparecería como un verdugo que no olvida que ninguna felicidad es eterna, y así fue.

Un día, el marido llegó a la casa ya muy tarde. Los niños se habían dormido. Llegó ensangrentado de cuerpo y ropa, llorando y con un fuerte olor a licor. Le dijo que había asesinado a una mujer con la que andaba, porque lo había querido chantajear, quería que él dejara a Ana María y se fuera con ella, pero él no había aceptado. Le echó la culpa. Le dijo que si ella no existiera, él no habría tenido que matar a la otra. Hasta en ese momento se dio cuenta de que ese hombre, al que nunca había querido, tenía amantes; le fue contando de forma muy acelerada que estaba arrepentido, que no debió de engañarla tantas veces. Que lo que le estaba sucediendo era por andar con putas. Ella se dio cuenta como en una revelación que eso no contaba, ¿pero qué harían ella y los niños, si él se iba a la cárcel? Y le dio una especie de pánico, se quedó casi sin respiración presintiendo que su vida iba a cambiar. Lo volteó a ver y en sus ojos descubrió algo, como cuando una está viendo una telenovela y adivina lo que van a decir los personajes, ya que Juan, que así se llamaba el malvado, le iba a pedir a ella que se declarara culpable, para que los niños no se quedaran sin quien los mantuviera. Y así sucedió. Se lo pidió casi a punto de que le diera un ataque de angustia, de esas que ella le había visto a veces, cuando volvía des-

pués de un viaje, seguramente porque había dejado a la otra sola en algún hotel, abandonada, posiblemente engañada y sin dinero. Ana María, llorando, dijo que sí porque no podía soportar que sus hijos pasaran hambre. No le dio tiempo para pensar bien si convenía o no, si era una treta de él para deshacerse de ella fácilmente. Ana María nunca había aprendido a hacer nada como dice la gente, las ventas era lo único que lograba hacer medianamente, ayudada por Karlita, su amiga. Lo que sí sabía bien era cómo amar a sus hijos, cómo cuidarlos, y si Juan se iba a la cárcel por veinte años o más, ella probablemente no podría mantenerlos, ponerlos en una buena escuela, llevarlos al doctor, y por eso aceptó. Se declaró culpable ante la ley, y todo el mundo creyó que ella era capaz de matar, de asesinar sin conmiseración, que era capaz hasta de torturar, ya que el cuerpo de la difunta había sido cortado en pedazos que luego habían sido encontrados en un hotel de esos de mala muerte. Ni sus padres abogaron por ella o fueron al juicio. Ella comprendió la actitud de sus progenitores, porque ni cuando era una niña vieron por ella y la protegieron de esos hombres que llegaban a la casa y se la sentaban en las piernas, así como hacía Juan para disimular antes de abusar de ella. Ana María era todavía tan joven, y sin embargo fue recluida en la cárcel, dejando a sus hijitos en manos de un hombre malo, pero que los podía mantener.

Pasó quince años en ese lugar, le dieron cinco menos por buena conducta, en eso tuvo suerte. Cuando salió, su vida había cambiado, tenía 34 años. Había aprendido a sobrevivir en una cárcel de mujeres donde todo se vende, donde todo tiene un precio, y donde las huellas que deja la estadía adentro no se borran con nada y así sería su vida de allí en adelante. Acostumbrada a no decir que no al abuso, había sido la amante de una mujer dura que la había protegido en el recinto de otros peligros todavía más fuertes. Lo único que lamentaba al final de todo era no haber visto crecer a sus hijos. Ya eran mayores cuando salió. Juan la fue a traer a la puerta de la cárcel, caminaba con bastón, cojeaba feo porque le había caído una gota. Se había envejecido de tal manera que nadie hubiera creído que era su marido, parecía su abuelo. Había decidido llevar a los hijos al reencuentro con su madre-hermana. Ella lloró cuando los vio, grandes y fornidos, guapos y con buena salud. Sin embargo sus ojos tenían una expresión nostálgica y melancólica, una mezcla entre alegría y tristeza. Eran las tres de la tarde y el sol de noviembre estaba tan brillante.

EL TÍO JULIO

Esé día estábamos dispuestos a convencer al tío Julio de que se quitara el miedo y se viniera con nosotros a los terrenos que habíamos comprado bien adentro de la selva del Petén. Eran aquellos días en los que estaban vendiendo parcelas, y a mi hermano y a mí, que nos habíamos quedado huérfanos tempranamente, nos habían heredado unos terrenos en el Cuje, Santa Rosa, y los habíamos vendido para poder comprar la tierra nueva que se estaba ofreciendo a una especie de nuevos colonos, que querían arriesgar las vicisitudes del terreno donde estaban los lotes.

Nuestro tío era lo único que quedaba de familia cercana. Los padres habían tenido un accidente raro en la carretera hacia el oriente. Se les había pinchado una llanta y eso los había lanzado dando vueltas hacia un muro de piedra sin poder detener el vehículo que, como carro loco, daba vueltas sobre sí. Nuestra madre no se encontró dentro del carro, estaba afuera, había sido despedida por las vertiginosas vueltas que el carro dio, cayendo de golpe contra el asfalto y muriendo poco a poco, desangrada y berrunchuda por todos los golpes que se había dado al salir del vehículo, como un papel que es lanzado desde los carros hacia la carretera. Nuestro padre sí estaba dentro del carro cuando lo encontraron. Se le habían inscrustado metales del carro por todos lados. Ver a nuestros padres morir de esa manera nos había hecho duros. Habíamos madurado a la fuerza, mediante el dolor, la ausencia de nuestros afectos más cercanos y el llanto, por eso nos daba risa que al tío Julio le diera miedo la selva. Nos decía que no era buena idea comprar allí, porque a

mucha gente le habían quitado sus tierras y era de mala suerte, aunque fuera comprando, hacerlo a costillas del dolor de otros. Pero a nosotros todo eso nos valía madres y se lo decíamos entre broma y broma, pero realmente creíamos que no le debíamos nada a nadie, el destino nos había arrebatado a los padres y eso nadie nos lo devolvía. Habíamos tenido que crecer los últimos cinco años solitos. Sólo el tío venía por las tardes a vernos, veía que terminaríamos las tareas del básico y el bachillerato, miraba tele cerca de nosotros, hasta que se quedaba dormido. Si se despertaba en la madrugada, se iba para su casa, nunca se quedaba en la casa con nosotros porque él decía que no le hubiera gustado a nuestros padres. Era muy quisquilloso y súper raro. Nosotros estábamos seguros que nos quería, pero sus muestras de amor no llegaban al extremo de pasarse a vivir con nosotros. Estoy casi seguro de que pensaba que los fantasmas de su hermano y su cuñada llegaban a vernos, y él creía un poco en eso de los espectros aunque nunca mencionara nada. Seguimos insistiéndole que se fuera con nosotros, que le queríamos enseñar el lugar donde nos haríamos ricos o donde al menos tendríamos tierras para cultivar y no tener que pasar penas en el futuro. Pero él retrasaba el viaje para acompañarnos, dándonos cualquier tipo de excusa. Nos decía que no quería ir, porque tenía un presentimiento, ya que su hermano lo visitaba de noche, cuando él dormía, y le pedía que no nos dejara solos.

Nosotros crecimos viendo al tío que llegaba a la casa todo el tiempo, sin preguntarnos qué hacía, dónde trabajaba y cuál era su familia. En realidad, el tío no se había casado nunca, eso lo supimos con el tiempo y a través de otros parientes. Para él, el matrimonio era algo que no le llamaba la atención. Trabajaba en la municipalidad en una oficina horrible, deteriorada y vieja, desordenada y llena de papeles. Allí pasaba todo el día, hasta que a las 4 pm salía, pasaba tomando una taza de café con pan a alguna cafetería y se venía para la casa de su hermano a ver a la familia que le quedaba. Esa era su rutina. Y nosotros sabíamos que en cierta forma éramos los hijos de una familia que nunca tuvo. Cuando éramos pequeños, solía darle a nuestro padre dinero para ayudarlo en la crianza de sus hijos. Siempre le insistía que tenía que darnos una buena educación. Nuestro padre no quería recibir la plata, pero al final aceptaba porque no había cómo decirle que no. Nosotros éramos lo único que tenía. Y su hermano era el menor de los dos y él ya se había encargado de cuidarlo a él cuando eran niños,

hasta que los dos salieron adelante, ayudados por los terrenos de la abuela, única dote de los dos hermanos. Así pues, pasaron dos meses y el tío no se animaba a decir que sí. Llegó la época de navidad y ya no llovía, por lo que era buen tiempo para ir a ver los famosos terrenos. Nosotros habíamos contratado un guardián hacía ya un buen tiempo, y por eso no teníamos pena. Sin embargo, empezamos a planear el viaje y lo incluimos a él. No era fácil viajar a Petén en ese tiempo. Había que viajar prácticamente todo el día y quedarse a dormir en Flores, para luego agarrar camino en animal y adentrarse hasta donde empezaban los terrenos de los nuevos colonos; íbamos a caminar también, por eso era importante llevar un par de zapatos extras.

Así llegó el momento. El tío no soportaba que nos fuéramos solos los dos. Mi hermano había cumplido para ese entonces 21 años y yo tenía 24, así empezamos el viaje. El tío iba leyendo casi todo el tiempo, escribiendo. Mirando el paisaje, casi tomando fotos con la mirada profunda y perdida en la intensidad del verde de esa región. Hicimos todo el viaje, hasta que tocó la parte a pie. Llegamos al ranchito donde debía de esperarnos el guía, pero no lo encontramos. Nos quedamos allí observando el lugar, silbando a ver si aparecía, pero no tuvimos suerte. Pensamos que lo mejor era dormir allí, y al día siguiente temprano entrar al sector buscando por donde aparecía el famoso claro donde estaban los terrenos. Dormimos poco pero profundo. La noche era intensa y se escuchaban los ruidos de los animales que salían nocturnamente a buscar sus presas. Pusimos unas hogueras alrededor del ranchito para evitar que se nos acercaran los felinos que, decían, salían sólo de noche desde que se empezaron los trabajos de tala y limpieza en el sector. A la mañana siguiente nos preparamos. El tío guardaba silencio y fumaba. Se preparó con su mochila y sus medicinas, por si acaso volvíamos tarde. Empezamos el recorrido y la regla fue la de no separarnos. Nosotros habíamos adquirido unos rifles por si acaso los necesitábamos. Íbamos platicando y el tío siempre venía atrás de los dos. El tiempo pasaba y yo estaba seguro de que pronto encontraríamos el claro, pero la selva se iba paulatinamente oscureciendo, y yo les iba hablando a los dos con naturalidad, aunque ya me sentía nervioso. A las cuatro horas de haber salido, aún no mirábamos el claro que nos habían descrito. El tiempo había volado y sería alrededor del medio día cuando, cada vez más, la selva se hacía tupida y teníamos que usar los machetes para ir

pasando. El tío lo único que nos dijo fue, si acaso, que no era mejor tratar de volver, a lo que yo respondí enfáticamente que no. Que se quitara el miedo, nosotros no teníamos miedo de nada. Nos habíamos pasado casi cinco años durmiendo solos en la oscuridad de la casa. Largos días en los que creímos que nuestros padres, en algún momento, regresarían pero nunca lo hicieron. Habíamos visto los cuerpos, los tuvimos que ir a reconocer. Después de estar delante de la muerte, nada da miedo. El tío hizo silencio porque se dio cuenta de que a cada paso nosotros dos íbamos tomando más valor ante lo desconocido. Al final ya no lo escuchamos caminar, el suelo se había vuelto fangoso y él no había querido traer otros zapatos. En algún momento volví a ver y no lo alcancé con la mirada a través de la penumbra. Entonces le pregunté a mi hermano que venía ligeramente detrás de mí que dónde estaba el tío. No sé, me dijo, hace un rato venía siguiéndonos. Nos detuvimos por un momento y empezamos a llamarlo, sin que obtuviéramos más respuesta que el eco que a veces tiene la voz humana en medio de la jungla. Por ningún lado se miraba con claridad, y en un momento creí que estaba jugando con nosotros, dándonos una lección por haberlo traído a la fuerza. Seguimos gritando hasta perder la voz, y el tío no apareció. Decidimos caminar de regreso para ver si se había desmayado, caído o algo por el estilo, pero no pudimos localizarlo. Nos agarramos con una soga y caminamos por diversos puntos de la selva, buscándolo desesperadamente, pero no obtuvimos ningún resultado. Hubo un momento, como a las dos horas, en el que yo creí oír su voz; sin embargo, no lo veía por ningún lado.

Las horas iban transcurriendo más rápidamente de lo que yo imaginaba que sucedería. Así dieron las 5 pm y el tío no aparecía por ningún punto del lugar donde nos habíamos detenido. Habíamos puesto unas señas y era el mismo sitio donde yo había dejado de escucharlo detrás de nosotros. Desesperados, pero pensando en que se habría regresado, nos volvimos en dirección al rancho y llegamos allí ya entrada la noche. No se veía nada. Prendimos las fogatas y ya no insistimos en llamarlo, porque sabíamos que alertaríamos a los animales nocturnos. Decidimos acostarnos y esperar allí a que repentinamente apareciera guiado por las luces de las fogatas que poco a poco iban muriendo. Amaneció como sólo sucede en la selva y nosotros casi no habíamos podido dormir. Nos volvimos a meter en la jungla frondosa y enigmática, pero ahora

amarrados con la soga, para no correr el mismo destino que el tío. Volvimos de nuevo antes de que anocheciera, y él no aparecía por ningún punto. Esa noche ya habíamos decidido ir hasta el pueblo y pedir ayuda. Así lo hicimos y a la mañana siguiente se dejó venir todo un grupo de búsqueda. Nos habían reprendido por no avisar antes. De acuerdo a sus presagios, el tío a estas alturas ya no estaría vivo, si es que lo encontrábamos. La búsqueda empezó cuando el grupo llegó, alrededor de las 5:30 am. Nos metimos a la selva en grupitos, en diferentes direcciones por donde habíamos andado con el tío, y luego donde habíamos caminado solos, buscándolo. Habían muchas huellas de pisadas de distintos animales y era remoto que lo encontráramos con vida. La búsqueda se extendió por largas cuatro horas, hasta que repentinamente escuchamos la voz del tío que de manera un poco extraña, respondía gangosamente a los gritos y llamados de un grupo de búsqueda. Repentinamente empezaron a avisar que lo habían encontrado subido en un árbol. Ya habíamos quedado que cuando se diera la voz de alerta, todos volveríamos al claro cerca del rancho y así lo hicimos. Ver al tío vivo para mí era casi un milagro. Corríamos con mi hermano hacia allá apenados y consternados, casi llorando, pero contentos de que estuviera bien. Lo encontramos recostado en una piedra, casi como en trance. Le empezamos a hablar y no respondía ya una sola palabra. Había pasado más de 48 horas perdido, y todos queríamos saber qué le había sucedido. Tuvimos que pedirles a los demás hacer silencio y dejarlo en paz. Su mirada se encontraba perdida, los dos sabíamos que padecía de diabetes y que estaba tomando una medicina para el colesterol alto. Había bajado de peso de manera insospechada durante el tiempo en que había permanecido perdido. Lucía delgadísimo, pálido y demacrado, pero fuera de los raspones no se le veía lastimado de ninguna manera por encima. La ropa estaba totalmente rota, seguramente las veces que se subió al árbol o lo que haya hecho para esconderse de los animales.

Pasaron unas dos horas en lo que nos trasladamos con todo el grupo hacia el pueblo. El tío no nos miraba, estaba totalmente absorto en algún lugar que nosotros no podíamos ni imaginar. Ya en el pueblo recibió ayuda médica, y no lo encontraron más que descompensado por la diabetes, con la presión excesivamente baja, el nivel de glucosa disparado y esa delgadez que nos había impresionado al encontrarlo. Estaban extrañados

de que no se hubiera desmayado y desvanecido allí mismo. Le hicieron exámenes generales para ver si estaba lastimado: sólo aparecía rasguñado de los brazos, de las piernas, pero no se veía algo grave. Lo único que le preocupaba a los médicos del hospital era su silencio. No estaban seguros de si había perdido el habla y eso sí podía ser delicado, o la memoria, ya que no respondía a nada. No tenía la cabeza baja, miraba hacia algún lugar de frente y abría los ojos de forma desmesurada. Luego de nivelar lo del azúcar, le habían dado un tranquilizante con el cual logró cerrar los ojos por unas dos horas, antes de que emprendiéramos el regreso a la ciudad en una avioneta, pasajes que habíamos tenido que comprar para poder volver rápidamente. Ya en la ciudad, lo trasladamos a un hospital donde pasó tres días, recuperándose, pero sin hablar. Luego de ese restablecimiento, lo llevamos a la casa con nosotros, y allí se quedó acompañado de la señora que nos hacía la limpieza cuando teníamos que salir a trabajar. Se sentaba enfrente de la ventana que daba al patio sin articular palabra. Transcurrió un mes, y un día muy apenada la mujer nos llamó para pedirnos que fuéramos a la casa, el tío estaba tirado en el suelo con un derrame, dos días después falleció sin haber vuelto a hablar. Nosotros nunca supimos lo que le sucedió al tío Julio ese tiempo perdido en medio de la selva. Tampoco podíamos imaginar la forma en la que se había salvado de los animales. Se había ido llevándose el secreto con él.

EL REY DE CORAZONES NEGROS

*C*asarse tres veces era en aquel entonces un hecho dudoso. Hoy en día ya nadie se sorprende de ese tipo de situaciones, pero cuando Sara se casó la tercera vez, su familia se escandalizó de tal manera, que no hubo forma de persuadirlos de acompañarla al juzgado para presenciar el matrimonio. Del primer marido sólo guardaba el recuerdo de la desfloración. Ese día fatal en que malamente le había dado a Pedro Luis, la oportunidad de arrebatarle la virginidad. Pasaron muchos años en los que lamentó no haberse acostado con Juan Pablo, precisamente el día en el que la invitó a almorzar a la casa de su papá. Al menos se decía, hubiera perdido su tesoro bajo la mirada de esos solteros ojos verdes, muchas veces recordados durante el tedio del matrimonio. Fueron largas noches, tardes, mañanas en las cuales se aburría de una manera que nunca hubiera imaginado. En menos de un año todo estaba terminado. Él se convirtió para ella en una especie de huésped, al que había que dejarle sin llave la puerta, para que entrara a la hora en que llegara. A veces no regresaba a la casa sino hasta el día siguiente. Total, que en menos de lo que canta un gallo se habían convertido en dos extraños. Sara supo que ya nada tenía remedio, cuando en la última semana de convivencia, él decidió darle un castigo con su silencio. Ya de por sí la vida era solitaria, pero sin decir palabra se hizo insoportable. Se recordó muchas veces de sus papás, pidiéndole que no se casara, la quisieron convencer, querían que lo viera como era, un hombre joven que bebía mucho, alguien que no le convenía. Pero Sara no había aprendido precisamente a analizar, como muchas otras mujeres de su generación, a

ver más allá de sus deseos originarios. Casarse fue para su época un valor a alcanzar. La virginidad, un premio a la carrera de esposa recién casada. Durante su matrimonio infructuoso Sara conoció a David, que aunque no le gustaba tanto, le sirvió para convencerse de que el matrimonio no terminaría bien. Lo de David terminó sin empezar, porque a veces se puede ver mejor desde el caos. Un día de mayo todo acabó, se juró a sí misma no cometer el mismo error, pero lo hizo. Se casó una segunda vez con un hombre menor que con el tiempo iría buscando a otras mujeres más jóvenes, como era socialmente de esperarse. Y aunque habían pasado ya algunos años del divorcio con el primero y tenía miedo al fracaso, la pasión pudo más que la razón, y empezó la nueva vida, que terminaría a los cuatro años de matrimonio. Muchas veces se preguntó si acaso ella estaba destinada a perder. Sin hijos, sin casa, sin dinero, se encontró una noche de julio, caminando por la ciudad sin saber qué sería de su vida. Pero el destino, que no cesa, le tenía deparada una sorpresa. Una tarde, entre broma y en serio, le echaron las cartas, y la mujer que se veía muy sencilla y callada, le dijo que el rey de corazones negros estaba cerca. La carta se repetía en cada tirada; le dijo también que había un niño cerca del rey, de acuerdo con las cartas. Eso ya no lo creyó, porque luego de dos matrimonios sin hijos, su escepticismo era enorme. En octubre de ese año, hizo un viaje de trabajo. Nunca imaginó que allí en ese lugar, casi borrado del mundo, en medio de un frío tremendo en el altiplano, su vida iba a cambiar, ya que se cruzó con el rey de corazones negros y de esa relación tuvo un hijo, que confirmó con su presencia, que la tercera es la vencida y que las cartas no siempre son mentirosas.

MANUEL

*U*n guatemalteco que tenía años de vivir en Suecia decidió visitar su suelo natal, trayendo a su familia extranjera a conocer el terruño. Entre todos los viajes que le programó la familia nacional y los que él mismo diseñó desde allá en el recuerdo idílico del inmigrante ilegal, estaba el famoso viaje, allá en los años ochenta, para visitar el “Autosafari chapín”, nombre del parque ecológico y de protección de animales salvajes, que a algún idealista se le ocurrió en una de las décadas más sangrientas del territorio.

Lo cierto es que se fueron a visitar tamaño parque y en ese lugar que se caracterizaba por tener leones, leonas, bengalas, cebús, cebras, elefantes, jirafas, etcétera, estaba entre las atracciones más llamativas para los niños de mediana edad y pequeños, el famoso gorila que según recuerdo, y si la memoria no me falla, se llamaba “Manuel”. El interfecto era gigante, no tanto como el de la película, pero sí grande para nosotros que solemos ser más o menos pequeños. Sin embargo, el suizo-guatemalteco era más bien alto, fuerte como luchador y algo rubio; como ustedes saben, se puede ser rubio en Guatemala. Había sido de la selección juvenil de fútbol cuando era muchacho, había sido, digamos, una promesa nacional. Así llegó a dorarse un poco al Autosafari el exfutbolista, para regresar con ese tono bronceado que uno toma si se expone al sol picante de la costa sur.

El parque se llamaba así precisamente porque la gente podía entrar en un carro de la empresa y visitar los distintos sitios ecológicos. El lugar pretendía ser una copia de los famosos parques de

África, ya que era atractivo poder ver a los animales de muy cerca, como si los estuviéramos observando frente a la televisión o en la pantalla de un cine. De esa manera llegaron los suizos a tan connotado espacio. Todo había ido muy bien, sino hubiese sido porque a los niños que les había fascinado el gorila Manuel, convencieron a los padres de regresar al sitio donde lo habían visto de lejos, para saber si tenían la oportunidad de observarlo mejor. Este lugar tenía de por medio una laguneta y del otro lado se mantenía el gorila, para que los niños lo pudieran ver con tranquilidad y sin molestarlo. Pero los niños suizos que eran curiosos y alegres empezaron a hacer ruidos y sonidos reconocibles para el gorila. Le hacían señales que lo pusieron obviamente nervioso y alerta. La reacción que tuvo Manuel fue inusitada para todos, volvió a ver fijamente hacia el sitio de donde salían los gritos y las vivas, pero lo que lo alertó más fue que uno de los niños que acompañaba a los suizos padecía de sordera, y le había enviado al gorila mensajes que el otro había comprendido muy bien y que no le habían gustado. Entonces, cuando menos se lo esperaban, el gorila se lanzó a la laguneta y con grandes brazadas intentaba llegar hasta donde los gritones se encontraban. La estupefacción poseyó al grupo, que veía venir al animal pensando que estaban frente a la televisión y que podrían apagarla y acabar con el peligro. Pero no fue así. Manuel siguió nadando y saltando hasta que llegó al otro lado y lo tuvieron de frente, alto y oscuro, con profundos ojos brillantes y negros. Para ese momento, la gente que se encontraba allí junto a los suizos había empezado a huir hacia distintos lados, tratando de escabullirse del peligro inminente. Cuando nuestro rubio vio tan cercano al gorila, y sus hijos no se habían movido para esconderse o protegerse de él en medio del asombro, se dio cuenta de que se iba a enfrentar al animal. La pelea fue a todas luces desigual, porque el gorila era doblemente fuerte, bastante más alto y fornido y además mordía. Al final, todo terminó de una manera menos trágica que como se pueden imaginar los lectores y como yo lo recuerdo, ya que ese día visitaba el parque ecológico y presencié la pelea, además de pasar el susto de estar muy cerca del gorila y de verlo fijamente a los ojos.

Cuando el combate acabó, el hombre rubio fue atendido por los paramédicos del parque y le encontraron múltiples fracturas y mordidas tremendas que precisaron de cirugía posteriormente; sin embargo, no falleció, por supuesto: quedó vivo. Fue

trasladado al hospital general de la localidad cercana. Al animal, el personal del parque le disparó un sedante fuerte y quedó íntegro, sin rasguñaduras de ningún tipo, únicamente adormilado y sediento.

Lo que sí aprendió la familia suiza fue que el parque no era seguro. Pasaron muchos años arrepentidos de haber ido a conocer el país de su padre y esposo, respectivamente. El rubio tomó la decisión de regresar a Suiza a las pocas semanas; sin embargo, estamos seguros de que recordarían aquel día en el “Autosafari chapín” por mucho tiempo.

ALGO QUE SÓLO ELLA PODÍA IMAGINAR

*L*a caída fue vertiginosa. El rescate tuvo una buena dosis de sarcasmo sobre lo que las mujeres pueden o no pueden hacer. El resultado de semejante evento tenía tonalidades trágico-cómicas. Las manos llenas de espinas pequeñas, que se le habían incrustado en la caída. Las rodillas raspadas y enrojecidas, y si exageramos un poquito más con la ayuda de la memoria, podríamos decir que se veían bastante despieladas. El rostro se miraba suficientemente golpeado y rallado por las ramas de los árboles que había encontrado a la hora del deslizamiento. Al llevarla a la superficie e intentar curarla, ella tuvo que beber una mitad de la botella de vodka que habían llevado para todos. Él, que estudiaba medicina, le iba a extraer las espinas, a curarle las heridas de las piernas y a ver qué podía hacer en el rostro. Ella bebió más vodka, se recostó y alcanzó a verle los ojos verdes y la piel dorada. El cabello era abundante y rizado con un tono castaño que es raro de encontrar en los hombres de su país. Poco a poco se fue desvaneciendo, hasta que cayó en un sopor donde el dolor se iba yendo lentamente y sólo alcanzaba a sentir el suave tacto de sus manos finas y suaves, sobre las diferentes partes de su cuerpo. Con el tiempo recordaría la suavidad de aquella intervención. La forma en la que los dedos de él se iban deslizando por la piel para curarle poco a poco las partes lastimadas, heridas y, en algunas de ellas, tocar con mucho tacto la carne al rojo vivo, totalmente despielada. Al amanecer, los rayos matutinos brillaron dentro del cuarto. Entonces, entreabriendo lentamente los ojos,

alcanzó a verlo sentado, dormido totalmente, recostado en la pared, sobre el colchón donde ella se había quedado sedada por la cantidad de vodka que bebió, más el dolor, que también agota. Era obvio que él había decidido cuidarla toda la noche, hasta que el sueño lo venció. Seguramente la había estado observando. Una especie de placer le invadió a ella el cuerpo adolorido, en tanto él suspiraba, resoplando suavemente, soñando con algo que ella sólo podía alcanzar a imaginar.

EL ENTIERRO DE CHILOLO

Todos los amigos empezaron a avisarse unos a otros el día en el que murió Chilolo. Manuel les avisó a Hermann y a Guillermo. Hermann llamó a Luis Eduardo y a Paulo para que los esperaran en la esquina de aquella cantina a donde Chilolo solía ir a pasar los fines de año. Paulo le tuvo que avisar a Juan Ricardo y a José Juan que se juntaran cerca del cementerio general, a donde irían a enterrar a su cuate del alma. Ninguno sabía bien de qué había muerto, pero suponían que podía ser de cirrosis, de sida, de sobredosis o de quién sabe qué. Lo habían dejado de ver los últimos tres años, pues era el único que seguía bebiendo de manera incansable y casi incontrolable. Todos habían sido amigos de chupaderas cuando eran jóvenes estudiantes y todavía no se habían casado ni divorciado y vuelto a casar, y de esa cuenta bebían todos los fines de semana sin fallar. Tenían la tradición de ir de cantina en cantina por todo el centro histórico, hasta que llegaba la media noche del sábado. Como solo uno de ellos tenía carro, se iban amontonados como payasos, uno encima del otro, y cuando esto no bastaba, solían acostar al que casi estaba dormido encima de los otros, para que cupiera. La verdad es que cuando ya estaban totalmente ebrios, nadie se daba cuenta de la posición que asumía en el carro de Hermann. El dichoso carro era uno de esos norteamericanos grandes, marca Ford, Malibú, blanco que luego con el tiempo le robaron. Al carro todos le llamaban el taxi, porque Hermann al final los iba a dejar a cada uno, lo más cerca de la casa de cada quien. El temor mayor cuando ya estaban casados, era que la mujer en turno se diera cuenta del momento en el que el esposo bajaba del Malibú y les tirara algo que lastimara el carro, lo cual

ocurrió unas dos o tres veces a lo largo de esos años. Toda esa época habían bebido más que todo un equipo de fútbol junto en tiempos de crisis. Su amistad había iniciado en el colegio, al menos Paulo, Hermann y Guillermo, se habían conocido en el liceo. Luego, al entrar a estudiar a la U, habían inmediatamente conocido al resto y se habían hecho inseparables. Al menos cinco de los siete años que tomaron licor en grupo, habían ido avanzando en sus carreras universitarias, hasta que lograron algunos de ellos terminarlas finalmente. Cuatro se graduaron y cambiaron de empleo, lo que no hizo que se separaran los famosos sábados de borrachera.

Algunos de los integrantes de este grupo también se habían casado jóvenes; sin embargo, fueron terminando las carreras iniciadas en ingeniería, arquitectura y humanidades sin dejar de juntarse, y no importando si ponían en riesgo sus nuevas relaciones. Chilolo, que estudiaba filosofía, nunca concluyó la carrera. Tenía una tremenda capacidad para analizar la vida de los demás. Y daba consejos como todo un terapeuta existencial, pero eso no le había servido para ganar las clases de la U. Otro detalle del grupo era que, del colectivo, sólo él no se había casado nunca. Se había prometido no hacerlo y lo cumplió a cabalidad. Por eso hoy que lo iban a ir a enterrar no tenía quién viera por sus restos. Sus padres habían sido secuestrados hacía más de 25 años, y no se había sabido nada de su paradero. Chilolo había tenido que irse a vivir con los abuelos, y ya iniciada la U, había decidido irse a vivir solo en un apartamento de mala muerte. Más adelante, sus abuelos habían fallecido sin que él pusiera un pie en el velorio o en el cementerio, por lo que sus parientes vivos no querían saber nada de lo que le sucediera. Desde la desaparición de sus padres había empezado a beber a causa de la soledad que sentía, la culpa por no haber estado allí cuando se los llevaron, y porque de alguna manera, se daba cuenta tarde de que lo habían protegido para que no cayera el día que los secuestraron, y así sucedió. Nunca se acostumbró a la vida con los abuelos. En la casa de sus padres se hacían reuniones políticas y él siempre pudo participar de una u otra forma, así se había hecho pensador, de acuerdo con su teoría. Esto, hasta que se llevaron a sus progenitores.

La biblioteca del abuelo le había servido mucho de distracción y constituido una manera de olvidar la realidad. Se había leído a todos los filósofos alemanes y europeos que había encontrado en la librería. Al terminar el bachillerato no cabía la menor duda de

que quería estudiar filosofía. Así se había conocido con algunos de los otros, en la biblioteca donde pasaba muchísimas horas leyendo. Allí se había cruzado con Guillermo y con Luis Eduardo. Luego, estos le habían presentado al resto de la banda, y se habían convertido en inseparables. Todos amaban a Chilolo. Poseía una de esas personalidades que se dan a querer. Siempre tuvo tiempo para escucharlos y podía dar consejos sanos, que por supuesto él no practicaba, pero su sentido común y sus lecturas le proporcionaban una sabiduría que era buena para los demás pero nunca para sí mismo. A causa de la devoción que le habían profesado todo ese tiempo, todo el grupo hizo espacio para asistir al entierro y dio su consabida contribución para solucionar el problema económico, a sabiendas de que eran la única familia que tenía el difunto. Hermann los recogió a cada uno en distintas esquinas de la ciudad. Y aunque ahora casi todos tenían carro, haciendo la travesía juntos, rememoraban los días de borracheras, cuando sólo Hermann se encargaba del asunto del transporte. Todos permanecieron callados, iban recordando a Chilolo tal y como lo tenían instalado en la memoria. En una o dos ocasiones el filósofo había sido casi cuñado de dos de ellos. Le habían presentado a sus hermanas, con la esperanza de que cambiara de vida y buscara una compañera para asentarse. Al final, ninguna de las dos muchachas pudo con él. A la hermana de Hermann la había dejado embarazada y había tenido que abortar porque Chilolo se había desaparecido.

Cuando lo volvieron a ver, estaba tan desconocido que no lo podían creer. Se había adelgazado de tal forma que parecía fantasma. Pálido y desencajado los había vuelto a llamar y a juntarse con ellos unos meses después. Ninguno sabía a ciencia cierta hoy en dónde había estado todo ese tiempo, y ya no lo podrían saber nunca. Hermann prefirió no hablarle del aborto, porque de todos modos, sabía que Chilolo ni se había dado cuenta del embarazo de su hermana. Nunca le preguntó por ella, por eso su amigo prefirió ya no mencionar el suceso, arrepentido de habérselo presentado a Karlita. Con Marta, la hermana de Paulo, fue distinto. La chica era muy joven y estaba en esa edad en la que las muchachas necesitaban una especie de tutor. Así llegó Chilolo a su vida. Dando y dando consejos para esto y para lo otro se hizo novio suyo, después de que ella terminara de estudiar la secundaria y empezara la U. La muchacha quería estudiar arquitectura y eso le parecía bien al nuevo novio que no se dio cuenta del peligro de una facultad

como ésa. Al final Marta conoció allí a otro muchacho, bastante más joven y entregado que su tutor y dejó plantado a Chilolo, que por supuesto seguía bebiendo todos los sábados aunque un poquito menos. Cuando Marta lo dejó le dio nuevas razones para continuar, y nuestro amigo volvió a beber cada vez más y nunca se recuperó de la pérdida. Así habían sido sus infructuosas relaciones con las muchachas, y se prometió, haciendo la señal de la cruz sobre una botella de licor blanco, que nunca volvería a interesarse por otra mujer, porque no se merecían su amor. Estaba, decía él, escrito en los libros que leía, que las mujeres no piensan, son seres bajos y sin alcances y por ello no vale la pena cambiar de vida por ellas.

Los amigos iban así, recordándolo cada uno a su manera, sin criticarlo, sin censurarlo. Ninguno de ellos encontraba nada que reprocharle, porque cuando podía ayudaba en lo que fuera, sobre todo si precisaban de alguien que analizara y evaluara sus acciones sin aplicar censura. Nunca se negó a escuchar, y podía hacerlo por horas sin pestañear y luego les hacía el análisis que cada uno realmente necesitaba, aún cuando estaba bajo los efectos del alcohol o las drogas. Por eso cuando recogieron a los dos últimos amigos y entraron al cementerio, fueron buscando el lugar donde los estaría esperando el cuerpo de Chilolo, preparado por la funeraria que había contratado Manuel. Cuando llegaron, pudieron todavía observarlo por largo rato dentro de la caja antes de que la cerraran. Su rostro lucía rejuvenecido y sin marcas de sufrimiento. Ya por ese tiempo todos eran mayores de 35 años. Chilolo tenía 32, pero cualquiera que lo hubiera visto dentro del cajón le hubiera dado unos 25 lo más. De piel blanca y pálida, el amigo de todos todavía conservaba la belleza heredada de su mamá, que era de origen alemán. Los de la funeraria chafa le habían echado polvos talco, de esos blanquitos para bebés, para quitarle las manchitas que el hígado había ido prodigando. El cabello que había sido castaño claro había desaparecido. Se encontraba rapado totalmente, le habían colocado una especie de turbante para cubrir la parte que le faltaba de la cabeza. Los catorce ojos lo observaban detenidamente sin pestañear. Fue una despedida de largas e intensas miradas. Chilolo casi sonreía. Los labios no estaban contraídos sino distendidos. Rosados y finos se encontraban entrecerrados y dejaban ver la dentadura intacta pese a los excesos. Si rodaron lágrimas no lo apuntamos. Le pidieron

al jefe de enterradores que esperara, que tuviera paciencia, que iban todavía a conversar con el difunto. Y entonces se dedicaron a contar las anécdotas más graciosas y algunas historias hilarantes. Por supuesto donde Chilolo aparecía regularmente como el antihéroe que se dejaba admirar al final por cada uno de ellos. Más tarde, y ante el cansancio de los enterradores, todavía le leyeron unos poemas de Goethe y otros de Heine. Estos eran los filósofos de cabecera de aquel joven. Chilolo sostenía que la filosofía se encontraba concentrada en la poesía y aunque ninguno supiera de qué hablaba realmente, sonaba como algo muy creíble y sabio por demás, y por eso le brindaron la despedida leyéndole pausadamente los poemas de los escritores germanos. Al final, cantaron la chalana en tanto lo enterraban y luego algunas canciones que solían entonar a lo largo de esos años y que se habían convertido en verdaderos himnos, en medio de tremendas borracheras, donde siempre discutieron asuntos de alta envergadura y que a saber de qué manera habían olvidado por completo en este momento.

LA BOLSA DE PLÁSTICO

Le fueron a tirar la bolsa negra de plástico frente a la casa. Doña Hilda no sabía lo que aquello significaba. Sin embargo, los últimos cuatro meses oía la voz de Maurizio que la llamaba, como cuando de niño se había caído dentro de un hoyo en el patio trasero por andar travesando, se había quebrado la pierna, había resbalado y se había golpeado todavía más en la caída vertiginosa ensartándose pedacitos de madera de una raíz de árbol, diminutas piedrecitas con filo se le habían incrustado por todos lados, y los pedazos de vidrio de alguna botella abandonada desde hacía tiempo en el hoyo, lo habían cortado en distintas partes de la cara, los brazos y las piernas; minutos después sin poder subir o gritar lo suficientemente fuerte para ser oído desde la lejana ventana de la cocina, Maurizio se daba cuenta de que estaba en serios problemas. Doña Hilda sabía que a Maurizio le había pasado algo, ese día del hoyo en el patio trasero tuvo un presentimiento, su intuición le decía cuando dieron las ocho de la noche y el niño no aparecía, que algo andaba muy mal. Logró conciliar el sueño ya de madrugada, sin atreverse a llamar a la policía, porque, ¿quién creía en la policía en aquellos días duros de la guerra?, nadie, y hoy tampoco tenían mejor reputación.

Desde la ventana vio la bolsa frente a la puerta. Parecía de esas bolsas de basura que uno saca con los hojas de los tamales después de la navidad, o cuando llega octubre y las hojas de los árboles, ya secas, suelen caer lentamente en lluvia de hojas y hay que juntarlas, recogerlas y acarrearlas en esas bolsas negras.

En aquel tiempo de lo del hoyo, recordaba haberse quedado adormecida frente a la televisión, esperando que el muchacho apareciera con los amigos, ya que se habían ido a la lucha libre desde el mediodía, y cuando salían tenían costumbre de venirse caminando, platicando, comiendo helado, o pasaban tomando un vaso de atole de elote y comiendo unas tostadas de salsa, frijol o guacamol. Adormecida frente a un programa, ahora ya olvidado por doña Hilda, oía los gritos de Maurizio como telón de fondo del sonido y las voces de los personajes del programa de policías, gánsters y ladrones que tenía frente a ella. Por cada cabeceada que daba, la voz de Maurizio se hacía más clara. Oía que la llamaba, le gritaba, le pedía lo fuera a buscar al patio trasero, pero al despertarse de nuevo y al poner atención, la voz desaparecía como por encanto, entonces daba en pensar que todo era producto del sueño y las pesadillas, mezcladas a la televisión, entre balazos, bombazos y estruendos. Como a las 12 de la noche, después de oír insistentemente su voz —entre la vigilia y el sueño— se decidió, sacó a los perros y se dirigió lo más pronto que pudo al patio trasero. Atemorizada, sin saber que podía ser una trampa de las maras de aquellos días tenebrosos, intentando entrarse a la casa, avanzaba entre sombras hacia el patio de atrás. Su temor de encontrar a Maurizio herido o muerto, la hizo perder el miedo a todo, llegó hasta el hoyo que había quedado abierto hacía meses, cuando le llegaron a planear lo del agua, para un nuevo apartamento que deseaba construir y alquilar, en la parte de atrás de la casa. Con horror pero con decisión, Doña Hilda alumbró sobre el profundo hoyo; al principio no vio nada, pero luego se dio cuenta que, recostado en una de las paredes del hoyo muy en el fondo, su hijo menor se había quedado dormido. Seguramente había gritado tanto, llorado y gemido, que había quedado extenuado por el temor, la angustia y el dolor físico provocado por las lastimaduras, pero sobre todo el dolor moral, el dolor de sentirse abandonado a su suerte, sin la ayuda de su madre ni de la familia.

Igualitos que en ese pasado fresco ahora, habían sido estos últimos meses. Muchas de esas noches y madrugadas, oyó su voz, sus lamentos, gemidos desgastados, gritos de terror. Desgarra-dores alaridos que ella no alcanzaba a entender del todo. Hasta que uno de esos días ya no hubo más gritos, ni uno solo de esos alaridos aterradores que se quedaban prendidos de sus orejas angustiadas; quedó silbándole en los oídos sólo el silencio, ese

silencio a través del cual se oye caer cualquier objeto ligero, y que eres capaz de intuir la zigzagueante caída de una pluma, en el vertiginoso caer de lo intangible.

Noche a noche, entre la niebla o la bruma, veía el rostro de Maurizio. Ojos verdes, piel blanca enrojecida, cabello café, dientes blancos y sonrisa sincera e inolvidable, pensaba ahora. Su hijo había heredado lo mejor de las dos razas. La de ella que pertenecía a la etnia quiché y la del padre de Maurizio, un italiano del Abruzzo que había llegado al país a saber cómo. Al padre lo había conocido siendo ella bastante joven, cuando tenía que acompañar a su tía a dejar comida típica que solían encargarle en distintos lugares. Porque su tía era muy buena cocinera y tenía una casa de huéspedes; allí recibía estudiantes que venían desde los distintos departamentos del país a realizar estudios en la universidad estatal. Jacomo Pelletti era uno de ellos, y además era unos años mayor que ella. Para doña Hilda la declaración amorosa del italiano se le había convertido en escena de cuento de hadas. Un día, luego de varios años de conocerse, él que ya estaba graduado de bachiller y estudiaba la carrera de leyes en la universidad, le prometió que se casaría con ella cuando tuviera cómo mantenerla. Doña Hilda era bonita, delgada, alta, pelo negro, piel morena, ojos cafés. Pero era obvio que la familia de él no aceptaría fácilmente a una muchacha indígena, que aunque ya no usaba el traje tradicional, sino para eventos especiales, tenía una clara ascendencia indígena. Eran tan apegados a la tradición que la tía solía usar el traje, y tenía gran orgullo, cuando contaba que su familia de Quetzaltenango era pudiente, y de esa cuenta ellas tenían el negocio y solvencia económica que muchos ladinos no tenían, viviendo en la capital.

De esos planes fraguados para el futuro, nacerían Maurizio Pelletti y su hermano. Un día, doña Hilda quedó esperando y se fueron a vivir a donde su esposo había obtenido un trabajo, en el interior del país. La vida solvente que llevaron le permitió a ella estudiar, y se había logrado graduar de maestra de primaria. Maurizio y su hermano mayor habían asistido a los mejores colegios de esa pequeña ciudad. Los contrastes de la raza los hacían distintos. El hermano mayor no había heredado la piel dorada, los ojos claros y la estatura. Todo ese esplendor era del hijo menor, que además tenía un carácter muy bonito, la gente pensaba que se le salía el alma.

Así, doña Hilda traía a su mente esa noche la imagen de Maurizio, recordaba detalladamente la forma en que lo sacó ella misma del hoyo; como un presagio, los perros no dejaban de ladrar, como ahorita que no se callaban, que querían que saliera a la puerta, que intuían que algo andaba mal. El día de lo del hoyo, a manera de epifanía, había tenido un presentimiento, se daba cuenta de lo aventurado y deliberadamente rebelde que era su hijo menor, y supo que acabaría mal, que eso ya no tenía remedio. Por eso, en este instante, miraba con desconfianza la bolsa negra amarrada con un lazo que habían tirado desde un carro negro y tenebroso, de esos que identificaban a la policía secreta o judiciales, como popularmente les llamaba la gente a los asesinos a sueldo del gobierno militar de turno.

Con la misma decisión de aquel entonces, cuando en lo oscuridad profunda del segundo patio, había ido a rescatar a su hijo, abrió la puerta del presente, en un macabro juego con el pasado, salió a la calle y se paró frente a la bolsa negra de plástico. Doña Hilda ya no lloró.

¡FELIZ CUMPLEAÑOS!

Emilia y su amiga norteamericana llegaron por mí alrededor de las ocho de la noche. Ese día yo cumplía años, y ellas habían decidido irme a traer para llevarme a un salón llamado Cozumel, donde se bailaba salsa y era posible pasarla bien por unas horas. Mi hija se había quedado con mi mamá, que por suerte se encontraba de visita por esos días. Yo me vestí de negro como siempre. Llevaba un pantalón suave, una blusa negra escotada, y un suéter de esos de pana, un poco elegantes, pero al mismo tiempo informal. Me sentía bien, porque podía salir a divertirme al menos unas horas, después de haber trabajado corrigiendo miles de papeles, donde lo que menos aparecía era el idioma español. Lo cierto es que nos fuimos de primero a tomar una cerveza y a picar unos nachos a un restaurante, cercano al Cozumel, para agarrar fuerzas (en opinión de Emilia) para poder bailar toda la noche.

Ella realmente tenía mucha experiencia en eso de salir los fines de semana. En cambio, yo había dejado de bailar hacía muchos años, y se me hacía raro tener que ir a un lugar para conseguir a alguien, sin que hubiera ningún compromiso. De allí que cuando llegamos al salón, me sentí rarísima. A Emilia la sacaron a bailar inmediatamente, porque era conocida en el lugar, y además poseía una belleza de esas singulares y un carácter muy bonito. Su amiga y yo la observábamos contentas de estar allí, disfrutando de momentos de total relajamiento, platicábamos y bebíamos ahora sí, agua pura o una Coca Cola, ya no lo recuerdo. De repente, vi venir hacia mí a un hombre como de unos treinta y cinco años, que se veía vestido de manera informal, pero que lucía limpio,

bien peinado y con una mirada muy sana (me pareció en medio del humo, las luces y todo lo que hay en un salón de baile como a las once de la noche). *Do you want to dance?*, me dijo, y yo que en el momento no acerté a pensarlo, sin contestarle, le di la mano y me jaló suavemente, para empezar a bailar. Ya de cerca lo pude ver mejor, y me parecía un poco extraño estar bailando con un norteamericano que parecía un artista de esas películas actuales. Era alto, delgado, blanco, de bello perfil y frente amplia, pelo liso castaño, y olía a limpio. Llevaba un pantalón caqui, camisa besh y una chaqueta azul claro que le hacía juego con la ropa. No le sudaban las manos y, sin embargo, lucía ligeramente nervioso, lo cual me hizo pensar que no tenía tanta experiencia en eso de ir a ligar a los salones de baile durante el verano de ese año ya bastante borrado de la memoria. *What's your name?*, me dijo. Y yo le dije que me llamaba Isidora. *Ah*, me dijo, *where are you from?*, a lo que yo le respondí con una mentirota del tamaño de la Catedral del Saber. De todos modos, creo ahora, él no hubiera diferenciado entre Costa Rica, Colombia o Guatemala. Era lo mismo. Para él yo era una mujer latinoamericana, que debía saber cómo bailar salsa, y por eso me había invitado. Al inicio quiso ver si se me pegaba un poco, pero yo con elegancia, lo alejaba y no le permitía que se me acercara tanto. Me recordé que para los gringos, el espacio privado es el espacio privado, y que si uno de ellos se te quiere acercar, sólo tienes que marcar la distancia y entienden que no se puede. Como vio que no había manera de bailar *chic to chic*, me invitó a tomar algo, por supuesto que yo ordené otra coca cola, y no quise por ninguna razón tomar licor. Él, a su vez, pidió una miller, y se la bebió lentamente. Lo vi observándome de reojo, mientras yo hacía como que buscaba algo en mi cartera. Luego volvía a sonreír sin saber bien de qué hablar o sobre qué temas conversar.

De repente se le ocurrió preguntarme que qué hacía yo en su país, a lo que rápidamente respondí que era estudiante. Su cara reflejó inmediatamente cierta sorpresa y un poco de escepticismo, entonces yo agregué: soy estudiante graduada del programa de español de la Universidad, le dije ágilmente en un inglés bastante marcado por el español de mi país. *Ah*, dijo. Entonces sueles venir mucho a este lugar con tus amigas. Para virar un poco la conversación, le pregunté que qué hacía él, a lo que respondió que era ingeniero, y que construía casas. Se había graduado en Philadelphia hacía como cuatro años. Ahora trabajaba en una compañía que

construía edificios en distintos lados de la ciudad donde yo vivía. A mí su versión me pareció cierta en un inicio. Pero luego, al estarlo oyendo conversar con tanto interés conmigo, sin conocernos, sin que nadie nos hubiera presentado, tan repentinamente, di en pensar que él era el regalo que Emilia me había dicho me darían ellas esa noche más tardecito. Por eso es que yo le pregunté si conocía a mis amigas. Él, extrañado, me respondió que no, que era la primera vez que las veía. Y que si ellas eran también estudiantes. A lo que yo respondí afirmativamente. Ah, bien, dijo, entonces ustedes vienen a divertirse mucho a este lugar los fines de semana, porque aquí tocan salsa siempre. Pero le expliqué que era la primera vez en tres años, desde que vivía en la ciudad que tenía la oportunidad de salir, porque tenía una hija pequeña. Contrariamente a lo esperado, no me preguntó si era casada o si tenía compromiso, y yo supuse que era porque él era mi regalo de cumpleaños. Las cuatas me habían alquilado un *chip'n'dale*, para que yo la pasara súper bien esa noche, y que me recordara siempre de ese día. Así me había dicho Emilia, queremos que esta noche sea inolvidable, y lo estaba siendo. Porque Mike, que así se llamaba el gringo, era súper agradable, y no parecía estar aburrido conmigo, o al menos hacía muy bien su trabajo. En ese momento, no podía ni imaginar cómo una puede alquilar muchachos para este tipo de cosas. Pero en realidad, qué no se puede alquilar o conseguir en ese país, me pregunté varias veces recordando mis largos siete años de experiencias en mi ciudad postiza. Nos quedamos conversando sentados en la mesa; entretanto, Emilia y la otra muchacha bailaban con distintos hombres, muy contentas, reían y daban vueltas, haciendo gala de su habilidad para bailar las danzas latinoamericanas. Entonces Mike, que me oía poquito por el excesivo barullo, me pidió salir un momento, para fumar y para tomar aire. A mí me pareció raro, pero pensé que no tenía por qué temer, si se había portado casi todo el tiempo como un caballero. Salimos entonces y nos colocamos afuera de Cozumel, recostados en unos postes donde la gente del lugar salía a fumar y a conversar. Entonces, me dijo, ¿me dijiste que te vas a tu país dentro de poco? Sí, le dije. Voy por dos meses, pero luego vuelvo. Mike me miró por primera vez más fijamente ya sin usar ese estilo norteamericano de verte sin ver, y me dijo que deseaba decirme algo. Entonces pude ver sus ojos, que la intensidad de la luz de la calle enfocaban, eran de un verde oscuro, un poco musgoso, con brillantitos cafés alrededor. Me dio su tarjeta

de presentación que decía claramente: Michael Pfizer, con teléfonos, correo electrónico, dirección postal, número de localizador, etcétera, y me pidió un teléfono a donde llamarme en dos meses, pero yo le ofrecí formalmente llamarlo al volver, para salir o algo así. En el fondo yo sabía que allí acabaría todo, porque él seguía fingiendo que era una casualidad que nos hubiéramos encontrado en Cozumel y que él me hubiera invitado a bailar. Yo, tristemente, sabía que él era como una limosina, me lo habían alquilado para que estuviera contenta esa noche, para que no corriera riesgos, para que me recordara siempre del baile, allí en el *southside* de la ciudad que me había ofrecido ya mucho. Ahora esto. Un muchacho impecable con el cual bailar, con el cual platicar, sin que nada malo pasara, a salvo de cualquier peligro.

Volvimos al salón y para ese entonces Emilia y sus amigos estaban ya sentados en la mesa, esperándome. ¿Todo bien? me dijo Emilia. Y yo respondí que sí, casi le dije gracias, pero me abstuve, para no parecer poco profesional. Se lo presenté a todos en la mesa, y lo saludaron, preguntándole su nombre, cuando yo sabía que Emilia y la otra, conocían al menos su referencia. Pero se hacían las disimuladas para que yo no lo advirtiera, para que los otros no notaran que lo habían contratado de regalito. Mike se sentó a mi lado de nuevo, y continuó contándome sobre su trabajo, sobre la casa que estaba construyendo, me dijo que me iba a gustar cuando me llevara a conocerla, que se iba a sentir muy contento si yo aceptaba ir y le daba mi opinión. Emilia me miraba de reojo, yo le daba miraditas agradecidas, por una noche linda y agradable.

Cozumel iba a cerrar, eran casi las tres de la mañana, y yo ni había sentido el tiempo, conversando, riéndome, haciendo bromas, en un idioma, que en ese tiempo me costaba mucho más manejar que hoy en día. Al final, Mike se despidió y me volvió a ver un poco serio. No te olvides, me dijo, que tienes mi tarjeta, que la pases bien en tu país, saludos a tu familia. Y yo le dije que gracias, que sí, que lo iba a pasar bien por supuesto.

Cuando íbamos para el otro lado de la ciudad, las chicas que estaban encantadas y felices, me dijeron, ¡ahora sí muchacha, abre tu regalo! Y me dieron una gran caja, que contenía un saco de invierno muy lindo. ¡Pero qué es esto –les dije–, yo pensé que Mike era mi regalo! ¿Cómo así?, dijo Emilia, yo pensé que era tu amigo. Y yo, que había ido dejando caer por la ventana del carro

los pedacitos en que había cortado con los dedos la tarjeta que el gringo me había dado, derramé unas cuantas lágrimas lentas, al darme cuenta de que no siempre los sacos de invierno suelen ser los mejores regalos.



RI NIK'ULWACHITÄJ CHI RUWACH'ULEW

El mundo es todo lo que acaece

Aida Toledo

Candelaria López Ixcoy
(EDITOR LITERARIO)

Celia Angélica Ajú Patal
(TRADUCTORA AL IDIOMA KAQCHIKEL)



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE AGUASCALIENTES

CHI RUCHI' JUN CHIK TINAMÏT

*R*i xta Martita, waqxaqi' juna' retaman pe ruwäch ri ala' achoj rik'in xk'ule' wi. K'a malon xutz'ët chi man kan ta xretamaj ruwäch. Man xretamaj ta chi jantape" nuqum tzam, toq nuqum tzam kan ch'u'j rujolom nub'an chuqa' niyawäj. Rija' nunataj chi ri ala' xk'oje' jun ruch'ich' xarxöj rub'onil, re ch'ich' re' kan chanin nuk'waj richin nuxib'ij ri xta Martita ruma rija' xa xe rutz'eton re anin re' kik'in ri ye'el pa taluwäch ri gansters kib'i'. Jun chik richin xutz'ët chi man xretamaj ta jeb'ël ruwäch ri rachijil ja toq k'a jub'a xek'ule', ja toq nub'ij chi re chi man ützt ta nutz'ët toq rija' "nub'an achi'el ti xtän" ruma chanin nitz'uye' pa ch'at, chuqa' toq nuya' kan rupam rutzyaq akuchi' natin we, chuqa' toq xa xe niwatzätzt toq nujäq ruwi' ri q'utun e k'o pa kik'ojlib'al. Kan ronojel ri yerub'an rija' q'ij q'ij nub'ij chi re chi man ützt ta nutz'ët, chuqa' toq nujeq kan ruwi' ri ch'ajb'äl rey. Nichapon, nuraqala' ruchi', ri xta Martita nuxib'ij ri', nib'eruju' ri' pa ruwarab'al. Wi ri rachijil nukanoj akuchi' k'o wi, rija' nrewaj ri' pa yakb'äl tzyäq, jantäq nrewaj ri' chuxe' ri ch'at. Chi jun aq'a' nuq'axaj chi ri', toq q'ij richin nisamäj natin, nuchojmirisaj ri' richin nib'e pa rusamaj, we man q'ij ta richin nisamaj chi jun q'ij nukoch' ruk'a'alen ri rachijil.

K'ayew ruma man jub'ey rak'axan chi nichapon chi re jun winäq man jub'ey xunojij chi nuk'ulwachij re k'ayewal re'. Man nunimaj ta ri xuk'ulwachij, achi'el man qitzij ta. Xa xe pa taluwäch rutz'eton nik'ulwachitäj taq ri winaqi' e k'äs rik'in jun itzel winäq, achi'el jun ch'u'j ri xutz'ët rija' pa taluwäch toq majani tik'ule'. Man ützt ta ruk'aslem wakami.

Jun chik k'ayewal toq xek'ule' ja ri xeb'ek'ase' rik'in ri ralite', xkiqāj kachoch kichin chi e oxi'. Ri a Ovidio, ke ri rub'i' ri rachijil, xuch'ār chi kiwāch richin nikitoj achike ri nik'atzin chi ke: Ri rute' ri ala' nutoj ri jay xkiqāj, ri xta Martita k'o chi nuloq' ronojel ri nik'atzin richin kiwayb'al, ri rachijil nutoj rajil ri ch'ich' po xa xe rija' xtirokisaj. Ri Martita man jun üt zutz'ēt, chi ruwāch rija' ri rachijil xa ch'ujirināq. Ri Martita kan nich'on, nub'ij achike man üt ta nuna' po wakami ri ka'i' k'ak'a' rach'alal man xkiya' ta q'ij chi re nich'on. Ri k'aslemal xuk'waj pa rochoch rute' rutata' kan jeb'el ruma niya' q'ij chi ke konojel yech'on pa ruwi' rub'eyal k'aslemal. Ri Martita xukoch', man jun xtikir xub'ij, we xch'ojin k'o ta chi xrak'axaj ri nichapon ri rachijil chuqa' ri roq'ej rute' ri a Ovidio ruma nuxib'ij ri' chi ruwāch ri ral, ruma toq k'o k'ayewal ri te'ej yeroyoj pa ranima ri aj'itz e k'o akuchi' xalāx wi.

Xujäl ri' ruk'aslem ri Martita toq xujuch' ruwāch ri wuj akuchi' nub'ij chi xk'ule'. Rija' rusik'in k'iy taq wuj, jun ja ri rutz'ib'an ma Horacio Quiroga. Chupam re wuj re' nub'ij rub'eyal toq ri winaqi' k'o oyowalen pa kik'aslem. Ri ruk'aslem ri xta Martita wakami ja ri achi'el xujuch' jun wuj akuchi' nub'ij chi man niya'ox ta q'ij chi re richin nich'on, man achi'el ta chik ruk'aslemal ojer kan. Ke ri xq'ax k'iy ik', k'ayew ruk'aslem. Xa man üt ta runa'oj ri rachijil, k'a malon xq'alajrisaj chi ruwāch chi xk'is ri k'aslem, man junam ta chik achi'el toq majani yek'ule'. Wakami xa nik'aj b'ey ok nirachib'ilaj toq nib'e ri Martita pa rusamaj, man nuya' ta kan k'a akuchi' nisamāj wi, toq ntel pe pa rusamaj chuqa' k'o chi nukanoj rub'eyal richin nitzolin pa rachoch. Ri rachijil man nuk'waj ta k'a pa rusamaj ruma ma nirajo' ta nk'is ruway ri ruch'ich' ruma ja rija' nitojo richin. Chi ruwāch rija' ri rixjayil man k'iy ta pwaq nusāch ruma xa xe nuloq' ri kiwayb'al pa jay richin ronojel q'ij.

Chuwāch ri a Ovidio üt zutz'et chuqa' k'atzinel ri na'oj nub'an kik'in ri ixoqi' ahoj kik'in k'ās wi, po chi ruwach ri Martita man üt ta ruma achi'el xa majun runa'oj ri rachijil.

Ri Martita xa xe chik nutzu' ri nib'anatāj, man jun chik nub'ij, man ntok ta pa rujolom achike ruma xujäl runa'oj ri rachijil. Man jun k'o ta pa rub'eyal ri ruk'aslemal ri Martita, man ja ta achi'el rojqanpe rija', man retaman ta wi xtukoch' re k'aslemal re'. K'a malon xutz'et chi xujäl runa'oj ri rachijil, man xtikir ta xuch'ob' achike ruma ke ri xub'an ri rachijil, achike na wi k'a xtujäl chik runa'oj. Chuwāch ri Martita waqxaqi' juna üt zutz'et xub'an rik'in ri ala' toq k'a majani kek'ule'. Man ja ta k'aslemal re' royob'en pe

rija', man xuna' ta xapon chupam re man ützt ta k'aslemal. Jun q'ij rewan ri' pa yakb'äl tzyäq, xuquqa' chi ruq'axan yan pe lajuj juna' ri k'ayew k'aslemal, kan achi'el xa junam rik'in ri b'anob'äl ye'el pa taluwäch.

Man xk'oje' ta kalk'wal ruma man ützt ta kik'wan ki'. Ri rachijil nutoj ri ch'ich', rija' ri wayb'äl, ri ralite' nutoj ri jay kiquajon. Achi'el xa xk'ule' rik'in ri ala' richin nuto' rik'in ri pwäq, man nikinonij ta junam ri nikib'an pa kik'aslem. Man nuya' ta ruq'ij ri rixjayil, man ützt ta k'aslem nuya' chi re, majun ajowab'äl, achi'el nib'ix, ri rachijil majun nuya' chi re, ja ri rixjayil nitzuqun richin. K'ayew xub'an ruk'aslem re ixöq re', majun ruki'il ruk'aslem, ronojel q'ij nib'e pa rusamaj nuchöp jun ka'i ch'ich', jantaq man k'atzinel nuchöp ka'i ch'ich' po ke ri nub'an richin nib'e ri ramaj chuqa' ruma retaman chi ri a Ovidio man napon ta richin nib'ewa' pa nik'aj q'ij, kan ke ri rub'anon pe jantape', ruma ri' ri Martita toq ntel pa rusamaj nik'astan jub'a pa taq ch'uti' k'ayb'äl, chi ri' nusik'ij ri sik'iwuj, nitz'uye' akuchi' tikirel wi, nutz'ib'aj achike nub'an pa ruk'aslem q'ij q'ij.

Ke ri q'axnäq ruk'aslem re ixöq re', pa taq nimaq'a' man nurayij ta chik nutzu' rupaläj pa lemo' ruma kan nutz'ët chi ri k'aslem ruk'wan rub'anon chi janila ri'j chik. Nuna' chi man junam ta chik rik'in toq k'a b'a tik'ule', ke ri nutz'ët chupam ri achib'äl k'o pa nimajay chi toq xk'ule' rukusan säq rutzyaq.

Jun q'ij chaq'a' chik xtzolin pe pa rusamaj, k'ayew xk'ulwachitaj, xköm ri ralite'. Ja ri rach'alal ri ya Ada xilo kaminäq chik, raq'el achi'el xa niwär nutzu' ri taluwäch. Xch'on ri ya Ada chi re, xusiloj po majun chik ruk'aslem. Toq xapon ri Martita xb'ix chi re, kan k'ayew xuna', xurayij ta xoq', xurëq ta ruchi' po man ruma ta ri ralite' xköm, xa xuch'ob' achike xtub'an rik'in ronojel ri nik'atzin, ruma k'o chi nutoj jay chuqa' ri wayb'äl.

Ri Martita retaman chi kan k'ayew rub'anon ri a Ovidio chi re ri rute', ruma rija' xuya' chuwäch rutojik ri jay kiquajon, wakami xköm ri ralite' çachike xtitojo ri jay? xuquqa' rija'. Ri ralite' majun xuch'o'ij xub'an chi re ri ral, majun xub'ij chi re, majun tzij xel pa ruchi', xa kan xa xe ri k'atzinel, man xetamäx ta achike nuch'ob' pa ruwi' ri runojb'al ri ral. Toq k'a b'a tikik'waj ki' nub'ij chi re ri Martita, toq yatel pe pa asamaj chanin katzolin pe pa awachoch, richin ke ri man nipe ta royowal ri a Ovidio.

Toq xq'ax ri juna' ri a Ovidio xumestaj ri rixjayil, junam nuya' chi re wi k'o wi man k'o ta, ri rixjayil xa xe nutz'ët ntok pa

ruwarab'al, achi'el ta ri b'anob'al ye'el pa taluwäch. Toq nitzolin pe pa rusamaj ri ya Ada nitz'uye' nutz'ët taluwäch, nutz'ët wi k'o k'iy q'utun, majun nuk'utuj achike nub'an ri rali'. Ke ri ri Martita man jun xutz'et rub'ey, nuya' q'ij chi re nib'iyaj pa tinamit, nuk'owisaj ri ramaj pa taq b'ey, napon k'a ntok ri aq'a', ke ri nub'an k'a malon napon akuchi' ntel wi el ri ch'ich' nik'wan pa rachoch, majun noyob'en ta apon. K'o ta xrajo' xk'utuj chi re ri ralite' ruk'aslem ri ral, akuchi' nib'e wi, achike ruma k'a malon napon pa rachoch pa wo'o' q'ij, waqi' q'ij chuqa' ri wuqu' q'ij, k'iy mul man natz'ët ta napon pa rachoch ri q'ij ri'. Ri ralite' rub'in chi re chi man tuk'utuj richin man nipe ta royowal ri a Ovidio, k'in k'a b'a nuroqotaj el pa b'ey ri rixjayil. Chuwäch rija' mam üt ta nujäch ri' rik'in ri rachijil, chuqa' man üt ta chi kiwäch ri winaqi', ke ri xk'ase' ri ralite man xk'ule' ta majun rachijil xk'oje'.

Ri ralite' jub'ey ok xub'ij chi re chi ri a Ovidio man xretamaj ta ruwäch ri rutata', rija' chuqa' man xretamaj ta ruwäch. Xuk'ulwachij toq rija' xyawej, k'o chi xk'wex pa aq'omab'al jay, toq xel el chupam ri aq'omab'al jay yawa' chik chi rij jun ak'wal, ruk'wan chik ri ak'wal pa rupam, ke ri xub'ij rija'. Man jun xb'in chi re achike xk'ulwachitäj. Chuwäch ri Martita achi'el man qitzij ta ri xb'ij chi re ri ralite', chuqa' xuquqa' chi ri ralite' man xtub'ij ta pa rub'eyal achike xub'an pa ruk'aslem.

Kan k'ayew ri k'aslemal ruma ri ral man nuya' ta ruq'ij ri rute'. Ruma nutz'ët chi ruk'wan k'ayewal xuya' chuwäch chi man jun chik xtuk'utuj chi re ri ralite'.

Ke ri xub'an, eqal eqal xujäl ri' ruk'aslemal nab'ey numayej ri yek'ulwachitäj, wakami ronojel ri k'ayew nutz'ët achi'el xa man qitzij ta, man nirajo' ta chik nuch'ob' ri yek'ulwachitäj, man k'o ta chik ruki'il ruk'aslem, nib'ison, man jun chik üt nutz'ët. Ri nuya' jub'a ruki'il ruk'aslem ja taq ntel pa rusamaj nik'astan pe pa rukotz'ijal tinamit, nuya' ramaj chi re richin nutz'uye' nusik'ij jujun sik'iwuj, chuqa' nutz'ib'aj ri nuq'axaj pa ruk'aslem ronojel q'ij. Ri ruk'aslem wakami junam b'a rik'in ri b'anob'al xusik'ij pa taq sik'iwuj toq xk'oje' pa tijob'al.

Nutz'ib'aj richin nuya' kan rutzijol chi ke ri rach'alal, rije' wakami man ketaman ta ri k'ayewal nuq'axaj pa ruk'aslem, k'in k'a b'a toq xtikisik'ij ri nutz'ib'aj wakami nq'ax chi kiwäch ri ruq'axan pa ruk'aslem. Ke ri xtikikuy ta rumak, wi nisujun wakami ri a Ovidio k'in k'a b'a nuch'ey, ke ri xub'ij chi re toq jun q'ij k'o yan ka'i' juna' ri' rija' xuch'ojij chi re ri k'ayew k'aslemal ruk'wan rik'in,

xub'ij chi re chi kan nım ri k'ayewal xtub'än chi re wi xtitzolin pa rachoch rute', rutata'.

K'iy mul nuquqa' ri Martita achike ruma k'ayew xub'än ri ruk'aslem. Majun achoj chi re nutzijoj wi ri ruk'ayewal, majun rachib'il xtän. Kan itzel runa'oj ri a Ovidio rik'in ruma jun q'ij toq xsipäx jun ti rume's man xuya' ta q'ij chi re richin xkanaj kan rik'in, xub'ij chi re chi ruma ri rajıl ruwayb'al ri ti me's, po rija' man nuloq' ta ri wayb'al. Jun q'ij toq rija' k'a malon xtzolin pe pa rusamaj k'o chik ri a Ovidio, man k'o ta chik ri me's, achike na xub'än chi re. Man xtikır ta xk'utuj chi re ri rachijil achike ruma ri q'ij ri xapon k'a loman pa rachoch, ke ri xusäch ri ti me's, ri rurayb'al ri rachijil ja ri nib'ison ri rixjayil, kan ojer ri' man jun chik ajowab'al nuya' chi re. Ri k'ayewal wakami ja ri ralite' xköm, rija' chi rukojoj ri ralite' chuqa' ri rachijil man ütztä ta k'aslem kik'wan, achi'el jun achib'al rub'anon pa kinik'ajal po wakami xkanäj kan ruyon.

Ri ralite' kaminäq achi'el warnäq rub'anon, rija' kan ojer ri' rurayin jun ta q'ij man ta chik nik'astäj po ronojel q'ij nik'astäj nuna' ruwäch. Q'ij q'ij niyokatäj chupam re k'ayew k'aslemal re', xuk'uluj yan jub'a chi re po taq nik'is ri jun q'ij nuquqa' re k'aslem re', achi'el jun man ütztä ta achik', achi'el toq janila wa'im nab'an chaq'a' man ütztä ta achik' nab'än. Chupam ri achik' nuna' achi'el e k'o jujun taq pir tew ti'ij chi rij ruch'akul, chuqa' achi'el nuna' yetzaq pe chikopi' chi rij. Xujäl ri' ruk'aslem, toq xk'ase' pa rachoch man xuya' ta pwäq richin ri nik'atzin pa jay, wakami k'o chi nuya' rajil kiway ka'i' winaqi' man e rach'alal ta. Xoqa pa rujolom ri ye'el pa taluwäch, jantaq xuyak rutze'en ri nik'ulwachitäj chupam chuqa' royowal kik'in ri winaqi' ye'el pe pa taluwäch, nub'ij rija' la xa man qitzij ta. Ronojel re' nuch'ob' wakami, noqa pa rujolom ri yerutz'ët, po re' k'a ri' xa xe richin yak'astan natz'ët kib'anob'al winaqi'. Jantaq nuquqa' achi'el juk'wan chik k'o wi po k'a te xoqa pa rujolom toq xerutz'et ri winaqi' e k'o pa jay, xa qitzij ri nik'ulwachitäj pa ruk'aslem wakami. Niq'axo kik'u'x ri winaqi' nikijäl ri ralite' kaminäq chik, ch'aqa chik yesamaj richin nikiroqosaj ri kape, ruya'al q'ayis chuqa' kab'ikako' niroqo chik, k'o ri kaxlanwäy, nikib'än jalajöj q'utun ri yetij rik'in jun kaminäq. Ronojel re wäy re', ja ri Martita xloq'o rik'in ri ruch'akoj, man xub'än ta janipe k'o rik'in ruma ri' k'o chi xub'än qajik pa ri ch'uti k'ayb'al k'o naqaj akuchi' e k'äs wi. Xuloq' ri nik'atzin, chuqa' tzam, läq richin nipaj ri tzam, ruma k'o chi ütztä nib'an chi rumuqik ri ya Ada. K'a te xpe pa rujolom xuquqa' achi'el ta xb'ix chi re, xrak'axaj

jun ch'abäl achi'el ta ruch'ab'al rija' nub'ij chi re, wakami k'o chi nunojij achike nub'an, man achi'el ta jun q'ij achi'el ri q'axnaq pe, k'o chi nuquqa' achike nub'an, ruma ri a Ovidio majani napon.

Xerutzu' konojel ri winaqi' e k'o pa jay akuchi' k'o wi ri ralite' kaminäq chik, ke ri taq xunojij xuchäp rupeqës, rub'ukutzyaq, xujäq ruchi' ri jay, xub'ij kan chi nib'eloq'o ch'aqa chik q'utun, xel el pa b'ey. Xutz'ët apo chi k'a näj ri b'ey richin nib'e juk'wan chik, xuchöp b'inen, nib'iyin chi rij ri ch'ich' richin man nitz'etetäj ta ruma ri a Ovidio wi nuk'ül pa b'ey. Man xuk'ul ta ri rachijil. Xuch'öb' chi xa wo'o' q'ij ri q'ij ri', ri a Ovidio man nitzolin ta ri q'ij ri', k'in k'a b'a toq xtitzolin pa nab'ey q'ij richin ri wuqq'ij k'a ri niretamaj chi xköm ri rute'. Man retaman ta rajilab'äl ri ru'oyonibäl ri a Ovidio, man xretamaj ta kiwäch ri rachib'il pa rusamaj chuqa' achoj kik'in na nutij wi ri tzam.

Ja ri nuquqa' toq xapon pa nimab'ey, toq xutz'ët chi näj chik k'o wi, xuya' ruchuqa', jub'a nikikot po yalan kosnäq, ruma man niq'ax ta pa rujolom achike ruma xukoch' k'iy juna' ruq'axan pe ri k'ayew k'aslemal. Wakami näj xuya' wi kan ri k'ayewal, nitze'en achi'el man qitzij ta ri xuk'ulwachij. Xuq'axaj apon ri nimab'ey, aninäq nib'iyin pa kinik'ajal ch'aqa chik winaqi', xq'ax apo ruma jamäl ri b'ey che ri ch'ich'. Chanin xb'iyin achi'el yeb'iyin ri ch'aqa chik winaqi', xb'e pa'e' juk'wan chik chi re ri b'ey, chi ri' xroyob'ej ri ch'ich' eranel winaqi', ri ntel el chaqa'a'. Tiqaq'ij rija' xusik'ij pa talutzij chi ri ch'ich' re' napon k'a chi ruchi' jun chik tinamit, k'a chi ri' xtk'waj wi rija' re ch'ich' re'.

JANAH CHUQA' NORAH

Xtikir toq niqakanøj jun chik qajon jay, naqaj akuchi e k'äs wi ri winaqi' e judíos. Ruma ri xqetamaj ruwäch ri ya Janah, jun ixöq jalajøj jub'a rub'anob'al. Man kan ta nich'on ri ixöq, chuqa' kan natz'ët chi ajnäj. Ronojel q'ij niqatz'ët ruwäch achi'el xa man kan ta ützt rujolom, po ützt ruk'u'x qik'in. Chupam re tinamit re' yatel pa b'ey janila k'ayew ruma janila tew, röj oxí' winaqi' öj petenäq pa meq'ën ruwach'ulew, ruk'ulun chi qe küt tzyäq niqakusaj man ruk'ulun ta chi qe ri püm tzyäq. Ruma ri' chupam ri nab'ey oxí' ik' ronojel q'ij man nqil ta achike tzyäq niqakusaj richin niqakoch' ri tew nub'an pa re tinamit re' rub'i' Altoona, k'a wawe' xojoqa wi el, man qetaman ta achike ruma. ¿Achike k'a etamayon ri tzyäq nukusaj jun winäq pa chum tew toq petenäq pa meq'ën ruwach'ulew? Röj toq yojel pa b'ey k'iy ramaj niqak'waj richin niqakanuj ri qatzyaq niqakusaj.

Toq yojel pa b'ey niqatz'et chi ri ya Hanah eqal nujem rutzub'al rachoch richin yojrutzt'et yojel el, näj yojrutzu' el. Jun q'ij xojupeyoj richin niqaqum jub'a k'atän kape rik'in, ützt xojcha röj ke ri xqatz'ët rupam rachoch. Toq xqatz'ët achi'el ta xojok pa jun jay akuchi' e k'o ri'j taq wachinäq, k'iy ruwäch wachinäq e k'o chupam.

Ronojel ri e k'o chupam ri rachoch sipan kan chi re ruma rach'alal ri xeköm yan, man e k'o ta chik. Jun q'ij k'in k'a b'a ri wachinäq ruya'on nüm ruq'ij rija' yeb'ek'is pa yakb'al ri'j taq wachinäq, ronojel ri wachinäq sipan kan chi re rija' nuya' ruq'ijul, k'iy juna' ruya'on pe ruq'ij, man ta ja la xtik'is ke ri'.

Ri ya Janah junam e k'äs rik'in jun rach'alal, po ri rach'alal re' janila yawa', man ntel ta pa b'ey, xa xe nutz'apej ri' pa ruwarab'al,

toq ntel jub'a richin nib'e pa rusamaj k'a loman nib'e, rija' nisamäj po man nitoj ta, chaq'a' chik nitzolin pa rachoch, ruma ri' man yojtikir ta niqatz'et kiwach che ka'i'. Toq nk'is ri wuqu' q'ij rija' nib'e pa rachoch ajaw, nib'iyaj pe jub'a pa taq ch'uti k'ayb'al richin nik'astan jub'a. Røj man kan ta jeb'el qetaman kiwäch, xa xe yeqatz'ët chi jun käq rub'onil ruwi', ri jun chik k'aqo'j. Toq xojapon pa rachon ri Janah nikiköt xuya' rutzil qawäch, jeb'el nuna' xojruk'ul pa rachoch, røj man kan ta ütziq'ana' yojapon pa rachoch ruma k'ayew niqana' rija' nxipaj jub'a qaq'utun.

Ka'i' oxii' ik' chik öj k'o chupam re tinamit re', xqil qasamaj, xojkanäj jun ke la jun chik k'a ke la'. Yin yich'on pa kich'ab'al ri winaqi' aj pa jotol, xinwetamaj pa tijob'al toq xinb'an tijonik akuchi' xito'ox wi chi re ri nutijonik majun xintoj. Yisamaj pa jun akuchi' nib'an ch'ajon tzyäq, nink'ul chuqa' ninjäch kitzyaq ri winaqi' ye'apon chi ri'. Ri wach'alal, jun nisamaj richin yuq'unel ak'wala', kalk'wal ri judíos, ri jun chik nujosq'ij kachoch ri b'eyon taq winaqi'. Choj oxii' öj k'äs chupam jun ch'uti jay, xqaj chi qe man xk'utux ta ri wuj nik'utux juk'wan chik ruma jun wach'alal xretamaj ruwäch ri Janah pa jun ch'uti k'ayb'al, chi runaqaj chi re kachoch ri winaqi' e aj España. Ja rije' xojkik'ul xkijäq qachoch toq xojoqa el wawe' chupam re tinamit re'.

Ri ya Janah xch'on pa qawi' xub'ij chi ke ri yeqajon jay chi retaman qawäch xuk'utuj q'ij richin xqaj ri jay chi qe. Po man qitzij ta retaman qawäch, røj man jub'ey xqetamaj ruwäch, k'a ja ri q'ij ri' xojoqa' chupam re tinamit re'. Ri q'ij ri' röx q'ij chi re ri wuqu' q'ij, xqak'utuj utzil chi re tuya' q'ij chi qe richin niqaya' rutzil ruwäch ri rach'alal, rija' man xuya' ta q'ij chi qe, xub'ij chi man xwär ta chaq'a' k'o chi niwär wakami. Ruma ri' man xb'e ta pa rusamaj k'a chuwa'q xcha ri Janah chi qe.

Røj man jun chik achike xqab'ij, xqatij ri taq kaxlanwäy xusipaj chi qe rik'in ri k'atän ruya'al q'ayis. Xqatij ri kolab'al, chuqa' xojch'on jub'a rik'in pa ruwi' ri ruk'aslem pa ri tinamit Altoona. Xqatz'ët chi k'o retal rachib'al ajilab'al chuwäch ruch'akul, achi'el ri ye'el pa taluwäch, ri ketal ri e judíos xek'oje' pa k'ayew k'o'jlib'al. Xqak'utuj chi re achike ruma ruk'wan ri rachib'al ajilab'al chuwäch ruch'akul.

Man ützi ta xrak'axaj, jun wi xuna' xjalatäj rub'onil rupaläj, käq xub'an rupaläj, kan kow xojrutzu', junam b'a rik'in achi'el toq ojer xeqatz'ët ri kipaläj yekib'an ri potz' e kamisanela' xeb'iyaj pa qatinamit richin yekinachaj winaqi'. K'a b'a chik ri', toq xujäl rub'onil

ru palaj, xub'ij chi qe chi ri k'ayewal ri' man nurayij ta rija' chuqa' ri rach'alal yech'on pa ruwi' ruma noqa pa kijolon ri xk'ulwachitaj. Man nikajo' ta yetzizon pa ruwi' ri k'ayewal ri', xuk'utuj utzil chi man niqak'utuj ta. Xa b'a akuchi' niqawil wi rija' chi ruchi' rachoch, pa jun ch'uti k'ayb'al majun ütz ta niq'ak'utuj chi re ri k'ayewal ri'.

Röj k'ayew xqana' xojk'ix, xa ruma xqarayij xqetamaj wi rije' xek'oje' pa k'ayew k'ojlib'al akuchi' xekamisax wi ri judíos. Re xek'ulwachitaj re' xa xe qatz'eton pa taluwäch, man ütz ta xk'ulun xqak'utuj chi re, k'in k'a b'a man yojrupeyoj ta chik pa rachoch. Po toq xojb'e, xub'ij chi qe chi jun chik q'ij rojyorob'ej pa rachoch, matyöx achi'el xa xumestaj yan ronojel ri xqak'utuj chi re.

Ruma ri qasamaj man kan ta yeqatz'ët ri Janah chuqa Norah. Jantaq niqak'axaj toq nixule' qa jun, jun chik q'ij niqak'axaj nixole' qa ri jun chik, wakami man niqaquqa' ta chik ri xqab'ij pa rachoch. Ri wach'alal chuqa' yin xqamestaj ri xqab'ij chuqa' ri xqak'utuj. Ke ri xkanaj kan ronojel ri xqab'ij. Man pa rub'eyal ta nak'utuj achike ruq'axan pa ruk'aslem jun winäq. Wi rije' e judío, k'ayew poqon kiq'axan pa kik'aslem. K'a e xtani' na toq xkiq'axaj ri k'ayewal ri'. Yin man xinquqa' ta chik, man xinnataj ta chik chi ke ri wach'alal.

Jun q'ij toq xitzolin pe pa nusamaj ri wach'alal e k'o pa jay ruma yalan xeyawäj, xkib'ij chwe chi xapon jun potz' chi ruchi' ri wequk'yab'alxan akuchi öj k'äs wi. Rije' xkixib'ij ki', man xetikir ta xe'el el richin xkik'utuj achike ruma xapon ri potz' chi ri'. Kik'utun chi re ri rute' ruk'ajol ajaw chi tuya ruq'a' pa kiwi' richin ütz e k'o. Xkichol chwe chi pa tzub'al jay xkitz'ët toq xapon ri potz' pa ch'ich', chanin kib'ey kik'wan toq xepa'e' chi ruchi' ri wequk'yab'alxan achi'el ri ye'atz'ët pa taluwäch.

Pa jun ka'ï' oxï' ch'uti ramaj xkak'axaj chi ye'oyon chi ruchi' rachoch ri Janah chuqa' ri rach'alal, rije' k'o ri kachoch pa rulan qa. K'iy mul xoyon ri potz' k'a ri' xel pe ri rach'alal ri Hanah rub'ï' Norah, xujäq ruchi' ri jay, xkik'waj el pa qatb'al tzij. Ja ri' xetikir xkitz'ët ri wach'alal. Xq'ax k'iy q'ij man xqatz'ët ta chik kiwäch, qetaman chi rije' e k'o ka'ï' oxï' taq kime's, ye'el ye'ok pa jun ch'uti rutz'ub'al ri kachoch, xkijäq richin ye'el ye'ok ri taq me's, xeqatz'ët chwa jay po man qetaman ta wi k'o kiway. Jun chi ke ri wach'alal nurayij nutz'ët achike kib'anon ri taq me's wi k'a e k'o na pa jay, majun xtikir xub'an.

Xqanojj rik'in ri wach'alal ütz yojch'on rik'in ri chajinel wequk'yab'alxan richin niqab'ij chi re chi niqaquqa' kik'aslem ri taq me's xekanäj kan kiyon pa jay. Ri e ka'ï' winaqi' kach'alal ki'

kek'wäch el. Ri chajinel xumey ri xqab'ij chi re, po majun xub'ij. Achi'el xa rija' man kan ta retaman wi k'o ri Janah chuqa' ri Norah, po xjote' xb'erujaqa ri jay richin nutz'ët wi e k'o ri taq me's.

Yin man xisamäj ta ri q'ij ri', xink'utuj q'ij chi re richin choj ka'i' yeqatz'ët ri taq me's, man xrajo' ta. Xub'ij chi ri Janah rub'in kan chi re wi k'o nuk'ulwachij man jun ntok pa rachoch xa xe rija'. Xipa'e' kan chi ruchi' ri qachoch, jaqäl ri ruchi' jay richin woyob'en achike kib'anon ri taq me's. Xuxle' pe ri chajinel, xutz'ët chi ützi kiwäch ri taq me's e wayinäq, k'iy kiway xuya kan ri Janah chuqa' ri nik'atzin chi ke ri taq me's.

Ri chajinel xuk'utuj chwe achike k'isb'äl q'ij xqatz'ët ri Janah, achi'el toq xqetamaj ruwäch chuqa' xub'än jujun chik k'utunik, po yin xinquqa' wi ja ri q'atb'äl tzij xk'wan, xa man öj aj wawe' ta chupam re tinamit. Xinb'ij chi re chi niqaquqa' ruk'aslem ri rach'alal ri Janah kan rutz'apen ri' pa rachoch, man qatz'eton ta ruwäch. ¿rach'alal? Xuk'utuj rija', Janah manäq rach'alal xcha chwe. Röj e qatz'eton po xinquqa' achike na wi ri' qitzij. K'a ri xinquqa' chi man e qatz'eton ta junam che ka'i', re nik'ulwachitäj re' achi'el xa man qitzij ta.

Ri chajinel xub'ij chwe chi man ützi ta ninb'än k'utunik ruma kan k'ayew ruk'aslem toq k'a xtän na ri Janah. Rija' xk'oje' pa k'ayew k'ojlib'äl akuchi' xekamisäx ki'y judios. Chi ri' xeköm ronojel rach'alal, xa xe rija' man xkamisäx ta. Man yab'ison ri Janah manäq rach'alal ri xub'ij chawe xutz'uk man qitzij ta. Chuqa' manäq rach'alal kispän kan wachinäq chi re. Ronojel ri k'o pa rachoch rija' e ruloq'on pa k'ayb'äl akuchi' yek'ayix ri'j taq wachinäq ri kiya'on kan ri winaqi' e judios e kaminäq chik.

Janah man xtzolin ta chik. Majun etamayon ruwäch, achike na ruma xkanüx kuma ri potz'.

Xqak'utuj chi ke ri winaqi' e k'äs naqaj, majun xetamayon ri xk'ulwachitäj, chuqa' man nkajo' ta nikib'ij chi qe achike xub'än ruma ketaman ri winaqi' chi manäq qawuj richin nuya' q'ij öj k'äs chupam ri tinamit. Ri taq me's e k'o qik'in, chi jujun jujun xeq'ax pe pa qachoch. Ri nuchaq' nkiya' kiway, kiya' chuqa' q'utun ri man niqatij ta chik röj, niqaya' chi ke. Jantäq nikitij ti'ij petenäq pa ch'ich' k'ojlib'äl (carne enlatada) ri Janah xsäch, röj niqaquqa' achike k'a ixöq ri ruk'wan rachib'äl ajilab'äl chuwa ruch'akul, ruma kan ützi runa'oj xub'än qik'in xojruto' richin xqaj ri qachoch akuchi' öj k'äs wi pe ronojel re juna' re'.

CHI RIJ RI YAKWACHEL

Xel rutzijol pa taluwäch chi jun ixöq chiköp ri köj xeroqotaj ri alab'oni' pa kachochil chikopi' rub'i' San Francisco. Xa jun ala' xköm, rija' xuch'ob' chi majun nub'an chi re ri köj xuquqa' chi ri chiköp man nikamisan ta. Ri ala' man mayab' ta ke ri nub'ij ri ruka'n rub'i', toq ri ajtzijol pa taluwäch xch'on kik'in ri rute' rutata' ri ala' man nikinimaj ta rije' chi xa xe ri kalk'wal xköm pa ruq'a ri chiköp, majun xub'an chi ke ri ch'aqa chik winaqi' e k'o chi ri' pa kachochil chikopi'. Xetz'etetäj ri te'ej tata'aj ri ala' kan k'ayew kina'on toq xe'el pa taluwäch ye'oq' yeb'ison, chuqa' xtz'ët chi ketaman ri rub'anob'al ri kalk'wal. Ruma ri a Paulo, ke ri rub'i' ri ala' xköm, ri te'ej tata'aj k'ayew xkib'an rik'in toq xk'iy ruma man xunimaj ta kitzij.

Toq k'a ne'y, jun q'ij xtikir xel el ruyon pa ruwarab'al, napon chuxe' xan ruxib'in ri' ruma elenäq pa ruwarab'al. Toq k'a ri' ka'i' rujuna' xel el pa b'ey, xe b'e chi rij e kaji' yuq'unela' richin nikichäp pe. Ri q'ij ri' k'ayew xkib'an ruma ka'i' yuq'unela' xeköm, xq'ax ch'ich' chi kij toq kitzeqelb'en ri ak'wal pa nik'aj b'ey. Ri te'ej tata'aj xkitz'ët chuqa' xketamaj chi k'ayew ruchajinik ri kalk'wal, achi'el man nuquqa' ta ri nub'an. K'a ri wolajuj rujuna' ruchapon chik man ützt ta k'aslemal ruma xub'an eläq', man nik'atzin ta ri wachinäq yereleq'aj, xa xe choj nurayij nub'an ch'a'oj, toq nub'an ri elaq' yeruxib'ij ri winaqi' rik'in qupib'al. Toq k'o chik rujuna' xuk'waj pub'al q'aq' richin xeruxb'ij ri winaqi', xerusok ri winaqi' k'a ri' nireleq'aj ronojel achike kik'wan.

Ri te'ej tata'aj ketaman chik chi ri kalk'wal kan yalan man nuch'öb' ta ri nub'an, toq xe'apon akuchi' yek'wäx wi ri kaminaqi'

xketamaj ruwäch ri kalk'wal, ri chiköp xutzak'ij ruqul ri kalk'wal ruma ri xköm.

Ri a Paulo rik'in jun parab'al xrajo' xuch'ëy richin xupab'a ta ri köj, toq xkak'axaj ri te'ej tata'aj achi'el xetze'en ruma ketaman chi ri kalk'wal man nuch'öb' ta ri nub'an. Ketaman chik ri ruk'aslem, chuqa' man xunimaj ta kitzij ri ajq'atoy tzij. Ri potz' xuq'alajirisaj chi kiwäch ri te'ej tata'j chi ri ixöq köj xel el pa rachoch, achike na ruma ri kalk'wal xrajo' xuq'ët rub'ey ri chiköp.

Pa ka'i' oxii' q'ij xb'ix achike xub'an ri ruch'akul ri kalk'wal. Ri q'ij toq xköm ri kalk'wal kan yawa' ruma rutijon man e ützt ta q'ayis chuqa' janila tzam k'o pa ruch'akul. Xuya rutzijol ri potz' chuqa' ri winaqi' xkitz'ët, xkib'ij, xkiya rutzijol ri xk'ulwachitäj, chi achi'el man qitzij ta chi jun chiköp xeroqotaj ri alaboni'. Man xa xe ta ri ala' xköm chuqa' xeroqotaj e ka'i' alab'oni chik. Xa xe ri a Pablo xutzak'ix kan ruqul ruma ri köj, k'a ri' xeroqotaj chik ka'i' alaboni', kan ke ri' nikib'an ri chikopi' köj, xchäp jun chi ke ri alab'oni' toq xkich'er kan ki', jun xb'e ke la', xa jun ri xkanaj kan pa ruq'a' ri köj.

Ri xkolotäj kan pa ruq'a' ri köj achike na rub'i' chuqa' akuchi' na xb'e wi, achike na xub'an ri ruch'akul. Majun etamayon achike rub'eyal xub'an richin xukol ri' pa ruq'a' ri chiköp, ri k'wayon ri yakwachel xutzeqelb'ej rub'ey ri köj ruma ri' man xutz'ët ta akuchi' xb'e wi ri jun chik ala'. Ri xk'ulwachitäj kan e ruxib'in konojel ri winaqi' pa tinamit ruma ri' jantape' nikitiz'ët ri taluwäch, ri nitalun rutzijol achi'el man qitzij ta ri xk'ulwachitäj pa kitinamit. Nikiquqa' chi k'ayew ruma xa b'a chi ke winäq nitikir nuk'ul ri köj pa b'ey.

Ri kamik xub'an ri köj xel rutzijol pa taluwäch, ri köj xuk'apij ruch'akul jun chik ala', k'a ri' xtz'uye' naqaj achi'el royob'en achike chik nib'anataj. Man nikinimaj ta ri winaqi' chi xukamisaj jun ala' choj pa'el man nusilota ta ri rujolom achi'el majun rumak. Xya'ox rutzijol chi ri ruka'n ala' Gael Somala rub'i', xetamäx rub'i' ruma ri yakwachel xrelesaj rachib'al chuqa' rute' rutata' ri a Paulo xkib'ij achike kib'i' ri rachib'il ri kalk'wal, kik'in rije' nib'iyajlan wi.

Pa ri taluwäch xutz'ët chi ri ala' kan janila rukik'el ntel, kan nim sokotajik xuk'waj. Tz'uyul ruxib'in ri', k'o naqaj ri ixöq köj, pa ja's ntoq', b'enäq ruk'u'x ruma ri xib'irik ruk'wan. Xq'ax ri ramaj, xok qa ri aq'a', ri yetzu'un pa taluwäch man yetikir ta nikinojij achike xtok chi re ri ala', man nisilon ta ri chiköp chi ri' rik'in ri ala' xkanaj wi. Pa ruk'isb'al xe'apon ri potz', xeto'on. Jun ruk'wan pub'al q'aq' xupub'aj ri chiköp. Qonojel xqatz'ët achike

rub'eyal xb'an toq xkamisäx ri köj. In tz'uyul pa ch'akät xintzu' chi ntel ruwäch ri chiköp.

Ri chiköp xutzu' akuchi' k'o ri pub'al chuqa' ri k'wayon yakwachel, xq'ujux rupaläj ri chiköp. K'iy winaqi' xkitz'ët pa taluwäch ri xb'anatäj rik'in ri chiköp. Ri yakwachel k'a näj k'o wi po xtikir xuq'alajirisaj ri räx runaq' ruwäch ri chiköp, kan natz'ët chi nirajo' nub'an ch'a'oj.

Janila xq'ajan toq xpub'äx ri ixöq köj, xtzaq qa pa ulew. Ntel runaq' kiwäch ri winaqi' xetz'eton achike rub'an ri chiköp. Ri ruka'n ala' man xköm ta po xel rutzijol chi xyojtaj rujolom. Nikib'ij chi ri ixöq köj yalan xusok ruch'akul ri ala', k'atzinel xt'is ri rujolom ruma ri sokotajik xuk'waj, re k'ayewal re' man xtik'is ta pa ruk'aslem.

Majun niniman ri k'ayewal xub'an ri köj, yin chuqa' man nunimaj ta ri xintz'ët pa taluwäch chuqa' ri q'ij ri' in k'o chupam ri kachochil chikopi', toq xintz'ët ri ixöq köj xojroqotaj. Ja chiköp re' xuchöp ri potz'. Man xtumestaj ta ri xb'an chi re ri ixöq köj, nub'erachik'aj ronojel aq'a'. Nutz'ët nich'ich'an pa ruwäch ri köj roqotan chupam ri kachochil chikopi', ja rija' xrelesaj ri köj chupam ri rujül. Nirachk'aj chi ri köj nuju' rey pa ruch'akul, nuk'apij ruqül rik'in rey ri xukusaj richin xukamisaj ri jun rachib'il. Kan xtikir xukamisaj rik'in ronojel ruchuq'a', xrelesaj rujolom, ja yin, ri rox achin chuqa' xiroqotaj ri chiköp.

RI NIK'ULWACHITÄJ CHI RUWACH'ULEW

Qjer ri' man ntok ta ruwaran ri Jovita. Nib'e ke la' nib'e ke re' pa ruch'at, xa jub'a niwär, ja ri' nik'astäj, nutzu' ri saqil pa b'ey toq ntok pa rutzub'al ruwarab'al, k'a ri niwär chik jub'a. Nuna' achi'el xub'än ri q'ij toq xtzaq pa siwan, k'o pa rujolom chi man nitikir ta nipa'e' ruma xjilijo' el chuwäch ri juyu', xa jun nüm rupam che' xkolo kan richin man xtzaq ta k'a chuxe' ri siwan.

Man ta xukol ri che' xköm ta ri', xk'is ta chi ri', k'ayew ta xub'än ronojel ruch'akul, xupaxij ta rujolom ri tz'aq, akuchi' ta na xapon wi ri ruq'a', ri raqän, k'a ke la' ta xeqa wi. K'in b'a jun raqän xel ta el pa kaq'iq', xpotz'ij ta ri' chuwäch ri juyu', man ta xilitäj ronojel ruch'akul. ¿Achike ta k'a xtib'in wakami? Toq nitikir niwär jub'a, napon pa rujolom ri siwan, k'ayew tzaqik xub'än, ri che' xuq'ato xupaxij rachaq. Pa ruwaran achi'el nik'ulwachitäj chik ri tzaqik xub'än pa siwan. Niq'axo ruk'u'x toq nipe pa rujolom ri xub'än ri q'ij ri'.

Achike na xb'in chi re chi ruq'oxomal ri jun ixöq toq naläx jun ral, k'ayew, nüm ri q'axon ruk'wan. Rija' manäq ruq'axan ta ri q'axon ri', po ri rub'anon wakami junam b'a rik'in ri q'axomal ri'. Toq xetzaq pa siwan jun che' nüm rupam xq'ato' ja ri xkolo ruma ri man xköm ta, nutzu' chik ri achike b'ey xtapon wi. Noqa pa rujolom toq jun q'ij xel el pa nima tjob'äl, jun tz'ikin xpa'e' pa rujolom, rija' xuchöp k'a ri' xuroqij el. Chuqa' nipe pa rujolom chi nutz'ët kiwach ri winaqi' e kaminäq chik.

Toq nuna' rija' chi b'enäq qa pa siwan chuqa' nutz'ët kupaläj ri winaqi' e kaminäq chik. Nirak'axaj chi yech'on po man niq'ax ta chuwäch achike nkib'ij, xa xe noqa pa rujolom kupaläj ri rachib'il

xerachib'ilaj toq junam xk'oje' kik'in pa tijoniik. Noqa chi ruk'u'x toq kib'anon etz'anen, wa'im chuqa' xajon pa taq nimaq'ij. Ronojel ri xuq'axaj kik'in ri rachib'il noqa chi ruk'u'x wakami. Nuquqa' chi petenäq pa k'astaniik achi'el toq k'a e xtän na. Noqa pa rujolom chi rija' xb'e'etz'an pa tew ulew toq ri k'amol b'ey richin ri rutijob'al xutäq el pa etz'anen.

Man xetoj ta xa xe xkich'äk ri b'iyajiniik juk'wan chik tinamit. Rija' nuna' chi ri q'ij ri' janila xekos, k'o chi xetzolin pe ri q'ij ri' ruma manäq pwäq richin nikitoy kiway. Man xtoj ta richin ütztä ta xekanäj kan pa tinamit akuchi' xe'etz'an wi. Ri k'amol b'ey xuk'utuj sachb'äl rumak, xub'ij chi manäq pwäq, k'o chi yetzolin tiqaq'ij richin ke ri' man ntok ta qa ri aq'a'. Ri k'wayon kib'ey ri ka'i' molaj tijoxela' xub'ij chi ütztä yetzolin yan, ke ri man nikiq'axaj ta ri aq'a' pa ch'ich', majun wa'im xkib'än pe, manäq ya' xkiqum chuqa' man xeb'e ta pa ruxikin jay.

Xe'el pe pa kaji' ramaj tiqaq'ij. Xq'ax ka'i' ramaj toq xe'apon akuchi' k'ayew richin nikit'ët ri b'ey ri sutz' man nuya' ta q'ij nikit'ët ri kib'ey, man ketaman ta akuchi' e k'o wi, man tikirel ta nikit'ët akuchi' yeb'iyin we. Ri k'wayon ri ch'ich' man nutz'ët ta wi ütztä ri b'ey ruk'wan, ri xtani' ri alab'oni' e k'osnäq ruma man jun wa'im xkib'än, xpe kiwaran, e kotz'ol jun pa ruwi' jun chik ruma latz' ri kich'ich'. Xe'apon akuchi' kotokik ri b'ey, xsach ri kib'ey, ri k'wayon ch'ich' chuqa' janila ruwaran ruma ri eqal ruk'wan ri ch'ich', jantaq nupab'a' ruma k'o ruyab'il, janila niq'axon ruch'akul k'a b'a tipoch' rupam. Nirajo' nutz'ët ri b'ey po man nitikür ta. B'enäq pa xulan man retaman ta akuchi' nib'iyin wi, ruma ri' xuk'utuj chi re ri ajaw chuqa' rute' ri ajaw richin tikik'waj rub'ey.

K'a te chanin xb'iyin el ri ch'ich', ri k'wayon xuna' chi man nitikür ta chik nupab'a', achi'el xq'ate' chuwäch ri nipab'an ri ch'ich' rik'in q'aj. Man nipa'e' ta ri chi'ch', man nitikür ta nuqasaj ruchuqa', chanin b'enäq pa xulan. Ri k'wayon ri ch'ich' kan ruxib'in ri'. Ri kitijonel ri tijoxela' xutz'ët chi k'o k'ayewal, xuxib'ij chuqa' ri', xuk'utuj chi re ri k'wayon ri ch'ich' achike ri k'ayewal. Ri achin b'enäq ruk'u'x, xub'ij chi man kan ta retaman achike ri nuk'ulwachitäj. Xok ri xib'irik chi ke konojel, k'o jujun nikiräq kichi' ruma xkixib'ij ki', ri k'wayon ch'ich' xrajo' xuk'waj ri ch'ich' chi ruchi' ri tz'aq richin nupab'a' po man xtikür ta chik xupab'a'.

Xk'astaj ri Jovita pa aq'omab'al jay. Rija' xuna' chi ri ruch'akul man tz'aqät ta chik, po man retaman ta achike rub'anon. Nirajo' nik'astaj po ri ruwaran man nuya' ta q'ij chi re, man retaman ta wi

k'a b'enäq pa ch'ich', achike na ramaj, man xapon yan ta, rija' rutorin ri' pa ch'at. Pa q'equ'm xtikir xutz'ët jub'a ri warab'al akuchi' k'o wi. Xutz'ët chi man ja ta ri ruwarab'al rija'. Xok chik ruwaran ruma kan achi'el k'a kosnäq na. Ya'on aq'om chi re richin nuqasaj jub'a ri ruq'axomal ruch'akul, nım ruchuq'a' ri aq'om ya'on pa ruch'akul, xa xe rija' nukoch' ruma kan sachinäq ruk'u'x, ri aq'om rub'anon chi majun nuna' ri ruch'akul. Nurachik'aj chi manäq ruq'a', raqän chuqa' manäq ri rujolom. Nujäq ruwäch, k'ayew nuna' man nitikir ta nitzu'un, ri muj nub'an chi nutz'apej jub'ey chik ri ruwäch.

Toq xsaqär pe ri q'ij xok jun to'onel aq'omanel pa ri warab'al akuchi' e k'o wi chuqa' jujun chik winaqi'. Rija' xub'ij chi ja rije' ja ri wachib'il ri öj petenäq pa ch'ich', po toq jeb'ël xutz'ët xa man ke ta ri', xa kupalaj ch'aqa chik ixoqi'. K'a ke la' näj xtikir xutz'ët chi e k'o pa ch'at. Silisik nuna' ri ruch'akul ri Jovita, achi'el man k'äs ta, achi'el pa kaq'iq' k'o wi. Nuna' chi man tz'aqät ta ri ruch'akul po man retaman ta achike ri manäq. Nirak'axaj ruch'ab'al jun winäq nich'on pa ruwi' rija'. Nub'ij ri nich'on, nib'ek'achoj yan, ke ri' nub'ij. Toq xtik'astäj niqetamaj wi noqa pa rujolom achike xub'an.

Ri Jovita man retaman ta achike ri nub'in ri', achi'el xa ruch'ab'al ri ruk'wan kib'ey richin ri etz'anen po man q'alaj ta wi ja rija'. Achi'el xa man rija' ta. Xa xe junam jub'a rik'in ri ruch'ab'al. Ri xta Jovita nirak'axaj k'iy ch'ab'al, achi'el pa ja's yech'on wi, nirak'axaj chi nikib'ij rub'i'. Nuna' achi'el k'o pa kaq'iq' xa niwär. Ntok chik jub'ey pa nima waran k'a ri' nik'astaj chik po man jun retaman, janipe na ramaj warinäq.

Ntok jub'a ri rusaqil ri q'ij pa rutzub'al ri jay, nusaqirisaj ri warab'al, nutz'ët chi e manäq ri ch'aqa chik ch'at, ri ixoqi' e rutz'eton pa ch'at man retaman ta kiwäch chuqa' e manäq chik. Nutz'ët chi ri rub'onil ri warab'al achi'el tuq', rutzub'al ri jay kan nım, ri tzyäq k'o chuwäch ri rutzub'al jay nuya q'ij richin ntok ri saqil, toq nutz'ët nuna' chi nimoyir. Nich'on jun winäq nub'ij chi achi'el xa k'a ri' nitikir nik'astäj. Rija' eqal eqal nujäq ruwäch achi'el xa rutz'amon ri' rik'in tz'amob'al, rik'in ruya'al che', rik'in jun achi'el kach', man nukoch' ta ntok ri saqil pa ruwäch. Chuqa' man ützt ta nuna' ruxikin ri yerak'axaj pa b'ey, ri q'ij nich'ich'an ntok ok akuchi' k'o wi rija'. K'a ri' xtikir jub'a po k'ayew xujäq ruwäch toq xutz'ët jun ixöq k'o chuwäch achi'el kan k'ayew runa'on. Te' xcha chi re ri Jovita, xtikir xretamaj ruwäch, xub'ij akuchi' in k'o wi. Pa qachoch wal, xa jub'a nirajo' richin napon jun juna' toq k'ayew xik'ulwachij.

Man niq'ax ta chuwäch ri Jovita, nub'ij k'a rija' ri xa iwir toq e b'enäq pa ch'ich', toq yewär yan e kinuk'un el ki' jun pa ruwi' jun kachib'il richin nikiya kimeq'enal, ke ri yewar jub'a. Xoqa pa rujolom ri kan janila sutz' pab'ey, k'a ri' nirak'axaj chik jub'ey nikiraq kichi' ri rachib'il kixb'in ki', nikib'ij yojköm ja re' yojb'e. Majun niq'ax ta pa rujolom, xok chik jub'ey ri saqil pa jay, po xk'is ri ruch'ab'al ri rute' manäq chik chupam ri jalajöj ch'ab'al napon pa ruxikin. Ri q'ij, achi'el xa ri ramaj xsach chuwäch. Ri aq'a' toq e k'o pa ch'ich' kan q'equ'm, janila sutz' pa b'ey, majun saqil toq rik'in ri rachib'il konojel xetzaq chupam ri siwan.

Nikiraq kichi' ruma ri xib'irik xkik'waj, achi'el xa xeb'e pa kaq'iq', konojel xkik'waj nım q'ajik, sokotajik, k'a ri' majun chik xq'ajan. Ri ruq'axomal nuna' rija' chi ntel pe chi rukojoł ri raqan, k'a te noqa' pa rujolom ħniwär rik'in ri a Luis xa man nuna' ta? Ri q'axomal xpe pa ruch'akul. Nuna' achi'el ntel pa nik'aj ri ruch'akul, ke ri xuna' toq k'a nab'ey xwär rik'in jun achin. Achike na xuq'etej pa siwan, man nitikür ta nutz'ët. Jun ri'j rute' che' xutemej pa ruch'akul, man nuna' ta ri raqän chuqa' man nutz'ët ta, eqal xutz'apej ri ruwäch k'a ri' jub'ey chik nilawalo' qa, nixach ri ruk'u'x. Pa rutzub'al ri jay ntok rusaqil q'ij, man retaman ta achike ramaj. Ronojel aq'a' junam chuwäch ri Jovita, ke re' ruk'aslem wakami. Rija' nuna' chi b'enäq, nitzaq pa siwan, ri q'axon nuna' pa ruch'akul, ri q'equ'm, ri sutz' man nuya' ta q'ij richin nutz'ët ri kich'akul, ri kupalä j ri winaqi', xa xe eqal nirak'axaj ri yech'on pa ja's, ye'oq' ruma ri q'axon kik'wan. Jub'ey chik nikib'ij ri winaqi' ja re' yojb'e nayan k'a, rija' achi'el k'a k'o na chi kikojoł ri ch'akulaj, q'a'aj, aq'a'aj, aq'anaj chuqa' ronojel ri nirak'axaj, ke re' nik'is jun q'ij, xapon jun chik nimaq'a', niq'ax jun chik q'ij.

XUB'IJ CHWE KILOQ'OTE' RI WALK'WAL

Xqajäch kan qi' xqab'ij ki ri' k'a chuqa' xqatz'umaj qapalaj, qachi', jantäq ke ri niqab'än. K'a ri' rija' xel kan chupam ri ch'ich'. Kan narayij naquqa' chi re man ta ja la xk'is chi ri' ruma yin achi'el xa k'a yib'ixon jub'a. Ütz ta chaq'a' niqatz'ët ta chik qi'. Ri nik'ulwachitäj achi'el xa man qitzij ta. Man xtintz'ët ta chik ruwäch, ke ri xub'ij chwe ri kiloq'ote' ri walk'wal chi man ütz ta yatzu'un chawij toq najäch awi' rik'in ri awixjayil. K'o yan chik juna' jun ixöq retaman nutz'ët achike ak'aslemal ak'amon pe pa awalaxik, yin man wetaman ta ruwäch, rija' chuqa' man retaman ta nuwäch.

Julita rub'i' ri ixöq ri', rija' xutz'ët rub'eyal nuk'aslem, xub'ij chi pa jun ka'i' oxii' q'ij apon xtinwil ri wixjayil, ki ri' xinb'än, pa jun ka'i' q'ij in k'o pa jun moloj rub'i' congreso, akuchi' e k'o wi ri winaqi' ye'elesan rutzijol tzij pa taluwuj, chi ri' xinwetamaj ruwäch. Xintz'ët ri xtän xinb'ij chi la ja rija' ri xb'ij chwe ri ixöq xutz'ët ri nuk'aslemal. Xinwil k'a ri' ri xya'on ruk'ayewal k'iy juna' nuk'aslem, kan k'ayew xkinel chupam re k'aslem re'. Ki ri' xink'ulwachij. Toq xb'ix chwe rub'eyal nuk'aslem chuqa' xya'ox rutzijol chi yin yek'oje' e k'iy walk'wal rik'in ri wixjayil, ke ri' xinb'än.

K'iy mul xb'ix chwe chi ri nuk'aslem kan k'ayew xub'än rik'in ri ixöq xik'ule' wi, rija' kan ronojel nirajo', man pa rub'eyal ta xuk'awaj ri ruk'aslem, jantape' nuqum tzam, nukusaj ütz laj ichinaj, xikinaj, chuqa' yalan nib'e pa k'astanik pa taq nimaq'ij. Ke ri' xub'än achi'el xb'ix chwe. Ruma wakami man xinwajo' ta xintz'ët toq xel kan chupam ri nuch'ich'. Ri kiloq'ote' ri walk'wal aj'itz, rija' xb'in chwe. Man tatzu' ta chik rupaläj toq xtijäch iwi',

wi xtatzu' k'iy juna' xtaq'axaj k'ayewal, chuqa' man namestaj ta rupalāj nich'ike' pa ajolom ri ruk'ixb'āl rupalāj xtub'ān chawij. Wi xtatzu' chik jub'ey man xtamestaj ta ruwäch k'a toq xkaköm, toq xkamuy el, k'a toq yatok chupam ri jül k'a ri namestaj ruwäch.

Xel kan chupam ri ch'ich', xintz'ët jub'a chi rija' xirutzu' kan. K'ayew k'a ri' wi man natzu' ta chik rupalāj ri xarajowan. Yin wetaman chi jantape' xinwajo', xinwetamaj kiwäch jujun chik xtani' po ja rija' xk'wan el nuk'u'x, janila xinwajo' xinya' chi re ronojel ri xrajo'. Juk'al juna' nuk'wan pa nuk'u'x, nīm ajowab'āl xinya' chi re ri wixjayil.

Xinya' q'ij chi re richin rija' xok chupam nuk'u'x, yin achi'el jun loq'oloy jay xinb'ān chi re ri nuch'akul, xok achi'el rachoch ri ruk'u'x rija'. Ri ruxla' xb'e pa nutza'm, ninna' rumeq'enal, ninna' chuqa' toq man k'o ta wik'in. Chuqa' xa xe rija' ützt xirutz'ët rik'in ri nub'anob'āl. Xinya' ronojel nuk'u'x chi re' man xinwoyob'ej ta achike nuya' chwe, rija' chuqa' xuya chwe ri xinwajo' yin. Xib'ison jub'a toq xoqa pa nujolon ri qak'aslem toq k'a b'a tiqak'waj qi'. Ruma ri' man nunimaj ta yin chi k'o ta jun chik pa ruk'aslem. Xek'oje' k'a jujun chik pa ruk'aslem toq majani qak'wan qi', yin majun ruq'in xinya' ri'.

Ri kiloq'ote' walk'wal rub'in chwe, wi man awichin ta rat ri k'ayewal manäq xtapon ta richin nuya' k'ayewal pa ak'aslem, achi'el xa kan ützt ri runojib'äl. Po ri xub'ij rija' k'o chupam jun nojib'äl, chi k'o jun k'ayewal nub'ij, wi awichin kan napon k'a ri', kan nawil k'a ri k'ayewal ri'. Ri nub'ij re na'oj re' chi k'o jun k'ayewal ke taq ri' xting'axaj toq xtapon ri q'ij. Yin k'iy juna' xink'waj wi' rik'in ri wixjayil, xinya' ronojel chi re, latz' xinq'axaj nuk'aslem richin ta ützt k'aslem xinya' chi re rija'. Janila xinwajo' man xinnimaj ta ri nikib'ij ri winaqi', k'a xapon na jun q'ij ja rija' xb'in chwe chi xujäl runa'oj, man yirajo' ta chik, nirajo' jun chik k'aslem. Ja ri' niqajäch qi' richin ke ri' nub'ān pa ruk'aslem ri nirajo' rija', man nirajo' ta napon ri'j chik wik'in, jun q'ij xtik'o ruk'u'x yirutz'ët.

Ja', yin xinya' q'ij chi re wi rija' nirajo' nib'e, man ützt ta nik'oje wik'in xa man yirajo' ta chik. Ruma ri' man xinwajo' ta xintz'ët toq xel kan chupam ri nuch'ich', man xintzu' ta toq rija' xirutzu' kan. Ja ruk'isb'äl ri' xch'on kan chwe. Ri nuk'aslem k'ayew ruma yib'ison manäq chik rija', niq'axon chwe man nina' ta chik ri ruch'akul pa ch'at. K'ayew yib'ixon toq ninquqa' chi man k'o ta naqaj. Wakami ninquqa' näj ta k'o po k'o ta, ri k'ayew ja ri nina' chi man k'o ta chik wik'in.

Manäq, man xinwajo' ta xintz'ët toq xqa kan xel kan chupam ri nuch'ich', xokisäx el pa jun chik ch'ich' q'äq rub'onil, xintz'ët chi rija' man nirajo' ta ntok chupam ri ch'ich' achi'el xa xel roq'ej po xb'e xkik'waj el. Xitikir xintz'ët toq xtzaq kan jun ruxajab' -jeb'ël xajab' nïm rajil, yïn nuloq'om pe pa Italia- xkanaj kan chi ruchi' ri b'ey. Jun achin ri yek'oje' pa b'ey xuchöp, xutzu' k'a ri' xtzu'un pa b'ey wi majun k'o richin ke ri' nuk'waj. Ja rk'isb'äl ri xintz'ët chupam ri rutzub'al ri nuch'ich'. Xib'e näj akuchi' xinya' wi kan, chi ri' xqa jäch kan qi' xk'wäx el ri q'ij ri'.

JUN K'ASLEMAL RI MAN NAQUQA' TA CHI KE RI'

Xti xtän man yatoq' ta xcha ri nutata' chi re. Xunojij xuk'waj ri ruyajrana' akuchi' k'äs wi ri rutata'. Ja ri rija' ri ruyajtata' ri nutata'. Jukumaj pa oxi' ramaj xe'el el pa tew ulew, xkichäp b'inem richin ye'apon pa jun ch'uti tinamit rub'i' "Las Nubes", re' k'o pa meq'ën ulew. Toq xb'angatäy ri ntzijoj wakami ri nutata' k'a ri oxlajuj rujuna', ri ruyajrana' k'a ri lajuj rujuna'. Ri qitzij xk'ulwachitäj ja ri ruyajtata' ri nutata' xuxutuj kan ri xti xtän rik'in rati't rute' ri rute', chi ri' xya'ox ruway chuqa' xchajix, ruma ri' ri ch'aqa chik achalal ri'il jub'a chik kiq'utun xkanäj richin xkitij. Ri nutata' man xretamaj ta achike ruma ri ruyajtata' xb'e näj, xuxutuj kan ri rumi'al. Wi xuquqa' ta jub'a, xuch'ob' ta, k'in k'a b'a xretamaj ta achike ta ruk'aslem xub'än pa meq'ën ulew. Ri ma Enrique yajtata' pa ruwi' rija' nich'on re b'anobäl re', re' jun achin rajaw ri ulew nub'än tikoç che' richin nelesäx b'oj chupam.

Ri nutata' xk'ase' chi ri' pa meq'ën ulew toq k'a k'äs na ri rute' rub'i' Evita. Rija' xköm pa ruwi' jun ak'wal, man xaläx ta, xuk'waj el pa rukamik rija' ri ak'wal ri ruyajchaq' ri nutata'. Ri ma Enrique xeruxutuj kan ri ak'wala' man e richin ta rija' rik'in ri raxjayil xköm. Achike ta k'a etamayon ri rub'eyal ruk'aslem ri ma Enrique, kan janila k'ek' chuqa' majun ajowab'äl rik'in, man xuya' ta ajowab'äl chi re ri nutata' chuqa' ri nuch'utite' rana' ri nutata'. Wi xek'ase' ta kan pa ch'utinamit rub'i' "las nubes" xesamaj ta chi q'ij, k'in b'a xkil ta jun kipwäq richin xkiloq' ta jun kej, k'in b'a xkitik ta äk', aq, majun etamayon achike ta xkib'än pa kik'aslem. Ri k'aslem xuya' chi re ri rixjayil kan k'ayew, ri ixöq kan k'ayew k'aslem xuk'waj rik'in ri ma Enrique, rija' xek'oje' k'iy ral rik'in

po ri achin majun aĵowab'äl xuya' chi re, ja ri' xb'ano ri ruma ruk'aslem ri nutata' xujäl ri', xuya' kan ri tinamit, xuch'ob' chi ke la' näj, pa armita k'o jun chik k'aslem richin rija'.

Wakami ninchololej chik apon chiwe ri xinya' yan jub'a rutzijol, ri nutata' b'enäq rik'in ri ti rana' k'a ja ri lajuj rujuna'. Re b'ey re' xa xe ri ajaw etamayon chi k'o ruk'ayewal, man achi'el ta wakami. Nüm b'inem xkib'an ri q'ij ri', xa xe xkitij jun pir tz'aqon ri ruya'on chi ke ri ati't, chuqa' xkiquim jub'a ya' kik'wan pa jun leme't richin nikiqum pa b'ey. Ri ch'uti rana' xuchöp oq'ej ruma niq'axon raqän, xeretzetej ri taq xajab' ruk'wan, ri nutata' kan jeb'el nib'iyin, po chuqa' rija' yalan kosnäq, po achi'el xa k'o nib'in chi re man tipa'e' ta. Nutz'ët k'a ri' chi k'ayew chi re ri xti xtän.

K'iy b'inen kib'anon k'a ri' xub'ij chi yepa'e' jub'a richin ye'uxlan chuqa' richin nikiqum ri ruk'isb'äl jub'a ya' kik'wan. Napon yan pa kaji' ramaj tiqaq'ij, janila ramaj e b'iyajinäq, k'iy xo'etok'al kib'inisan. Xe'apon pa nima tinamit ke ri' nib'ix chi re ojer kuma ri b'eyon winaqi' pa meq'en ulew. Napon yan waqi' ramaj tiqaq'ij. Xe'apon chi ruchi' jun jay, xe'oyon apo, chi ri' k'äs wi jun ixöq xok rachib'il ri rute' ri nutata' toq k'a k'äs na, toq xutz'ët kan janila e kosnäq xujoyowaj kiwäch, xuya' jun pop chi ke richin yewär chuqa' jub'a q'utun richin nikitij. Chi ri' xekanaj kan ri aq'a' ri' xe'uxlan jub'a. Nimaq'a' pa waqi' ramaj xkichöp chik b'inen richin ye'apon pa rulew ri ruyajtata' ri nutata'. Xe'apon pa ka'i' ramaj richin tiqaq'ij, janila meq'en ri ruwach'ulew kan ke re' ri pa meq'en ulew pa Iximulew, po kan ütze'apon yan richin ke ri' xe'uxlan. Ri nutata' xuquqa' chi ri ruyajtata' nuya' q'ij chi re richin nikanäj kan rik'in, xujoyowaj ta jub'a ruwach, k'in k'a b'a numatyoxij chi re xuk'waj ri rumi'al, ütze ruwäch xapon majun xukulwachij pa b'ey.

Ri ma Enrique xeruk'ül man nunimaj ta chi näj b'ey xkiq'axaj rik'in, janila k'ayewal. K'a ri' xchapon chi rij ri nutata' ruma ri k'ayewal xuq'axaj ri ch'uti rana', xa xe xuya' ka'i' q'ij chi re ri nutata' richin xkanäj kan rik'in, xuya' rajil chi re richin nitzolin pa ch'ich' richin man nib'iyin ta.

Ri nutata' niq'axon chi re po k'o chi xuk'ul ri rajäl ch'ich' xusuq' chi re, xtzolin pa ch'uti tinamit akuchi' janila ruk'ayewal ri k'aslemal. Re xb'an chi re ri nutata' ma xumestaj ta pa ruk'aslem. Nib'ison ri nutata', nuch'ob' chi man jub'ey chik xtik'ase' chi ri', man xtutz'ët ta chik ri tinamit akuchi' xk'öm ri rute', toq xk'ase' chupam re tinamit re' niqab'ij k'a ri' chi kan kikoten xuq'axaj ruk'aslemal.

Toq xtzolin chupam re b'ey re' kan nım ri b'inem xub'an, niququt ruk'u'x petenäq pa b'ey, janila nib'ison man ützt ta xuna' xtzolin. K'a te xuna' chi k'o tew, achi'el k'o pa waram xk'astäj, xuna' chi näj xuya' yan kan ri tinamit pa meq'ën ulew, k'o chik naqaj. Xkikot ruma janila nirajo' ri rati't, k'ayew ta xub'an wi man ta chik xutz'ët, xkanäj ta kan rik'in ri ruyajtata' pa meq'ën ulew, re k'aslem re' näj xkanäj kan.

Egal egal xtikir xutz'ët ri tinamit, xe'apon akuchi' yepa'e wi ri ch'ich'. Xqa kan k'a ri' xutz'ët chi k'a k'iy na b'inen chi rij, jun wo'o xo'etok'al richin napon pa rachoch, chi ri' k'o xtik'ulu' apon rik'in jun pir kaxlanwäy rik'in kape' jub'ul jub'ul, jeb'ël ruki'il nub'an chi re ri rati'it chuqa' jub'a kinäq. Po chuqa' (ri xretamaj jun chik q'ij) ja ri jun k'aslemal kan man xik'o ta pa rujolom chi ke ri' rub'eyal, jun q'ij k'a ri' nuya' rajäl ruk'exel chi re ri ajaw ruma ri xub'an chi re ri jun achin, kan man jun ajowab'äl pa ruk'u'x, man xrajo' ta jub'a xub'an ta chi re achi'el ralk'wal.

XOJB'E PA XAJOJ

*J*un wachib'il naqaj k'äs wi akuchi' nuqajon wi wachoch yin, xirupeyoj richin yojb'e pa xajoj. Re' xb'angatäy pa taq jumuch' juna', ri q'ojom richin xajoj k'o chupam jun nimaläj jay (edificio, hotel). Yin xijalon el jeb'ël, xinya' jub'ul ya' chwij chuqa' xinya' rub'onil käq chi nuchi' achi'el rub'anob'al ri *Paloma Picasso*. Xojapon xojtz'uye' akuchi' nib'an wi ri xajoj. Ri jay nojinäq kuma ri winaqi' jeb'ël yexajon, yekiköt yetzizon chuqa' yequmun.

Ri wachib'il kan jeb'ël etaman ruwäch pa tinamit ruma ri' kan chanin k'o xk'wan el pa xajoj. Yin xikanäj kan chi ri', ri rub'anob'al nutzyäq achi'el jub'a richin ojer kan, yenutzu' ri yexajon. Xintzu' chi ri wachib'il man kan ta jeb'ël nixajon, nub'an achi'el kan retaman nixajon ruma ri xk'wan el pa xajoj, jun ala' jeb'ël rutzyäq, kan natz'ët chi k'o rupwaq, po ri' majun etamayon wi kan ke ri', xa xe je ke ri natz'ët.

Xq'ax ri ramaj k'a ri' xinnojij xintzu'un jub'a ke taq ri' richin k'o ta jun yitzu'un nurayij ta nixajon wik'in. Majun ala' xintz'ët xqa ta jub'a chi nuwäch, e junam konojel achi'el ta e alaxinäq chupam xa jun k'ojlib'äl. Chi nuwäch xintz'ët chi e k'o k'iy winaqi', yequmun, koyob'en achike yek'wan pa xajoj. Richin niq'ax ri ramaj xinnojij kib'e na pa ruxikin jay, k'a te xinna' chi k'o jun xapon wik'in. Toq xintz'ët xa wetaman ruwäch ri ala' xapon wik'in, rukusan jeb'ël tzyäq, kan achi'el man etaman ta ruwäch rub'anon.

K'o chik juna' ri k'iy mul xinwil pa ch'ich' toq yib'e pa tijob'äl toq k'a in k'o pa röx tanaj che ri nutijonik. Rija' kan jantape' nuya' kan rutzil nuwäch. Kan chanin xiruk'waj pa xajoj, yin manäq kan ta xinquqa' choj ützt xub'an chi nuwäch, ja'e xicha chi re. Xinmatyoxij

chi re ri ajaw k'o xik'wan pa xajoj, k'a ja nab'ey rija' xik'wan pa xajoj. Man ninb'ij ta yin ri' chi rija' retaman jeb'el nixajon, yin jeb'el xuna' nuk'u'x yixajon rik'in jun ala' kan retaman nusiloi chi jun ruch'akul rub'aqil, chuqa' kan jwi' ruma ri nutzizoj, kan nim taq na'o'j, yin kan utz xinna', jeb'el xinwak'axaj ri nub'ij, man xik'o ta nuk'u'x man xpe ta nuwaran.

Ruma janila xojxajon xeq'axon pe ri waqän ruma man ruk'ulun ta chwe ninkusaj k'iy ramaj nim kaqän taq xajab'. K'a ri xinb'ij chi re chi kojtz'uye' jub'a richin utz niqaqum ch'uch'uj ya'. Xojtz'uye' xqachöp tzijonik manäq chik ri xajoj chi qakojol. K'a ri xintz'ët jeb'el ruwäch, toq xixajon rik'in man xintz'ët ta ri tzyäq rukusan, kan namey ri rutzyäq, jeb'el luch'isan, xar rub'onil achi'el ri ye'atz'ët e petenäq ke la' pa tinamit Madrid. Ri ruxaq'awäch tzyäq käq rub'onil, natz'ët chi nim rajäl. Jeb'el rusu'un rij ri rub'uküt. Kan nim pwäq rajäl ri tzyäq ruk'wan chi rij, ki ri' nikib'ij ri winaqi' pa taq b'ey akuchi' in k'äs wi yin.

Ri niqatzizoj rik'in re ala' re' k'o ruq'ij chi nuwäch yin utz nina, man ninb'ij ta yin chi ke ri nub'an toq k'a te nawil jun ala', toq k'a te yatzizoj rik'in. Ri wachib'il xub'an yan xajoj kik'in e ox'i alab'oni'. Ri nab'ey xuya' kan, rik'in ri ruka'n ka'i' mul xajoj xub'an, ri ruka'n xuya kan rik'in ri röx, ke ri' xq'ax jun ch'uti ramaj. K'a ri' xuya kan ri röx ruma xk'is ri q'ojom, ke ri xunojij xtz'uye' wik'in, yin in "rachib'ilan el".

Xapon akuchi' öj k'o wi röj, xintz'ët chi rija nrajo nitzijon qik'in, man xuquqa' ta jub'a chi xiruya kan nuyon jun ramaj. Rik'in ri retamab'al xub'ij rija' chi kan nitikir nich'on pa ruwi' ronojel ruwäch tzij. Man xuquqa' ta chi röj yojtzizoj pa ruwi' jalajöj ajilab'al chuqa' yojnojin chuwäch rub'eyal jun jeb'el etz'enen rub'i' ajedrez.

Majun utz xtikir xub'ij pa ruwi' ri qatzijonik, k'a ri' man xch'on ta chik. Toq xq'ax jun nik'aj ramaj, ri wachib'il yin richin xajoj nutzizoj achike xb'anatäj pa ruwi' ri etz'enen nib'an ke la' juk'wan chik tinamit pa Europa. Xutz'ët chi ri wachib'il man kan ta utz runa'on, achi'el xa xik'o ruk'u'x, xrajo' xtzizoj apon rik'in po xujel ri tzijonik, xch'on rik'in pa ruwi' achike rub'anon ri q'ij wakami.

Rija' kan xumäy ruma ri' xub'an xa xe chi kiwäch rije' ri tzijonik, yin xinb'an achi'el majun chi nuwäch richin ke ri' man yinoyowär ta kik'in. K'ayew nub'an ri wachib'il, man nuya' ta ruq'ij chi xa xe ala' re' xinwil yin richin xixajon rik'in chuqa' kan yalan utz xojtzizoj. Ri ala' xa xe jun ka'i' ch'uti ramaj xtzizoj rik'in ri wachib'il, k'a ri' xtzu'un wik'in yin richin yirupeyoy chik jub'ey pa xajoj.

Yin xq'ax chi nuwäch chi ri ala' man xrajo' ta yikanäj kan manäq wachib'il richin yixajon. Xqachöp chik xajoj, yojtzijon, yojxajon, yotze'en, xpe k'atän chwij yin, xqaqum ch'uch'uj ya', xapon ka'i ramaj chi re ri nimaq'a'. Ri wachib'il xpe ruwaran, xwär qa pa ruwi' ri ch'atäl, xqab'ij chi ützi niqak'asoj, ke ri' yojtzolin pa qachoch. Toq xojtzolin ri ala' xojruk'waj k'a pa b'ey akuchi' yeq'ax wi ri ch'ich' yojk'wan röj naqaj qachoch, xujäq ruchi' ri ch'ich' richin xojqa kan xojel kan chupam ri ruch'ich' xutz'umaj kan nupaläj.

Chupam ri rulemoxikin ri ch'ich' xintz'ët xusiloj kan ruq'a' richin xub'ij kan nayan k'a chi qe toq xojb'iyin el pa b'ey rub'i Reforma. ¿Achike k'a rub'i' ri ala'? Xb'ix chwe chi natz'ët ri ala' re' jeb'ël runa'oj. Pa jas xinb'ij yin man wetaman ta, k'a ri' xqa pa nujolon chi man xink'utuj ta rub'i' chuqa' man xink'utuj ta ri rajlab'äl royonibäl. Ke re' ri k'aslem xinb'ij yin. Kan jeb'ël xuna' ri qak'u'x toq xojxajon, xojtzijon, ruma ri' majun xinb'ij ta nink'utuj rub'i', kan k'iy mul xub'ij nub'i', po yin man xink'utuj ta rub'i' rija', chi nuwäch yin ützi xub'än ke ri'. Ke ri' nib'anatäj, achi'el k'ayew jub'a xub'än man xink'utuj ta rub'i' ri ala' xa xe xajon xub'än wik'in ri aq'a' ri' chuqa' xuya' nuqumun. Chupam re jay nik'ayix lemxa' richin natab'äl, rija' xuloq' kan jun wichin.

MARÍA JOSÉ

*R*i María José xujäq ruchi' ri jay, xrak'axaj ntoq' ri me's. Ri a Boy nuraq ruchi' achi'el ta niroq'och'ix ruqül, janila nuräq ruchi'. K'o jun wo'o' juna' xril ri me's, naqaj chi re rukotz'ijal Iximulew, akuchi' e k'o jalajöj taq k'ayb'äl, chuqa' akuchi' xkamisäx wi ri ma Oliverio Castañeda de León. Re achin re' xok k'amol b'ey kichin ri tijoxela' pa nima tijob'äl pa ri juna' 70, re moloj ri'il re' rub'i' AEU. Xrak'axaj roq'ëj ri Oliverio ke ri rub'i' ri rume's. Po k'o chik wo'o' juna' xuya' rub'i' "a B'oy", ri rume's achi'el retaman chi ja ri nib'e man nitzolin ta chik, man retaman ta achike ruma, chi re rija' k'o chi nub'ij nayan k'a. Rija' xutzu' jub'ey chik ronojel rupam ri jay, e k'o ri wachinäq, xutzu'. Xutz'ët ri ch'atäl, ri rachib'äl ruk'ajol ajaw k'o pa ruk'ojlib'äl, näj xutz'ët ri q'ijob'äl rusipan rute' chi re.

María José achi'el xa nib'ison pa ruk'u'x, po man xuya ta ruq'ij ri nuna'. Eqal xutz'apej ruchi' ri jay achi'el nikib'än ri ye'el pa taluwäch, retaman chi eqal eqal nutz'apej chuqa' ruchi' ri ruk'aslemal, achi'el nub'ij ri aj pach'un tzij, tz'apel ruchi' ri pach'un tzij manäq chik xtik'ulun ta, ke ri rurayib'al rija' wakami, nujel ruk'aslemal. Jun xib'irik xpe chi rij, nutz'apej kan ruchi' ri jay richin nujäl jun winäq k'aslemal, ruma k'iy chik rujuna' xuch'öb' man ruk'amon ta ri nub'än.

Xub'ij k'a rija' ri' nujäl ruk'aslem toq e nima'q chik ri ral, toq man k'atzinel ta chik kichajixik. K'o chi näj nib'e richin nuna' chi xujel jub'ey ri' ruk'aslem, achi'el ojer toq xb'e näj, waqlajuj juna' richin xujel ruk'aslem. Chuqa' wakami nuya kan ri jay akuchi' xurayij jun jeb'ël kikotemal k'aslemal. Ri juna' e q'axnäq kan

xkiya' kan retal pa ruk'aslem. Wi k'o ta jun xb'in chi re chi manäq k'o ta xroyob'ej k'iy juna' richin nujäch ri' rik'in jun achin, manäq xunimaj ta.

Jun rachib'il jun q'ij xub'ij, ri xta María José man xtuk'waj ta ri' rik'in ri a Esteban, k'o yan chik juna' ri a Esteban xril jun ütз rusamaj, k'a xq'ax na juk'al juna' k'a ri xuril jun jeb'el rusamaj, toq k'o chik ütз rusamaj jun q'ij xroyoj pa oyonib'al ri rixjayil, xub'ij chi re chi manäq chik ajowab'al nitikir nuya' chi re, xa xril jun chik ixöq, ri ajowab'al xk'oje' chi kikojol rije' xk'is. Rija' xroyob'ej ri rachijil xuquqa' k'in k'a b'a nitzolin chik rik'in. Jantape' xq'axon rik'in ruma xmalin ruwäch ruyon xkanaj kan.

Wakami k'iy chik rujuna', ka'i kak'al rik'in wolajuj rujuna', majun chik achin xtojowan. Ye'ojowäx ri k'a e xtani' na. K'o k'a yatzu'un ri' po xa xe chik ke ri'. Wakami rija' xuya kan ri rachoch, retaman chi kiy chik rujuna', majun chik achike achin xtojowan, wakami ruyon manäq rach'alal, ral, ruhaq', runimal, ruxib'al, rachib'il. E k'o taq riy, rije' xkik'utuj yan ri achike nusipaj chi ke xechinan yan kan rik'in, xujäch ri achike k'o rik'in. Xutzu' jub'ey chik ronojel ri wachinäq nikanaj kan, achi'el xub'an pa juna' 70 toq k'o chi xanimaj el, xuya kan ri rachoch.

Xkanaj kan ronojel ruwuj, ri wuj janila xrajo' xe'apon pa taq k'ayb'al akuchi' yek'ayix wi ri wuj e kusan chik. Ojer ri' majun chik xkanaj rik'in. Xa xe k'o rik'in ri xrelesaj ri Ana Ajmotova ri q'anq'oj rub'onil. Jun q'ij xujäch jun ruwuj ri xub'an rija', chupam ri molöj ri'il ri' jun achin ruk'wan jun wuj richin rija'. Xub'ij chi re, re jun wuj re' achi'el xa awichin rat, yin xinloq' pa k'ayb'al rub'i' Guarda, k'a wakami yitikir ninya' chawe. Ri María José xumatyoxij chi re, retaman k'a ri' chi re jun achin re' man xtitzolin ta chik pe. Xub'ij chi re ri achin ütз ta k'a ri' ninb'an jun wuj pa ab'i' rat, rija' xtzu'un kan po b'ininäq chik el richin ntok pe chi rij ri nimajay rub'i' teatro nacional.

Ri achin xub'ij chi re ri María José takuyu' xcha', k'o chi yib'e pa xulan qa, k'o yinoyob'en chi ri'. Ke ri' xb'anatäj, xapon chik pa ruq'a' ri jun ruwuj, ri achin xya'on chi re nim raqän, räx rub'onil rupam ruwäch, säq achin, rukusan jun rukoton chaj rub'onil. Achi'el xa retaman ruwäch. Xutz'ët pa ruwäch chi ke ri'. Toq xutz'ët pa ruwäch ri achin achi'el xa nib'ison. Ri na'oj ri' k'in k'a b'a xa k'ayew ruma ri' manäq chik xrajo' xuquqa'. Po man xqa ta pa rujolom akuchi' xretamaj wi ruwäch. Ri rupaläj xub'an kan chi rij kan achike na nub'an chi re toq nuquqa'. Wi nutz'ët

chik jub'ey, k'in k'a b'a man xtiretamaj ta chik ruwäch. Ruma kan natz'ët jun chi wi rupaläj, rujalon ri', achi'el xa ke ri' xutz'ët rija'.

Ri María José xtzu'un chik jub'ey pa jay, kan k'o chik rujuna' nunojij chik ri nub'an, nuya' kan jalajöj ruwuj, ruwachinäq, ruq'aq'ach'ich', rutewub'al chuqa' ruch'at. Xuquqa', k'a ri' xunojij ¿Achike k'a ruma wakami toq nutz'ët ri ruch'at xa achike na nub'ij chi re, achi'el xa k'o ruq'ijul? Ke re' xub'an chuqa' toq k'a xtän xanimaj el. Wakami man junam ta chik, jun chik juna', man ruma ta achi'el xb'e ojer, man ruma ta ri rute' rutata' nib'e. Chuqa' man rumak ta rumama', ri rumama' xa nib'erub'isoj, nimalin man xtutz'ët ta chik ruwäch. Xa xe ri man xk'ase' ta rik'in ri ratit rumama' man retaman ta achike nana' naya kan ri amama'.

Xb'iyin qa pa xulan xujäq ruchi' ri jay, xq'ajan ruchi' ri jay, ruma toq chaq'a' kan nawak'axaj nijaq jun tz'alam ruchi' jay. Xel el pa b'ey nib'iyin niququt. Xqa pa rujolom toq pa ri juna' ochenta majun xuk'waj el, xa xe ri rutzyaq rukusan chuqa' jun peqes xuk'waj wachinäq chupam. Po ri xuk'waj man jub'ey xukusaj, re wachinäq re' man xk'atzin ta chi re, xuk'äq kan chi b'a' chi b'a' toq xq'ax ri q'ij pa juyu'. Rija' man xtikür ta xel pe akuchi' xk'oje' wi pa juyu', po üt z xuna' ri k'aslem ri'. Ke ri xub'an ri ruk'aslem. Ke re' rub'eyal k'aslem pa juyu', ri nikil qa kichin konojel ri kachib'il ki'.

Ri ixoqi' toq napon ri kiyab'il richin ik' k'o chi nikikusaj jun tzyäq üt z nikik'äq kan. K'o ik' nikiju' ki' pa raqän ya' richin nikijosq'ij ki', pa nab'ey taq ik' k'a kixib'in na ki' ruma jun kachib'il achin yechajin. Jantäq xa xe ixoqi' nikachib'ilaj ki'. Jun q'ij xub'ij jun rachib'il ixöq chi re, richin man kan ta k'iy kik' niqa üt z nuqum ruya'al jun q'ayis nik'ase' pa juyu', ke ri' xuk'ut chuwäch. Rija' xub'an achi'el ri xub'ij ri rachib'il chi re, k'o etamab'al rik'in ri rachib'il, ja ri' nikib'an pa kitinamit, ri' man retaman ta rija' po wakami xub'ij chi re achike rub'eyal. Ri q'ayis chuqa' nuto' richin man niyawäj ta kan pa ruwi' ak'wal k'in k'a b'a yechap kuma achi'a'.

Ri q'ayis nikiju' pa k'atän ya' richin yeköm ri chikopi' e k'o chupam ri q'ayis. Jantäq man yetikir ta nikimaq' ri ya' k'o chi nitij chi ke ri ri q'ayis, ri aq'om ri' üt z xub'an chi re. Ri María José man xretamaj ta achike rub'i' ri q'ayis, ja ri rachib'il Markina xb'in chi re. K'iy juna' xkachb'ilaj ki' ri xtani' pa k'echelaj, jun wo'o' juna', k'a toq jun q'ij xe'apon kamisela', ri Markina xpub'äx xtzäq kan pa q'ayis. Man xtikir ta xutz'ët wi k'äs wi xköm kan, konojel xe'animäj xeq'ax juk'wan chik chi re ri k'echelaj, man xetikir ta chik xeq'ax

pa b'ey akuchi' xkanäj wi kan ri kachib'il ruma ri kamisela' xekanaj kan chi ri'. Ri Markina xtzan kan ja ri' xkanaj chi ri', man xtikolotäj ta pa kiq'a'. Ütz k'a ri' wi xköm kan. Wi yetzolin ri kamisela' stape' at k'äs yatkimuq ke ri'.

Toq xb'anataj ri', ri María José kik'wan chik ki' rik'in jun mayab' ala'. Re ala' re' nīm raqän, b'aq ruch'akul, man säq ta, nīm raqän ruwi', nupach'uj richin man ntok ta tz'il chupam.

Ri María José küt ruwi', ja ri Markina nisokan chuwäch. Toq ri Markina manäq chik, xk'iy ri ruwi', k'o chi xukanuj achike xub'än richin nuxim ri ruwi'. K'iy aq'a' xunataj achike rub'eyal xub'än rik'in ri a Boy, ke ri' rub'i' ri ala', manäq xretamaj ta chik jun rub'i', xa xe Boy yecha chi re. Xq'ax ri juna' toq xusik' rume's xuya' rub'i' a Boy. Noqa' chi ruk'u'x rija' toq ri a Boy nitze'en, kan jeb'ël nitzu'un, niq'alajin ri rey e säq chuqa' ri ruyob', kan jeb'ël natz'ët nitze'en. Jantape' k'o pa ruk'u'x ri ala' chuqa' k'iy mul nunataj. Jantäq toq nutzu' ri rume's noqa pa rujolom, achi'el xa kan ja ri a Boy xtaqon pe ri rume's xusik' naqaj akuchi' xkamisäx wi ri a Oliverio Castañeda pa ri b'ey rub'i' Pasaje Rubio. Chi ri' pa'el wi ri ti me's toq xq'ax el rija'. Ri me's xutzeqelb'ej el, rija' xusik' el xuya' pa rukoton, xuk'waj pa rachoch.

Kan xjalatäj ruk'aslem toq xk'ase' pa k'echelaj. Xek'ase' kik'in jun ley chik winaqi', xretamaj kib'anob'al. Chupam ri lajuj juna' xretamaj k'iy na'oj pa ruk'aslem. Toq xb'e pa k'echelaj jun winäq ka'i' rujuna', toq xtzolin jun winäq kab'lajuj chik rujuna'.

Xuya kan ri k'echelaj xapon pa tinamit México man xtän ta chik. Nuya nīm ruq'ij janipe juna' xk'oje' pa k'echelaj kik'in ri rachib'il. Ri Markina chuqa' ri a Boy xketamaj b'anob'al k'aslemal pa juyu'. Rije' xe'aläx pa jalajöj tinamit, konojel kiq'axan k'ayew k'aslem. Näj k'o wi ri ya' richin nikeraj, nīm b'ey yeb'iyin, richin kiwayb'äl k'o chi nikisamajij ri ulew, ri Markina k'a ti ak'wal nisamäj chik pa juyu' rik'in rach'alal. Ri a Boy chuqa' k'a ti ak'wal xuchöp rusamajixik tiko'n pa juyu'.

K'a näj nub'ek'ama ri ya', ri si', k'a loman nuchöp samaj, nichame' k'a tiqaq'ij richin niwa', nutij wäy rik'in kinäq' chuqa' kape'. Xa xe ri' ruwayb'äl. Kik'in rije' xretamaj chi man konojel ta ri winaqi' junam kik'aslem. Ri rachib'il xkinaq'isaj richin xukoch' ri k'aslem pa k'echelaj. Kiy mul ri a Boy k'o chi xroyob'ej ruma man nitikir ta chik nib'iyin, xesokotäj ri raqän, jantaq k'o chi xrejqaq el. Ri Markina jantape' xunaq'isaj che ri etamab'äl, ri kan xa xe ri mayab' ixoqi' e etamayon, ke ri xkito' ki'.

Nikich'äj ri key rik'in tzarajmäq, rik'in ri chaj nikijosq'ij ri kiwi', chuqa' nikiqum ruyu'al ri q'ayis richin manäq k'iy kik' nipe chi ik' pa kich'akul. Rija' xretamaj achike ri q'ayis ruma ri' kik'wan jantape' ri q'ayis, nikitij toq nik'atzin chi ke, ke ri xub'än ri Markina ruma ri' man k'iy ta chik xqa chi re. Man xujäl ta ruch'akul rik'in xutij ri q'ayis ri'.

Ronojel ri nunataj pa ruk'aslem ojer ntok chupam ri ruk'alén wakami, xa xe chuwäch rija' achi'el kan ronojel chanin niq'ax. Xutz'apej kan ruchi' rachoch, wakami achi'el jun natab'äl chi re rija'. Xuya kan jun k'aslemal man ütztä chik nuna' k'ojlem chupam. K'ayew nub'än toq nawajo' nawetamaj achike k'aslem nuya kikoten chi re ak'u'x. Xunataj chik jub'ey toq xkoje' rik'in ri a Boy, xretamaj ruch'ab'al, chuqa' xretamaj jun chik rub'eyal k'aslemal, wakami re k'aslemal re' nik'atzin chi re. Ke la pa k'echelaj man yatkiya ta kan ayon, xa xe wi kan majun chik tikirel nikib'än. Ronojel ruq'axan ri Markita pa ruk'aslemal nunataj, nub'ij chi re wakami chi ronojel xk'is ruma ri' ütztä nib'e.

NICH'ICH'AN RI Q'IJ PA JUN JULAJUJ IK'

Toq xb'anatäj ri kamik ri Ana María b'elej lajuj rujuna'. Xk'ule' toq k'a ri' kajlaju ruju' ruma yawa' chik. Ke ri rub'ixik re na'oj re', richin üt'z jub'a nawak'axaj, wakami e k'o chik ka'i' taq ral ri xe'aläx chupam re k'ulb'ik re'. Retaman rija' chi man kan ta üt'z ruk'aslem chupam ri k'ulb'ik, xa xe xk'ulwachitäj man jun xk'utun chi re rija' wi ja k'aslem re' xrajo'. Ri rachijil ri Ana María jun achin kan k'iy chik ruju'na', xa jun juna' nirajo' richin nuk'is nik'aj wok'al juna' (49 años). Nib'ix chi ri winaqi' ki'iy chik kijuna' kan k'o kinojib'äl po re achin re' itzel rub'anob'al, re achin re' rachib'il rutata' napon pa rachoch ruma ri itzel xub'an chi re ri rumi'al, xk'oje' qa rik'in achi'el raxjayil xub'an xyawäj kan chi rij jun ak'wal ri ti xtän.

Ri rutata' kan majun xub'ij toq ri ri'j achin xub'ij nink'waj la ami'al, xub'ij chi manäq k'ayewal, xa yojb'ek'ule' chuqa' nuchajij ri ami'al, ninya' rachoch, ruway, jun üt'zläj k'aslem ninya' chi re, man yab'ison ta, ri ninsuj ja ri xtinb'an. Ri rutata' xub'ij, tak'waj wawe' man ninwajo' ta nikanäj, yawa' chik chi rij jun ak'awal yojriya' pa k'ixb'äl. Ke ri xb'anatäj. Ri xti xtän xk'wäx ruma ri achin toq k'a jub'a ruju'na', xk'oje' rik'in stape' rija' man nirajo' ta ri achin.

Ri rute' rutata' ri Ana María e k'o chik kaji' kalk'wal alab'oni', xa xe rija' xtän, ja ri e ruxib'äl niya'ox kiq'ij, ri xtän man nik'utux ta achike nirajo rija'. Ri rute' jeb'el nutz'ët ri etz'anen rik'in k'olaj, nib'e chi kij ri ral alab'oni' pa etz'anen, chaq'a' nuya' kan ruyon ri xti xtän pa jay. Ruma toq ri rutata' xub'ij chi tib'e chi rij ri ri'j achin, ri rute' chuqa' xuya rutzij, xub'ij chi üt'z.

Ri xti xtän xuna' chi kan k'äs ri ti ral ruk'wan chupam, xuna' chi kan richin, ützt we man ützt ta ri ri'j achin nik'wan, k'o chi xb'e chi rij, chuqa' pa ruk'u'x majun ajowab'äl k'o, po ke ri xek'oje' ka'i' ral alaboni' rik'in ri ri'j achin. Toq niwär rik'in ri achin k'o chi numoyij ruwäch richin ke ri man nutz'ët ta rupaläj toq k'o rik'in. Man nukoch' ta nutzu' ruwäch. Nurayij nuquqa' chi xa nachik'an, xa k'o pa jun man ützt ta achik'. Ke ri xk'iy aq'anej kik'in ri taq ral, xa b'a' kikojol kalaxik ri taq ral. Toq xaläx ri ruka'n ral manäq ri rachijil ruma ri' man xretamaj ta chi rija' xuk'utuj chi re ri aq'omanel tuchojmisaj kan richin manäq chik ral nik'oje'. Xutoj rik'in ri pwäq ruyakon, ruma ri k'ayij rub'anon, toq manäq ri rachijil, nub'an kayij ja rajäl ri ruyakon. Man nirajo' ta chik nik'oje ral, ruma chuwäch rija' nüm ri samaj nuk'waj kichajixik ri ak'wala'. Nuquqa' k'in k'a b'a' jun q'ij ri rachijil yerupixab'aj ri ral richin man nikajo' ta chik ri kite'.

Wakami ri taq ral kan janila nikajo' ri kite', achi'el xa ta rija' nimalaxel kana' rub'anon. Man k'iy ta juna' ruk'wan chi kiwäch ri ral, rija' kan nikikot yeruchajij ri taq ral, netz'an kik'in, yeb'erujacha' kan pa tijob'äl, yeb'eruk'ama toq ye'el el pa tijob'äl, nub'an kiway, ronojel ri samaj richin pa jay ja rija' nib'ano, nikikot nisamaj. Toq rija' xuk'is b'elejlajuj rujuna', ri nimalaxel ral xuk'is wo'o' rujuna', ri ruka'n kajij rujuna'. Jeb'el xuk'waj ri' kik'in ri taq ral.

Xapon jun nima k'ayewal pa ruk'aslem ri Ana María, man kan ta xa xe kikoten, ke ri xub'än. Jun q'ij ri rachijil, näj chik ri aq'a' toq xapon pa rachocho. Ri ak'wala' xewär yan. K'o kik' chi rij ruch'akul chuqa' rutzyaq, ntoq' ri rachijil chuqa' k'o ruxla' tzam chi rij. Xub'ij chi re ri Ana María chi xukamisaj jun ixöq ri ruk'wan ri' rik'in, xukamisaj ruma ri ixöq xuk'utuj chi re chi tujächa ri' rik'in ri Ana María richin tikik'waj ki' rik'in re ixöq re'. Ri achin man nirajo' ta nujäch ri' rik'in ri rixjayil. Xuk'utuj chi re chi tub'ij chi ja rija' xkamisan. Xub'ij chi re man ta k'o rija' manäq ta xukamisaj ri ixöq. K'a ri' xretamaj ri Ana María chi ri rachijil man nirajo' ta rija' ruma ruk'wan ri' kik'in ch'aqa chik ixöqi'. Ri achin xub'ij chi manäq ützt ta runa'on rukanun ruk'exel. Ri kamik xub'än wakami ruma ruk'wan ri' kik'in ixoqi'. Ri Ana María xub'ij re' man ninb'ij ta yin chi nik'ulwachitäj ¿Achike xtub'än rija' kik'in ri taq ral wi ri rachijil nib'e pa che'? Xuxib'ij ri', man nitikir ta chik nich'on, xuquqa' k'o chi nujäl ruk'aslemal. Xutzu' rupaläj ri rachijil, xutz'ët pa ruwäch achike nuquqa', ri a Juan, ke ri rub'i' ri itzel achin, nirajo' nuk'utuj chi re ri Ana María chi tub'ij chi ja rija' xb'ano ri kamik, richin ke ri ri ak'wala' k'o ye'ilin. Ke ri xb'anataj.

Ri rachijil nik'arak'ot ruch'akul achi'el nub'an toq nitzolin pe pa ruk'ayij ruma e ruya'on kan ixoqi' ke taq ri'. Xuk'utuj chi re ri Ana María chi tuya' chi rij ri kamik, rija' rik'in janila oq'ej xub'ij chi ützt ruma man nukoch' ta chi ri taq ral nikiq'axaj wayjal. Manäq xtikir ta xuquqa' wi ützt wi man ützt ta chi xuya' chi rij ri kamik xub'an ri rachijil.

Rija' xa xe' samaj pa jay e rub'anon, achi'el nikib'ij ri winaqi' man elenäq ta richin nisamaj juk'wan chik, xa xe nub'an jub'a taq k'ayij, ja ri Karlita nuto'on rik'in. Ri kan retaman nub'an ja ri ajowab'al kik'in ri taq ral, jeb'el yeruchajij wi ja ri a Juan nib'e pa che'. Jun winäq juna' k'in k'a b'a' rija' man nitikir ta yerilij ri taq ral, nik'atzin jun jeb'el tijob'al chi ke, k'o chi yek'wax rik'in aq'omanel, ruma ri' xuya rutzij chi ja rija' ajmak.

Chuwäch ri q'atb'al tzij xub'ij chi ja rija' ajmak, konojel ri winaqi' xkimey achi'el kan xtikir xub'an ri kamik rija'. Ri rachijil man xok ta pa ruk'u'x ruk'ayewal ri kamik xub'an, kaminäq chik ri ixöq xiltäj ri ruch'akul pa jun qajon jay. Ri Ana María majun achike ta xto'on, ri rute' rutata' man xe'apon ta toq xsol rij ri k'ayewal pa q'atb'al tzij. Rija' retaman achike ruma ke ri kib'anob'al ri rute' rutata', ruma toq k'a ko'ol na man xkichajij ta, xkiya kan ruyon pa kiq'a' ri achi'a' ye'apon pa rachoch, nikich'elej nikiya chuwa kich'ek achi'el xub'an ri a Juan chi re richin man nitz'ët ta ri itzel xub'an chi re.

Ri Ana María k'a xti xtän na, k'a b'a' rujuna' toq xya'ox pa che', janila nib'ison ruma k'o chi xeruya' kan ri taq ral pa ruq'a' jun itzel achin richin yerilij ri ak'wala'. Xk'oje' wo'lajuj juna' pa che', xqasx wo'o' juna' ruma ützt rub'anob'al, toq xel pa che' xujäl ri' ruk'aslem, k'o chik jun winäq kajlajuj rujuna'. Xretamaj achike rub'eyal ri k'aslem pa che' kichin ri ixoqi', chi ri' ronojel naloq' ronojel k'o rajäl chuqa' ri k'aslem naq'axaj chupam re' man ntel ta pa ak'u'x, man tikirel ta namestaj, ke ri' k'a ri nuk'waj pa ruk'aslem re chuwa'q kab'ij apon.

Ronojel xukoch' man xtikir ta xuköl ri', jun ixöq pa che' chuqa' itzel xub'an chi re, stape' xuto' pa kiq'a' jujun chik ixoqi', xub'an achike xrajo' chi re, xoq' pa ruq'a'. Po ri kan niq'axo' pa ruk'u'x ri Ana María ja ri man xk'oje' ta kik'in ri taq ral xa kiyon xek'iy. E nima'q' chik taq ral toq rija' xya'ox q'ij chi re xel pa che'. Ri a Juan xapon chi ruk'amik chi ruchi' ri che', ruk'wan ruch'ame'y, nikoj'in xok ruyab'il rub'aqil. Kan janila xrijir, man nanimaj ta chi ja rija' rachijil, natz'ët achi'el xa rumama'. E ruk'wan el ri taq ralk'wal

richin nikitz'ët ri kite', achi'el xa kana'. Xqaxo' rik'in rija' xoq' toq xerutz'ët ri ral, e nima'q chik chuqa' e ti'oj, jeb'ël yetzu'un, ye'atz'ët chi manäq kiyab'il. Po natz'ët pa kiwäch chi k'o b'is, k'in k'a b'a' yekikot po chuqa' yeb'ison. Oxi' ramaj che ri tiqaq'ij nich'ich'an ri q'ij pa jun julajuj ik'.

RI QACH'UTATA' JULIO

Pa re q'ij re' xqanojj niqab'ij chi re ri qach'utata' Julio chi man nuxib'ij ta ri' tib'e chi qij pa qulew, ri xqaloq' ke la' pa k'echelaj Peten. Xk'ayix ulew ke taq la', ri wach'alal chuqa' yin k'a öj ko'ol xqameb'a'ij kan. Sipan kan chi qe jub'a ulew pa jun ch'uti tinamit rub'i' Cuje, Santa Rosa, re ulew re' xqak'ayij richin xqaloq' ri ulew nik'ayix ke taq la'. Re ulew re' nik'ayix ruma k'ak'a chik rajaw po chuqa' majun etamayon achike k'ayewal xtik'ulwachitaj pa ruwi' jun q'ij.

Xa xe ri qach'alal qach'utata' k'o qik'in. Ri kitata' re ka'it alab'oni' re kach'alal ki' xkik'ulwachij jun k'ayewal pa b'ey toq e b'enäq pa meq'ën ulew akuchi' ntel pe ri q'ij. Xk'is kaq'iq' chupam ri rusutib'al kich'ich', ja ri xb'ano ruma xjilijo' chuqa' xuposkolij ri', k'a ri' xapon chuwäch jun ab'aj, k'iy mul xusutij ri'. Toq xuposkolij ri' ri ch'ich' ri qate' xel el chupam, xuk'ajij ri' chuwa ri ab'aj b'ey, eqal eqal xköm, k'iy rukik'el xel ruma ri sokotajik xuk'waj toq xel el chupam ri ch'ich', xub'an achi'el jun wuj ruk'wan kaq'iq'. Ri qatata' xkanaj chupam ri ch'ich', xe'ok pa ruch'akul k'iy ch'ich'. Ronojel re' xqaq'axaj pe, xqatz'ët toq xeköm ri qate' qatata', kow ri k'aslem xub'an chi qe. K'o chi xojk'iy aq'anej pa q'axon, manäq achike xya'on ajowab'al chi qe, ruma k'a ri' xojtze'en chi rij ri qach'utata' Julio toq nub'ij chi nuxib'ij ri' nib'e pa k'echelaj.

Xub'ij chi qe chi man ützt ta niqaloq' ulew k'a ke taq la'. Ruma re ulew re' elesan chi kiwäch ri winaqi', chuqa' man ützt ta naloq' ri ruk'wan kiq'axon winaqi'. Po röj man niqaquqa' ta achi'el rija', ja ri niqab'ij chi re xa achi'el yojq'olon rik'in, qetaman chi

manäq qak'as, xa xe qayon pa qak'aslem, xek'wäx ri qate' qatata' man xketzolin ta chik q'ik'in.

Wo'o' juna' q'axnäq qayon xojk'iy aq'anej. Xa xe ri qach'utata' xojruchajij, ronojel tiqaq'ij nutz'ët ri qasamaj richin ruka'n tijonik chuqa' ri röx tanaj tijonik, (el nivel medio) naqaj nik'oje' qik'in, nutz'ët taluwach jantäq niwär qa jub'a. Wi kosnäq k'atzinel k'a nimaq'a' nik'astäj, jukumaj nib'e pa rachoch, man jub'ey xkanaj kan qik'in ruma nub'ij chi man ütztä ta nikina' ri qate' qatata' wi rija' niwär kan pa qachoch. Chanin noyowär, k'ayew jub'a ri runa'oj ri qach'utata'. Röj qetaman chi yojrajo' po man xtirajo' ta nik'ase' pa qachoch. Yin ninb'ij chi ri kanima ri runimal chuqa' ri rixnan ye'apon chi qatz'etik, rija' nunimaj chi ke ri nik'ulwachitäj man nub'ij ta chi qe po qetaman chi nunimaj.

Röj niqab'ij chi re chi niqarayij nib'e chi qij ke ri' niretamaj akuchi' xqaloq' wi ri ulew, ruma chupam re ulew re' ütztä yojtiko'n ke ri' manäq chik k'ayewal niqaq'axaj pa qak'aslem apon. Rija' nukanuj rub'eyal richin niq'ax ri q'ij. Nub'ij chi man nirajo' ta nib'e chi qij ruma k'o jun nuquqa' chi man ütztä ta nik'ulun, nub'ij chi ri runimal noqa rik'in pa taq aq'a' toq rija' niwär, nuk'utuj utzil chi re chi man yojruya' kan qayon.

Röj ronojel q'ij xqatz'ët ri qach'utata' napon pa qachoch man xqetamaj ta achike nub'än, achike rusamaj, achike rach'alal. Ri qach'utata' man xk'ule' ta, ke ri xqatz'ët röj chuqa' xqetamaj kik'in jujun chik qach'alal chi rija' ruyon pa ruk'aslem. Man xurayij ta ri k'ulb'ik.

Ri qach'utata' nisamäj pa q'atb'äl tzij, ri ruk'ojlib'äl akuchi' nisamaj wi kan janila ri'j chik. Tilich rupam, k'o janila wuj. Chi jun q'ij nik'oje' chupam re k'ojlib'äl re', k'a napon kaji' ramaj richin tiqaq'ij ntel el pa rusamaj, niq'ax akuchi' nik'ayix kape, nuqum kape rik'in kaxlanwäy k'a ri' napon pa rachoch ri runimal akuchi' oj k'o wi röj rach'alal. Ja ri' nub'än ronojel q'ij.

Röj qetaman chi achi'el öj ralk'wal rub'anon chi qe ruma rija' man xk'ule' ta e manäq ralk'wal. Toq k'a öj ak'wala' na xuya' pwäq chi re ri qatata' xuto' kik'in ri ralk'wal. Jantape' nub'ij chi re ri qatata' chi k'atzinel nuya' ütztäl etamab'äl chi qe. Ri qatata' man nirajo' ta nuk'ul ri pwäq nuya' ri qach'utata' chi re po man nitikir ta nub'ij chi re chi man nirajo' ta nuk'ul. Xa xe röj öj rach'alal. Ri qatata' chaq'laxel chuwäch ri qach'utata' ruma ri' k'o chi xuchajij toq k'a e ko'ol na, ke ri' xkib'än xek'iy aq'anej, xkikusaj ri rulew ri qati't richin xkiq'axaj ri kik'aslem, ja ulew ri xpäx kan chi qe

röj. Ke ri' xq'ax ka'i' ik', ri qach'utata' man nub'ij ta chi ja' richin nib'e chi qij. Xapon ri q'ij naqaj richin ri alaxb'äl manäq chik noqa ta ri jöb', kan ützi ri q'ij majun chik jöb', ützi richin nib'e qatz'eta ri jeb'äl qulew. Röj xqaya' kan chupam ri qulew jun chajinel kan k'o yan chik q'ij, ruma ri' qetaman chi k'o nichajin man niqab'isoj ta ri qulew. Po kan k'o yan chik q'ij niqajo' nib'e qatz'eta' achike rub'anon ri qulew, niqajo' niqak'waj ri qach'utata' chi rutz'etik ri qulew.

K'ayew jub'a ri b'ey richin yatapon k'a pa ri tinamit Peten. K'o chi nuk'waj jun q'ij richin yatapon pa ri tinamit Flores, chi ri' k'o chi yawär kan, k'a ri' nachäp chik b'ey pa ruwi' kej k'a ri' nachöp el ri b'ey richin yatapon pa qulew, ruma k'o chi kiy yojb'iyin, k'atzinel niqak'waj jun chik juk'ulaj xajab'. Ke ri' xapon ri q'ij. Ri qach'utata' man nirajo' ta nuya' q'ij chi qe chi qayon yojb'e. Ri nuchaq' xuk'is yan jun winäq jun rujuna' yin k'o chik jun winäq kaji' nujuna'. Ke ri ri q'ij ri xqachöp b'inen.

Ri qach'utata' nusik'ij wuj chuqa' nitz'ib'an, jantäq nutzu' ri b'ey, nirelesaj achib'äl, näj nitzu'un wi, kan b'enäq ruk'u'x nutz'ët ri nima taq k'echelaj. Xojapon akuchi' k'o chi yojb'iyin. Xojapon akuchi' k'o jun ka'aj (rancho) chi ri' k'o chi yojroyob'ej ri nik'wan qab'ey, po manäq man xqil ta. Xqakanuj chi ri' xqaxib'aj (le silvamos) richin yojrak'axaj po man xojrak'axaj ta. Xqaquqa' yojwär kan chi ri', chuwa'q yojok chupam ri k'echelaj k'a xtiqil akuchi' manäq chik k'echelaj chi ri' k'o wi ri qulew. Xa jub'a xojwär, po kan kamik waran xqab'an roma ojkosnäq.

Näj aq'a' xe qak'axaj ri chikopi' ye'el pe chaq'a' nikikanuj kiway. Xqab'ox q'aq' chi ruchi' ri ka'aj richin ke ri man ye'ok ta qik'in ri nima taq chikopi'. Nikib'ij chi toq xkichöp ruchoyik ri che' pa k'echelaj re chikopi' re' xe'el pe ruma ri' yeb'iyaj chaq'a'. Toq xsaqär nimaq'a' xqachomisaj qi' richin yojel el. Ri qach'utata' man nich'on ta, xa xe nusik'aj sik'. Xuchomisaj ri rejqa'n chuqa' ruk'wan ri raq'om richin nutij, ruma k'in k'a b'a k'a malon yojtzolin pe tiqaq'ij. Xqachöp b'inen, xqab'ij chi qawäch chi man niqataluj ta qi'. Röj qak'wan pub'äl q'aq' k'in k'a b'a nik'atzin chi qe.

Yotzizon öj b'enäq, ri qach'utata' nib'iyin petenäq chi qij. Xq'ax yan k'iy ramaj yin kan xinb'ij chi niqil yan ri ruwach'ulew akuchi' manäq chik che' po xa niq'equmär qa ri k'echelaj. Yin yitzizon rik'in ri wach'alal chuqa' rik'in ri qach'utata' achi'el majun numäy po xa kan nuxib'in chik wi'. Xq'ax yan kaji' ramaj po man niqatz'ët ta ri ulew, xa xe k'echelaj. Xq'ax chanin ri ramaj xapon

yan nik'aj q'ij, kan k'ayew yaq'ax chupam ri k'echelaj, k'o chi niqakusaj ri qupib'äl q'ayis richin yojq'ax. Ri qach'utata' xub'ij chi qe chi ützt ta yojtzolin, yin xinb'ij chi re chi manäq.

Xinb'ij chi re chi ri man nuxib'ij ta ri' chuqa' röj man niqaxib'ij ta qi' xincha chi re. Qaq'axan wo'o' juna' qayon yojwär pa jun jay q'equ'm rupam chi ri' manäq qaxib'irikil. K'iy q'ij xqaquqa' chi ri qate' qatata' richin yetzolin qik'in po man xetzolin ta chik. Xqatz'ët ri kich'akul toq k'o chi xqatz'ët wi ja rije' ri xeköm toq xkik'ulwachij ri k'ayewal. Qatz'eton ri kamik, majun chik niya'o xib'irik chi qe. Ri qach'utata' majun chik xub'ij ruma xutz'ët chi röj majun xib'irik chi qawäch ruma öj k'o chupam ri k'echelaj stape' k'a ja ri' nab'ey mul yojb'iyin chupam. K'a te manäq chik xqak'axaj ri qach'utata' nib'iyin. Kan k'ayew yab'iyin chupam ri ruwach'ulew pa ri k'echelaj, ri qach'utata' man xrajo' ta xuk'äm pe jun chik k'ulaj ruxajab'. Achi'el xa jub'a chik xintz'ët chi petenäq chi qij po ri q'ayis che' kan janila rub'utzun ri' ruma ri' xa jub'a chik xintz'ët ruwäch. Ri nuchaq' chanin petenäq chwij xink'utuj chi re akuchi' k'o ri qach'utata', xub'ij man wetaman ta, petenäq k'a ri' chi qij xcha chwe. Xojpa'e' chi ri' xqoyoj po majun xch'on pe, ri niqak'axaj ja ri qach'ab'al nik'oxoman pa k'echelaj. Majun natz'ët ta chupam ri k'echelaj, xinb'ij yin chi k'in k'a b'a xa netz'an qik'in xa rewan ri' ke taq ri' richin yojruxib'ij ruma xqak'äm pe k'a ke taq re' pa k'echelaj.

Kiy mul xqoyoj k'a xojkos, k'a xb'e ri qach'ab'äl po ri qach'utata' man xk'ulun ta pe. Xqab'ij k'o chi yotzolin ke ri' niqil k'in k'a b'a xtzaq ruma xpe k'ulun chi re po man xqil ta ri q'ij ri'. Röj xqaxim qi' rik'in jun k'an richin man niqasäch ta qi', xojb'iyin, xqakanuj chupam ri k'echelaj po man xqil ta ri qach'utata'. Pa ka' ramaj achi'el xinwak'axaj ruch'ab'al po majun xintz'ët ta ruwäch. Xb'e ri q'ij xapon ri wo'o' ramaj richin tiqaq'ij, ri qach'utata' akuchi' na xb'e wi man niqil ta. Xqaya' retal akuchi' achi'el xqak'axaj ruch'ab'al.

K'ayew xqana', xqaquqa' k'in k'a b'a xtzolin kan, ruma ri' k'o chi xojtzolin akuchi' nikanäj wi ri ka'aj. Xok yan ri aq'a' toq xojapon, janila q'equ'm majun ützt ta natz'ët. Xqab'ox q'aq' man xqoyoj ta chik richin man yojkak'axaj ta ri chikopi' ri ye'el pe chaq'a'. Xqab'ij chi toq xtutz'ët ri q'aq' yojril. Xsaqär achi'el nub'an nisäqer jun q'ij pa k'echelaj, ruma kan k'ayew qana'on jub'a ok xojwär. Xojok chik pa ri k'echelaj chi rukanuxik ri qach'utata', richin man yojsäch ta, achi'el xub'an ri qach'utata', xqaxim

qi' rik'in jun kolo' ke ri qetaman akuchi' öj k'o wi. Chi jun q'ij xqakanuj, xojtz'olin toq majani ntok ri aq'a' po rija' majun, man xqil ta ruwäch akuchi' xojq'ax wi chi rukanuxik. Xqaquqa' chi ütз yojb'e pa tinamit, nik'atzin yojkito' ri winaqi' ke ri niqil. Nimaq'a' yan xojb'e, xepe jun molaj winaqi' chi rukanuxik ri qach'utata'.

Xojchap ruma k'a ri' xqaya' rutzijol. Xkib'ij chi qe chi ruma k'o yan chik q'ij q'axnaq, man q'alaj ta wi k'a k'äs xtiqil, k'in k'a b'a ri qach'utata' kaminäq chik. Nimaq'a' xkichäp rukanuxik, pa wo'o' rik'in nik'aj ramaj. Xojok chupam ri k'echelaj xqataluj qi' pa taq molaj, xqakanuj akuchi' xojq'ax wi rik'in ri qach'utata' k'a ri' xojq'ax akuchi' xqakanuj wi qayon. K'o janila retal kaqän ri chikopi' e q'axnäq akuchi' niqakanuj wi ri qach'utata', man q'alaj ta wi k'a k'äs ri qach'utata'. K'iy ramaj xqak'waj chi rukanuxik k'in k'a b'a jun kaji' ramaj, k'ayew qana'on, k'a ri' k'a te xqak'axaj ruch'ab'al ri qach'utata', man kan ta niq'alajin po xtikir xch'on pe chi ke ri winaqi' yekanun.

Ke ri xkiya rutzijol chi ja ri' k'o, xkil chi k'o pa ruwi' jun che'. Kik'in ri winaqi' ri yojkito' chi rukanuxik, xojkanäj kan wi niqil, qonojel niqak'ul qi' akuchi' säq wi ri ruwach'ulew, akuchi' k'o ri ka'aj, ki ri xqab'än. Toq xqatz'ët, ri qach'utata' k'äs achi'el man qitzij ta xinna' yin. Ri nuchaq' chuqa' yin xojkiköt xqetamaj chi xqil, chanin xojapon kan k'ayew qana'on ruma ri xuk'ulwachij ri qach'utata', yalan yojoq' po chuqa' yojkikot ruma rija' ütз man kaminäq ta. Toq xojapon ri qach'utata' raq'el pa ruwi' jun nima ab'äj, achi'el b'enäq ruk'u'x juk'wan chik. Yojch'on rik'in po man nich'on ta majun tzij ntel pa ruchi'. K'iy ramaj xsäch ka'i' q'ij ka'i' aq'a', qonojel niqajo' niqetamaj achike xuk'ulwachij. K'o chi xqak'utuj utzil chi ke ri winaqi' richin man nikib'än ta chik k'utunik chi re, ke ri nuxlan ri qach'utata'. Natz'ët achi'el sachinäq ruk'u'x, qetaman chi rija' yawa' rukik'el chuqa' k'o chi nutij aq'om richin man nijote' ta ri ki' pa rukik'el. Ri ralal kan janila xqa qa chupam ri ka'i' ox'i' q'ij xsache'. B'aq b'aq chi ri ruch'akul, säq säq nitzu'un rupaläj, natz'ët chi k'o ruyab'il, man xq'aj ta xa xe xqol ruq'a' raqän. Ri rutzyäq rukusan kan ronojel xretzetäj, yin ninb'ij chi ruma k'iy mul xjote' pa ruwi' che' richin xukol ri' chi kiwäch ri chikopi'.

Xojtzolin pa tinamit xqak'waj ka'i' ramaj. Ri qach'utata' man nitikir ta yojrutzu', achi'el sachinäq ruk'u'x, man qetaman ta achike nuch'öb'. Pa tinamit xtz'ët ruma jun aq'omanel, xub'ij chi xa xe ri ki' jotol pa rukik'el, ri ruchiyaj manäq ruchuq'a chuqa' kan janila xb'aqir. Achike na ruma man xtzäq ta kan ke taq ri'. Xkinik'oj

ri ruch'akul, rub'aqil richin nikitiz'ët wi xq'aj, po xa xe sokotojinäq ruq'a' raqän, manäq kan ta k'ayew rub'anon. K'ayew chi qawäch röj ruma man nich'on ta, man qetaman ta wi man nitikir ta chik nich'on chuqa' wi man nitikir ta chik nich'ob'on, majun nub'ij, man nich'on ta. Man nisilon ta, choj chuwäch nitzu'un wi, janila nisilon ri ruwäch richin nitzu'un. Xqasëx ri ki' pa rukik'el, xya'ox raq'om richin ququb'al ruk'u'x, k'a ri' xtikir xutz'apij jub'a ri ruwäch, ka'i ramaj xuxlan ri qach'utata' k'a ri xotzolin pa jun xik'achich' richin chanin xoj qa el pa qatinamit. Pa qatinamit xqak'waj ri qach'utata' pa jun aq'omajay, oxi' q'ij xk'oje' chi ri', man xtikir ta xch'on.

Xya'ox raq'omal k'a ri' xqak'waj pa qachoch, chi ri' xchajix ruma jun ixöq ri yojruto' chi rujosq'ixik ri qachoch toq yojb'e pa samaj. Ri qach'utata' jantape' nitz'uye' naqaj chi re rutzub'al jay richin nitzu'un chwa jay. Xq'ax jun ik' po jun q'ij kan k'ayew runa'on ri ixöq nichajin richin xuya rutzijol chi qe chi k'o chi yojtzolin pa qachoch ruma ri qach'utata' xtzaq xub'os rub'och'il, man xch'on ta chik, pa ka'i' q'ij xköm. Man xqetamaj ta achike xub'än ri qach'utata' Julio toq xsäch pa k'echelaj. Chuqa' man xqetamaj ta achike rub'eyal xub'än richin xukol ri' chi kiwäch ri chikopi' e k'o pa k'echelaj toq xsäch. Xuk'waj pa ruk'u'x achike xub'än, xa xe rija' xetaman.

RAJAW RI Q'ÄQ K'U'XAL

Qjer kan man nik'ulwachitäj ta ri jun ixöq nik'ule k'iy mul pa ruk'aslem. Wakami kan nik'ulwachitäj chik, ke ri xub'an ri Sara pa ruk'aslem xk'ule' ox'i' mul, ri rach'alal man ütztä xub'an chi kiwäch, ruma ri toq xk'ule' jub'ey chik ruyon e manäq ri rach'alal rik'in.

Ri nab'ey ruk'ulanem rik'in ri nab'ey rachijil xa xe richin xok ixöq, nuquqa' wakami man ta xk'oje rik'in ri a Pedro Luis ruma k'a xti xtän xk'ule' rik'in, choj xukusaj majun ajowab'al xuya chi re. K'iy juna' xuquqa', rija' xrajo' ta xk'oje rik'in ri a Juan Pablo ri q'ij toq xapon pa rachoch ruma xpeyox ruma ri rutata'. Chuwäch rija' ütztä xub'an xok ta ixöq pa ruq'a' rija' ruma ja rija' kan jeb'el xutz'ët, räx pa ruwäch ri ala' re'.

Rik'in ri nab'ey rachijil ronojel aq'a', tiqaq'ij chuqa' nimaq'a' kan man niq'ax ta chuwäch rija' jantape' nik'o ruk'u'x, jik ruma manäq ruki'il ruk'aslem xubän rik'in. Majani jun juna' kik'wan ki' toq xkich'ey ki'. Ri rachijil achi'el jun achin ri xa xe napon pa rachoch richin nib'ewär, nitzuq, k'o chi nijaqe' kan ruchi' ri jay richin toq napon man k'ayew ta ntok pa jay stape' b'enäq chik aq'a' napon. Jantaq man napon ta ri q'ij ri', k'a ja ri jun chik q'ij napon pa rachoch. Man k'iy ta q'ij q'axnäq po rije' nikib'an achi'el man ketaman ta kiwäch.

Ri Xara xutz'ët chi majun chik nib'ano' richin ütztä nuk'waj ri' rik'in ri rachijil, ri rachijil man nich'on ta chik chi re ruma ri Sara nimalin ruwäch, nuna' chi ruyon k'o. toq ri rachijil xoyowär rik'in man xch'on ta chik chi re xnimär ri ruk'ayewal. Xoqa chi ruk'u'x toq ri rute' rutata' k'iy mul xkib'ij chi re chi man tik'ule' ta, xkajo' rije' chi rija' xutz'ët ta chi man ütztä ta ri ala' ruma kan k'a ak'wal na,

janila nuqum tzam, ke ri man ütztä ta xtikik'waj ki'. Po ri Sara ruma k'a xti xtän man xtikir ta xuquqa' ri xub'än, achi'el nikib'än jujun chik ixoqi' nikit'ët apon achike nib'erub'ana ri kik'aslem. Ruma man xa xe ta ri yak'ule' k'o chi k'o ajowab'äl chuqa' k'o chi niya'ox ruq'ij ri ixöq. Ojer achi'el jun nima sipanik ri k'ulb'ik toq napon pa k'ulb'ik jun k'a xti xtän na, ri winaqi' kan janila ruq'ijul nikiya.

K'ulan chik ri Sara xujäl ri' ruk'aslem, k'ayew xub'än ri ruk'aslemal, chupam ri k'ayewal xretamaj ruwäch ri a David, manäq kan ta ütztä nutz'ët po xk'atzin chi re richin xq'alajin chi ri ruk'ulanen man ütztä ta b'enäq. Man xkik'waj ta ki' rik'in ri a David, choj ke ri xk'is kan.

Jun q'ij pa ri wo'o'ik' richin ri juna', xujäch ri' rik'in ri rachijil, ri q'ij ri' xub'ij chi man jub'ey chik xtik'ule', po pa ruk'aslem man ke ri' ta xub'än. Xrajo' jun chik achin, xk'ule' rik'in, ri achin k'a ak'wal na, xkik'waj ki' jun ka'i' ox'i' juna' toq xunab'ej chi ri rachijil xerukanuj jujun chik xtani'. Xunojij rija' chi kan ke ri nib'anatäj kik'in ri achi'a'. Q'axnäj yan chik k'iy juna' toq xujäch ri' rik'in ri nab'ey rachijil, wakami nuxib'ij ri' ruma jub'ey chik nujäch ri' rik'in ri ruka'n rachijil. Xuna' ri ajowab'äl pa ruk'u'x ruma ri' xk'ule' po jub'ey chik xk'is pa kaji' juna'. K'iy mul xub'ij rija', kan ke k'a re' nuk'aslen nuk'amon pe yin.

Majun ral, rachoch, rupwaq. Xapon ruk'aslem pa wuqu' ik' richin ri juna' ri', nib'iyaj pa b'ey, man retaman ta achike xtuk'ulwachij pa ruk'aslem. Xuquqa' chi ri ruk'aslemal k'o royob'en kan richin rija'.

Jun q'ij pa tiqaq'ij chupam q'olonik chuqa' etz'anen, jun ixöq xuk'ut chuwäch ri taq wuj akuchi' e k'o rachib'äl ri rajaw q'äq k'u'xal. Ri ixöq xub'ij chi re rija' chi naqaj k'o wi chi re ri royob'en pa ruk'aslem. Ri taq wuj e k'o achibäl chuwäch jantape' nuk'ut ri rajaw q'äq k'u'xal. Chuqa' xub'ij chi re chi chi runaqaj ri rajaw q'äq k'u'xal k'o jun ne'y, ja ri' nikik'ut re taq wuj re'. Rija' man nunimaj ta ri nikik'üt ri taq wuj chuwäch ruma xq'ax yan pa ka'i' k'ulb'ik majun ral xk'oje'.

Pa ri juna' ri' pa ri lajuy ik' k'o chi xb'e juk'wan chik tinamit ruma rusamaj. Man nub'ij ta rija' chi ri ruk'aslem nujäl ri' chupam jun näj tinamit k'o pa jotol, akuchi' janila nub'än tew. Ri ruk'aslem kan xujäl ri', xub'ij rija' ruma xapon rik'in ri rajaw q'äq k'u'xal, ruk'amon pe retal chi nik'ule' jub'ey chik, chupam re k'ulanen re' xk'oje' jun ti ral. K'a ri' xril jun chik k'aslemal po k'a chupam ri röx k'ulanen, xuquqa' k'in k'a b'a qitzij ri nikiya' rutzijol ri taq wuj e k'o achib'äl chupam. Re taq wuj re' nikikusaj ri winaqi' richin nikit'ët chupam ri retal rub'eyal kik'aslemal.

RI A MANUEL

*S*un achin aj Iximulew ojer ri' xb'ek'ase' ke la' pa ri tinamit rub'i' Suecia. Jun q'ij xunojij, pa ri tinamit akuchi' xalax wi rija' xeruk'waj pa k'astajinik ri rixjayil chuqa' ri ralk'wal, ri rixjayil aj Suecia, ri ralk'wal chuqa' chi ri' xe'alax wi. Ri rach'alal e k'as pa Iximulew chuqa' rije' xkinuk' akuchi' yeb'eb'iyaj wi, chupam ri b'iyajnen xkinuk' chi k'o b'yajinik pa "Autosafari chapin" ke ri rub'i' akuchi' yechajix wi k'iy kiwach chikopi' ajk'echelaj. Re k'ojlib'al re' xtz'ukutaj pa taq juna' toq xeb'an janila kamiik chupam ri tinamit Iximulew.

Chupam ri k'ojlib'al akuchi' xeb'eb'iyaj wi e k'o chikopi' achi'el ri koj, ri b'alam, rin b'alomikej ri nimaqul, ri tix. Ke ri e k'o chik jujun chikopi', k'o jun kan jeb'el nikitz'et ri ak'wala' ja ri nimak'oy rub'i' "Manuel". Ri a Manuel jun nima chikop, man kan ta achi'el ri ntel pa taluwach po chi qawach roj niqatz'et ko'ol raqan nim rupalen. Ri achin aj suiza – guatemalteco nim raqan, jub'a ti'oj, q'anqoj ruwi' achi'el ri e saq winaqi' pa ri tinamit Iximulew.

Toq k'a ala' na ri achin xcha'ox richin xk'oje' pa k'olaj etz'anen pa Iximulew. Xb'eb'yaj richin xb'ek'astan jub'a pa Autosafari chuqa' richin nik'at jub'a' ruch'akul chuwach ri k'atan q'ij pa meq'en ulew.

Ri k'ojlib'al akuchi' e k'o wi ri chikopi' k'o rutzijol chi tikirel niya' jun ch'ich' richin yatok, ke ri utz ye'atz'et konojel ri chikopi' e k'o chupam. Toq xkitz'uk ri Autosafari xkajo' xkib'an jun k'ojlib'al junam b'a rik'in ri jun k'o pa tinamit Africa. Richin kan naqaj ye'atz'et ri nima'q taq chikopi', achi'el xa ye'atz'et pa taluwach chuqa' pa tz'etwachel jay. Ronojel kan utz b'enaj ri kik'astanen, ri taq ak'wala'

kan jeb'ël xkitz'ët ri nimak'oy Manuel rub'i, xkik'utuj chi re ri kitata' tuya' q'ij chi ke richin naqaj nikitiz'ët jub'ey chik ri chiköp.

Pa ruk'ojlib'äl ri chiköp k'o jun chamaj ya', chi rij k'a re' k'o ri nimak'oy, ri ak'wala' jeb'ël xkitz'ët ri chiköp po man ütztä nikinäq. Ri nikajo' ri ak'wala' aj suiza ja ri yetz'ët pe ruma ri nimak'oy, xech'on apon chi re, xkinäq apon. Nikib'än apon retal chuwäch rik'in kiq'a' richin nitzu'un pe ri chiköp kik'in. Xq'ax chuwäch ri chiköp ri nikik'üt apon ri ak'wala', achi'el xkiyäk royowal xtzu'un pe kik'in, xkiyäk royowal, ja retal ruq'a' jun tokon ak'wal ja ri' xyako royowal. Ri xub'ij apon chi re rik'in retal ri ruq'a' man ütztä ta xuna' ri chiköp. Ruma ri' ri nimak'oy xropin apon pa chamaj ya', xb'iyin apon akuchi' e k'o wi ri ak'wala'. Ri winaqi' chuqa' ri ak'wala' k'o chi xkixib'ij ki' toq xkitz'ët ri chiköp naqaj k'o kik'in, achi'el pa taluwäch po ri' yatikir nachup. Re' man tikirel ta nachup, ri a Manuel nixik'an, niropin xapon chi kinaqaj, xkitz'ët nüm raqän, q'äq rij, ntel ri ruwäch chi kij. Ri winaqi' e k'o chi ri' xkixib'ij ki' xe'animäj el, xkitaluj ki', jun ke la' jun ke re' xeb'e wi. Toq xutz'ët ri kitata' ri alk'wala' chi e k'o chi runaqaj ri nimak'oy man xe'animaj ta xuxib'ij ri', xunojij k'o chi yerukol pa ruq'a' ri chiköp.

Ri tata'aj xuchöp ri' rik'in ri nimakoj, natz'ët chi man junam ta kichuq'a', ri nimak'oy nüm raqan janila ruchuq'a' chuqa' nik'apin. Matyöx man xköm ta ri achin pa ruq'a' ri nima chiköp. Ri xetaman achike xkib'än ri tata'aj rik'in ri nimak'oy, man xtumestaj ta, achi'el yin man xtinmestaj ta ri xk'ulwachitäj ri q'ij ri'. Yin chuqa' yik'astan chupam ri Autosafari xintz'ët ri xkib'än toq xkichöp ki' ri achin rik'in ri nimak'oy, naqaj in k'o wi ruma ri' xintz'ët pa ruwäch ri chiköp naxib'ij awi' chuwäch, nich'ich'an pa ruwäch.

Ri achin xoq'omäx kuma ri aq'omanela' e k'o pa Autosafari, ri aq'omanela' xkitz'ët chi k'iy q'ajik xuk'waj, k'iy sokotajik ruma xk'apix ruma ri chiköp, k'o chi xt'is ri ruch'akul pa aq'omab'äl jay, matyöx man xköm ta. K'o jun aq'omab'äl jay naqaj chi ri' xk'wäx we. Ri chiköp xwarsäx rik'in aq'om, rija' majun sokotajik xub'än xa xe warnäq xkanäj kan.

Ri xkiq'axaj re k'ayewal re' xketamaj chi pa Autosafari k'o k'ayewal wi yab'iyaj chi kikojol ri chikopi' stape pa ch'ich'. Xq'ax k'iy juna' ri ralk'wal chuqa' ri rixjayil ri achin man nikimestaj ta ri xkik'ulwachij pa rutinamit rija'.

Ri q'ij ri' ri tata'aj xunojij k'o chi yetzolin pa tinamit Suiza, ketaman chi niq'ax jun ka'i' wuqu' q'ij, ik', juna' man tikirel ta xtkimestaj ri xkik'ulwachij pa Autosafari chapin.

XA XE RIJA' NTIKİR NUQUQA'

Xtzaq ri xtän k'ayew ri sokotajik xuk'waj pa ruch'akul. Ri xesik'o richin ri xtän xtzaq, xkiquqa' xkib'ij k'in k'a b'a k'o etz'enen yetikir nicketz'ab'ej ri xtani' k'o xa man ke ta ri'. Chuqa' xkib'ij, re etz'enen re' kan k'o k'ayewal ruk'wan. Janila ch'üt xe'ok pa ruq'a' ri xtän. Xesokotaj ruch'ek käq käq rub'onil xub'än. Toq niqaquqa noqa pa qajolom kan achi'el xch'ol rismal ri xtän. Xeq'aj ri ruch'akul, ri rupalaj chuqa' toq xtzaq xq'ax jun che' pa ruq'a', xusok ruch'akul. Xqaya' akuchi' ützikotz'e' wi richin xqaq'omaj, k'o chi xuqum jub'a tzam richin man nuna' ta ri ruq'axon ri tzaqik xub'än, ri tzam xuqum ruk'wan richin ta xqaqum qonojel po man ke ta ri xk'ulun.

Matyöx k'o jun qachib'il nub'än tijonik pa ruwi' ri aq'omanik, ja rija' xoq'oman, k'o chi xrelesaj ri ch'ut e xe'ok pa ruq'a' chuqa' xroq'omaj ronojel ri sokotajik xuk'waj pa ruch'akul. Kan janila ruq'axomal ruma ri' xuqum chik jub'a' tzam richin xukoch' ri q'axomal, xutzu' ruwäch ri noq'oman richin xa kan jeb'el nitzu'un, räx pa ruwäch, q'änq'oj rub'onil ri rutz'umal. Ri ruwi' kan niwonon wokoy wokoy, pim pim rupam ri ruwi' q'änq'oj rub'onil, jujun ok achi'a' ke ri kupalaj pa rutinamit rija'.

Ruma ri tzam xuqum eqal eqal xq'ab'är qa, manäq chik kan ta xuna' ri ruq'axomal ruch'akul, xa xe chik xuna' b'oj b'oj ruq'a' ri ala' noq'oman, xroq'omaj ronojel ri xokotajik xuk'waj chuqa' ri sokotojik pa ruch'akul. Man xumestaj ta ri ruq'a' ri xoq'oman b'oj b'oj. Chuqa' man xumestaj ta rub'eyal xub'än xroq'omaj ri ruch'akul achi'el xch'olotaj, janila xsokotaj chuqa' xq'aj.

Nimaq'a' nich'ich'an ri q'ij xok pa ruwarab'al ja ri' xb'ano chi xk'astaj. Eqal eqal xujäq ruwäch xutz'ët chi chi ri' k'o wi ri

xoq'oman richin, naqaj k'o chi re, tz'uyul niwär, raq'el qa chuwäch ri xan, tz'uyul qa chuwäch ri warab'äl rukusan rija'. Man xuna' ta chik xwär qa ruma q'ab'arel, k'iy tzam xuqum richin man nuna' ta ri q'axomal. Ri ala' xoq'oman xuchajij chi jun aq'a', k'a ja xok ri waran chi re, xwär qa. Xuchajij ri xtän xroq'omaj richin nutz'ët achike rub'anon. Ri xtän xuna' chi ütj jub'a ri ruq'axomal, xutz'ët chi ri xoq'oman k'o chi ri', ruchajin, jeb'ël niwär. Xuquq'a chi ri xoq'oman nuwär chuqa' nachik'an po achikena nurachik'aj. Ri xtän xa xe pa rujolom nuquqa' achike na ri nirachik'aj ri ala' xoq'oman ri ruch'akul.

RUMUQÏQ RI A CHILOLO

Xapon ri q'ij toq xköm ri a Chilolo, konojel ri rachib'il xkiya rutzijol chi kiwäch richin xketamaj chi xköm ri ojer kachib'il. Ri a Manuel xuya' rutzijol chi re ri a Hermann chuqa' ri a Guillermo. Ri a Hermann xuya' rutzijol chi re ri a Luis, a Eduardo chuqa' chi re ri a Paulo, xub'ij chi ke k'o chi nikimuq ri a Chilolo chuqa' yeroyob'ej akuchi' nik'ayix Tzam, achi'el xkib'an ojer kan toq nikik'ul ki' rik'in ri a Chilolo, chi ri' napon wi pa taq ruk'isb'al q'ij chi re ri juna'. Ri a Paulo xuya' rutzijol chi re ri a Juan, ri a Ricardo chuqa' ri a José Juan; chi ke rije' xub'ij chi nikik'ul ki' chi runaqaj akuchi' yemuq wi ri kaminaqi' ruma chi ri' xtimuq wi ri kachib'il ri kan janila xkajo'. Majun chi ke rije' retaman achike ruma xköm, xa xe xkib'ij chi k'in k'a b'a ruma ri yab'il rub'ir cirrosis, sida, ketaman k'a ri chi k'iy tzam xuqum po man ketaman ta achike yab'il xkamisan.

Ri kachib'il a Chilolo kan k'o chik jun oxi' juna' manäq chik kitz'eton, k'ayew ruma rija' man xuya ta kan ri tzam, man xik'o ta ruk'u'x chi ruqumik, kan xuya chi re ri qumun. Konojel ri kachib'il ki' xkiququm ya' toq k'a e alab'oni' na, k'a yeb'e na pa tijob'al, k'a man e k'ulan ta. Ri xek'ule', toq k'a majani kich'aron ki' kik'in ri kixjayilal, k'a xequmun na junam pa ronojel k'isb'al q'ij richin ri wuqu' q'ij.

Toq yequmun ke re nikib'an, ye'el el pa jun k'ayin tzam yeb'e chik pa jun k'ayij, ke ri nikib'an ye'apon k'a pa nik'aj aq'a'. Xa xe jun chi ke k'o ruch'ich', chupam re' nikimol el ki', ye'ok konojel chupam, latz' yeb'e chupam ri ch'ich', jantäq toq e k'iy nikikotz'ob'a jun k'a ri' pa ruwi' ri' kotz'ol ri ch'aqa chik kachib'il xa yetz'uye', ke ri nikib'an yeb'e konojel chupam ri ch'ich'. Toq e

q'ab'arela' chik man nikina' ta chik achike rub'eyal yeb'e chupam ri ruch'ich' a Hermann. Ri retal ri ruch'ich' ri a Hermann ja ri Ford, Malib'u, ri petenäq pa jotol tinamüt, nüm ri ch'ich', säq rub'onil, re ch'ich' re', jun q'ij xeleg'äx chuwäch ri a Hermann. Xkiya rub'i' taxi, ruma ri a Hermann yeruk'waj konojel ri rachib'il, yerujäch kan chi jujun pa kachoch. Ri k'ayew xub'an chuwäch ri a Hermann ja wi nitz'ët ruma rixjayil toq yeruk'waj ri rachib'il, k'in k'a b'a ruma ri royowal nupaxij ri ruch'ich'. Toq k'ulan chik ri a Hermann xkachb'ilaj na ki' jun ka'i' mul. Toq k'iy juna' xkik'waj ki' kan janila tzam xkiquim achi'el ri nikiqum jun molaj winaqi' nicketz'ab'ej k'olaj toq k'o kik'ayewal.

Ri a Pablo, ri a Hermann chuqa' ri a Guillermo xketamaj kiwäch pa tijob'äl rub'i' Liceo.

Toq xe'ok pa ri nima tijob'äl xketamaj kiwäch ri ch'aqa chik kachib'il, k'iy juna' man xkich'ër ta ki'. Junam xkiquim tzam pa jun wuqu' juna', man xkich'ër ta ki' jun wo'o' juna', jujun kan xe'ok chuwäch ri kitijonik, jujun chik xe'el chupam, ch'aqa chik xkik'is ri kitijonik. Xa e kaji' xetikir xkik'is ri kitijonik, re' xeruto' richin xkijäl ri kisamaj, xa xe chik xkik'ul ki' pa taq wuqu' q'ij richin xkiquim tzam. Ch'aqa chik xek'ule', e k'ulan chik k'a xkik'is ri kitijonik richin ingeniería, arquitectura chuqa' e k'o ri xkib'an tijonik ri rub'ini'an humanidades.

E k'ulan chik k'a xkik'waj na ki' achi'el kib'anon pe, po k'o k'ayewal ruma jantaq man nikiya' ta ruq'ij chi e k'ulan chik. Ri a Chilolo xub'an tijonik pa ruwi' filosofía, man xuk'is ta ri rutijonik. Rija' kan jeb'ël nuquqa' rub'eyal ri k'aslemal, kan nitikir nuquqa' achike ri ützt pa kik'aslem ri winaqi', jeb'ël nipixab'an po re' man xuto' ta richin xuk'is rutijonik pa ri nima tijob'äl. Xa xe rija' man xk'ule' ta. Xub'ij jun q'ij chi rija' man xtik'ule' ta, ke ri xub'an. Ruma ruyon xk'oje' pa ruk'aslem wakami majun nimuqu richin.

Toq k'a ko'ol na ri a Chilolo xesäch ri rute' rutata', xek'wäch el q'axnaq yan juk'al wo'o' juna', wakami majun etamayon achike xkib'an. Toq ri a Chilolo manäq chik rute' rutata' k'o chi xk'ase' kik'in ri rati't rumama', xk'ase' ruyon pa jun ch'uti jay k'a toq xb'e' pa nima tijob'äl. Toq xeköm ri rati't rumama' rija' man xapon ta chi kimuqik ruma ri' ri rach'alal xpe koyowal, man ützt ta xkina' chi re, man xkajo' ta chik xketamaj pa ruwi' ri ruk'aslem ri a Chilolo. Toq xesäch ri rute' rutata' xmalin ruwäch ruma ri' xuchöp ruqumik tzam, kan ruyon ok xuna' pa ruk'aslem chuqa' k'ayew xuna' man k'o ta kik'in toq xek'wäch el ri rute' rutata'.

Xq'ax ri juna' k'a ri' xq'ax chi ruwäch chi ri rute' rutata' man xkajo' ta xk'wäch rija' ruma ri' manäq toq xek'wäch el rije'. Kik'in ri ratit' rumama' man xuk'än ta ruwäch toq xk'ase' kik'in. Pa rachoch, toq k'a e k'äs ri rute' rutata', k'o moloj ri'il xkib'än richin yech'on pa ruwi' achike nib'anatäj pa tinamit, rija' kan xya'ox q'ij chi re richin nich'ob'on kik'in, ruma ri' kan jeb'ël xunaq'saj ri' nich'ob'on pa ruwi' ri k'atzinel pa jun tinamit. Toq xek'wäch ri rute' rutata' ri a Chilolo, xk'is ri moloj ri'il majun chik achike xkib'än. Pa rachoch ri rumama' k'o jun yakb'äl wuj, re' xk'atzin chi re richin xumestaj jub'a' ri k'ayew ruk'aslem. Xusik'ij ri wuj kitzi'b'an ri filósofos alemanes. Toq xuk'is ri ruk'isb'äl tjonik richin niq'ax pa nima tijob'äl, xuk'waj ri tjonik pa ruwi' ri Filosofia.

Pa nima tijob'äl toq ntok pa yakb'äl wuj richin nusik'ij ri wuj, xretamaj kiwäch ri ch'aqa chik rachib'il, k'iy ramaj nik'oje' pa yakb'äl wuj richin nusik'ij wuj. Ja ri' toq xretamaj ruwäch ri a Guillermo chuqa' ri a Luis Eduardo. Kuma rije' xretamaj kiwäch ri ch'aqa chik rachib'il, k'iy juna' xkachb'ilaj ki'. Konojel kan janila nikajo' ri a Chilolo. Ruma jeb'ël runa'oj kik'in. Jantape yerak'axaj toq yetzjon, chuqa' nipixab'an richin üt nikik'waj kib'ey, po ri nub'ij man ke ta ri' nub'än rija'. Ri rachib'il xkiya' ruq'ij ronojel ri xub'ij ri a Chilolo toq xkachb'ilaj ki', ruma ri' wakami yeb'ison, xkiya' ri pwäq k'atzinel richin rumuqik chuqa' k'o chi nikimuq ruma xa xe rije' e rach'alal. Ri a Hermann pa b'ey xerumol el chi jujun ri rachib'il, wakami k'o kich'ich' konojel po xkajo' xkinataj achi'el xkib'an toq xkik'waj ki' richin nikiqum tzam. Wakami ja ri a Hermann yek'wan konojel achi'el xkib'än toq xa xe rija' k'o ruch'ich'. Konojel yeb'ison, xe'oq' toq xe'apon rik'in ri kaminäq, majun xech'on ta, xkinataj ri ruk'aslem ri a Chilolo toq xkachb'ilaj ki' rik'in.

Ri filósofo re' pa ka'i' mul läj xok kib'aluk e ka'i' rachib'il. Xkik'üt ri kana' chuwäch richin nujäl ta jub'a' ri ruk'aslem, xkiquqa' wi nik'oje' rachib'il nuchojmirisaj ruk'aslem. Majun chi ke ri e ka'i' xtani' xuk'waj ri' rik'in ri a Chilolo. Ri rana' ri a Hermann xyawäj kan pa ruq'a', rija' xub'än tzaqonik ruma ri a Chilolo man k'o ta.

Toq xkik'ul chik ki' rik'in ri a Chilolo k'ayew xkitz'et ruma man nawetamaj ta chik ruwäch, man nikinimaj ta rije' ri rub'anon, janila xb'aqir, kan naxib'ij awi' natz'ët. Rukajman chuqa' achi'el man nitikir ta chik nich'ob'on, akuchi' na xsache' wi, ke ri jun q'ij xrajo' xumol chik ri' kik'in ri rachib'il. Ri a Hermann man xrajo' ta chik, xub'ij chi re ri tzaqonik xub'än ri rana', chuqa' retaman rija'

chi ri a Chilolo man xretamaj ta chi ri rana' xyawäj kan. Majun xuk'utuj ri rachib'il achike rub'anon ri rana', ruma ri' rija' manäq xub'ij ta chi re ri k'ayewal xuq'axaj ri rana'. Man ütztä ta xel ri xretamaj ruwäch ri rana' Karlita.

Rik'in ri Marta, rana' ri a Paulo jun wi chik xub'an. Rija' k'a xti xtän na k'a nik'atzin na jun achike nik'wan rub'ey. Ke ri ri a Chilolo xupixab'aj ri xtän. Jantape pixb'anik xuya chi re pa ruk'aslem, k'a ri' xok ruk'an toq xuk'is ri rutijonik ri xtän richin nib'e pa nima tijob'al, richin nub'an tijonik pa ruwi' ri arquitectura. Ri ruk'an a Chilolo xqa' chuwäch ri tijonik nirajo' ri rija', ri k'ayewal xub'an ja xtän xretamaj kiwäch ch'aqa chik alab'oni'. Ri Marta xretamaj ruwäch jun kan k'a ala' na, man junam ta rik'in ri a Chilolo niqumun ronojel wuqu' q'ij ruma ri' xuya kan ri a Chilolo.

Ja re' xb'ano toq xuchöp chik janila qumun tzam, man xuya' ta kan ri qumun. Ke ri xub'an pa ruk'aslem k'ayew jub'a', man xuk'waj ta ri' rik'in jun xtän. Jun q'ij xub'ij ri a Chilolo chi man xtirajo' ta chik jun xtän, xuq'ajuj pa ruwi' jun leme't tzam, ruma chuwäch rija' ri xtani' man nikiya' ta ruq'ij ri ajowab'al xuya' chi ke. Xub'ij chi pa taq wuj tz'ib'atal chi ri ixoqi' man yetikir ta yech'ob'on, jub'a' kiq'ij, man näj ta ye'apon wi ruma ri' man ütztä ta najäl ak'aslem kuma rije'. Ri rachib'il ri a Chilolo xa xe xkinataj ri nub'ij toq xkachb'ilaj ki', majun nikib'ij ta wi ütztä man ütztä ta ri xub'ij chuqa' ri xub'an. Majun chi ke rije' k'o ta xkich'oij chi re ri a Chilolo ruma toq xk'atzin kito'ik rija' kan xeruto' chuqa' toq xk'atzin jun pixab'anik rija' xerupixab'aj, man xub'ij ta achike ri man ütztä ta nikib'an, xa xe xuq'alajirisaj kib'ey.

Jantape xrak'axaj ri kik'ayewal xkitzijoj chi re, kiy ramaj yetzijon, rija' man jub'ey xkos ta, jantape xerak'axaj, toq yetane' k'a ri' nuch'öb' ri kik'ayewal richin nub'ij chi ke achike k'atzinel k'o chi nikib'an ri rachib'il. Jantäq q'ab'arel jub'a', po ke ri' yerak'axaj chuqa' yerupixab'aj. Ja ri a Manuel xkanun richin xb'an rub'eyal ri a Chilolo achi'el nib'an chi ke ri kaminaqi'.

Toq xe'apon akuchi' yemuq wi ri kaminaqi' k'a xetikir na xkitzu' ruwäch ri kachib'il, man tz'apäl ta ruwi' ri ruk'ojlib'al. Ri nitzu'un achi'el k'a ak'wal na, majun natz'ët chi k'ayew xub'an ri ruk'aslemal chuwa ri ruwach'ulew. Konojel kik'ison chik jun winäq wolajuj kijuna'. Ri a Chilolo k'a ri' jun winäq kab'lajuj rujuna' po toq natz'ët ruwach achi'el ta k'a ri' jun winäq wo'o' rujuna'. Ri rupaläj natz'et chi säq, rutz'umal chuqa' jub'a' rukajman, ri rachib'il xkitz'ët chi rija' achi'el nitzu'un ri rute' aj alemania.

Akuchi' xub'an wi rutzil ri ruch'akul xkiya' chi rupaläj talco kichin ri ak'wala' richin xrewaj jub'a' ri q'eq xepe chi rupaläj ruma xok ruyab'il ri rusase'. Q'än rub'onil ri ruwi' po re' xk'is. Xkelesaj chi jun ruwi' pa ruk'exel xnojisäx akuchi' k'o jül pa rujolon. Kajlajuj kiwach ri rachib'il xkitzu' ri kaminäq kachib'il. Ja ruk'isb'al ri' xkitz'ët el, jun ruk'isb'al nayan k'a xecha el chi re. Ri a Chilolo nitzu'un achi'el xa nitze'en po xa xe ruchi' ke ri rub'anon. Kaqköj rub'onil xax rub'eyal, natz'ët chi jaqäl jub'a' ri ruchi', ri rey kan e üt man xeyojtäj ta ruma ri ruyab'il. Konojel xqaj koq'ej po re' man xtz'ib'atäj ta chuwa wuj. Xkik'utuj chi ke ri yemuqun tikoyob'ey jub'a', xa k'a yech'on na rik'in ri kachib'il stape kaminäq chik. Xkitzizoj rik'in ri xkib'än toq xkik'waj ki' rik'in, wakami kaminäq chik. Kan nuyäk janila tze'en ri xkib'anala', akuchi' ri a Chilolo nik'ulun chi rija' kan k'o ruq'ij. Ke ri xb'e ri ramaj, chuqa' ri muqunela' xekos, po rije' k'a xkisik'ij na jujun pach'un tzij kichin ri yetz'ib'än wuj ri a Goethe chuqa' ri a Heine.

Re winaqi' re' filósofos kib'i', ri kitz'ib'an kan jantape xusik'ij re ala' re', wakami kaminäq chik. Ri a Chilolo xub'ij chi chuwäch rija' ri nojib'al filosofia ja ri' ruxe'el chuqa' ri pach'un taq tzij, jantaq man niq'ax ta chi kiwäch ri nub'ij po achi'el xa qitzij ri xub'ij, k'o runojib'al, ruma ri' eqal eqal xkisik'ij ri pach'un taq tzij ri kitzib'an ri germanos. Pa ruk'isb'al xkib'ixaj ri b'ix rub'i' chalana toq xchap rumuqik chuqa' jujun b'ix ri xkib'ixaj toq xkachb'ilaj ki', re b'ix re' ja ri' nikib'ixaj toq yeq'ab'är. Xkinataj chuqa' chi xetzijon pa ruwi' nım taq k'ayewal pa tinamit, achike na ruma ri' xkitzizoj rik'in ri kachib'il achi'el kimestan wakami po xel pe pa kik'u'x ronojel ri xkib'än toq xkachb'ilaj ki'.

RI KAXLAN K'OJLIB'ÄL

Xb'etorix kan chi ruchi' rachoch jun kaxlan k'ojlib'äl q'äq rub'onil. Ri ya Hilda man retaman ta achike rutzijol nuya' pa ruwi' ri xya'ox kan chi ruchi' rachoch. Rija' k'o yan chik q'ij nirak'axaj ruch'ab'al ri a Maurizio chi noyon, achi'el xub'än toq k'a ak'wal na xtz'äq chupam jun jül chi rij ri kachoch ruma man jun ta nik'oje wi. Xq'aj jun raqän, xjilijo' el chi ruchi' ri jül, kan k'ayew ri kajtajik xuk'ulwachij, xb'eruju' ri' chuwäch jun ruxe' che' k'o chupam ri jül. Janila ch'ut xok chupam ruch'akul, chuqa' ruch'ut ri chay e torin kan chupam ri jül, k'o chay xusok rupaläj chuqa' raqän. Xq'ax ri ramaj k'a ri' xuna' chi k'o pa nima k'ayewal ruma man nitikür ta ntel chupam ri jül, chuqa' man nitikür ta nuräq ruchi' richin napon ruch'ab'al chi runaqaj rutzub'al ri jay akuchi' nib'an chuqa' nitzak q'utun. Ri a Maurizio xuna' chi k'o pa nüm k'ayewal. Ri ya Hilda achi'el xa retaman chi ri a Maurizio k'o xuk'ulwachij, xok qa aq'a' xapon waqxaqi' ramaj, ri ak'wal majani napon pa rachoch, ruma ri' xuquqa' chi k'o k'ayewal. Nisaqir yan pe k'a ri' xok qa jub'a ruwaran ri ya Hilda, man xtikür ta xuya' rutzijol pa q'atb'äl tzij ruma ri tinamit k'o pa k'ayewal, janila ch'ojinik, ri potz' man yechajin ta, xa naxib'ij awi' chi kiwäch, wakami chuqa' kan k'a ke ri na ri k'ayewal.

Chupam rutzub'äl ri jay nutz'ët qa ri kaxlan k'ojlib'äl k'o chi ruchi' ri jay. Ri k'ojlib'äl natz'ët achi'el ri niya'ox q'ayis chupam ri ntel ri q'ij alaxb'äl chuqa' achi'el toq namol janila ruxaq che' pa taq junlajuj ik' chi re ri juna'. Ri ruxaq che' yetzaq pe ruma ri kaq'iq', achi'el jöb nikib'än k'o chi namol, nak'ol chupam ri kaxlan k'ojlib'äl q'äq rub'onil.

Toq xtzaq ri ral pa jül, noqa pa rujolom ri ya Hilda chi kan k'ayew runa'on, nutz'ët ri taluwäch xwär qa jub'a, royob'en ri ala' napon pa rachoch kik'in ri rachib'il. Ri q'ij ri xeb'eb'iyaj chi rutz'etik ri etz'anen ch'eyoj i' xe'el el pa nik'aj q'ij, ke ri nikib'än toq yetzolin pe yeb'iyin pa b'ey, yetzizon jantäq nikiloq' jun kimunil, nikiqum pe jun xa'r ajnin q'ör chuqa' wotz'otz' rik'in jok'on ik, kinäq', oj, ke ri nikib'anala'. Pa ri q'ij ri' man noqa ta el ri ral, niwär, tzijil ri taluwäch, rumestan chik jub'a po wakami achi'el xa ke la' näj nirak'axaj jub'ey chik ruch'ab'al ri a Maurizio achi'el nirak'axaj chi nuräq ruchi' chupam ri kich'ab'al ri winaqi' ye'el pa taluwäch achi'el ri potz', ri kib'i' gansters chuqa' ri ye'el achi'el eloq'oma' ja ri' nutz'ët rija' wakami pa taluwäch.

Toq nipe qa ruwaran nirak'axaj ruch'ab'al ri a Maurizio, kan achi'el xa niq'alajin pe ri ruch'ab'al. Nirak'axaj chi noyon, nuräq ruchi', achi'el nuk'utuj tukanoj chi rij ri jay, po toq ntel ri ruwaran ri ya Hilda ri ruch'ab'al ri a Maurizio xa nik'is el. Ke ri nub'ij ri ya Hilda, re' xa achik' ninb'än yin chuqa' ri nirak'axaj xa ja ri ye'el, yech'on pa taluwäch. Xapon ri nik'aj aq'a' chupam ronojel ri nuquqa' xb'e ri aq'a', k'a ri' xub'ij, üt z ninkanoj ri ala', xeruk'waj ri tz'i', chanin xb'e chi rij ri jay. Ruxib'in ri' ruma man retaman ta achike nib'ek'ulun pe, k'in k'a b'a ja ri nintz'et winaqi' yeb'ek'ulun pe chwij xcha rija', pa q'equ'm nib'iyin apon chi rij ri jay. Ruxib'in ri' ruma achike na rub'anon ri a Maurizio wi niril k'in k'a b'a sokotajinäq, kaminäq chik, po xel ruxib'irik, ke ri xapon chi rij ri jay akuchi' k'o jun jül. Ri jül xjaqe' kan toq xkinuk' akuchi' niq'ax wi rub'ey ri ya' richin napon pa jun chik jay, ri kinojin nikib'än chi rij ri jay richin nib'ekiya' pa qajoj. Ruxib'in ri' po xub'ij chi nutz'u wi k'o k'o chupam ri jül. Ri ya Hilda xuya' ri q'aq' richin nuq'alajrisaj nutz'ët achike k'o chupam ri nima jül, majun xutz'ët po toq xtzu'un qa k'a näj xutz'ët ri raq'al chuwäch ri xan, ja ri ch'uti ral xok qa ruwaran chupam ri jül. Toq xtzaq qa chupam ri jül k'o chi janila xoyon, xuräq ruchi', xoq', k'ayew xub'än ruma majun xto'on ke ri xkanäj kan ruyon chupam ri ruk'ayewal, man xkak'axaj ta ri rute' chuqa' ri rach'alal, ke ri xpe ruwaran, xwär qa.

Wakami junam nub'än, jun bey chik k'o k'ayewal. K'iy mul chaq'a', nimaq'a' nirak'axaj ruch'ab'al chi niq'axon, nuräq ruchi' ruma kan janila ruxib'in ri'. Nirak'axaj chi kan k'ayew rub'anon. Jun q'ij manäq chik xrak'axaj ri ruch'ab'al, majun chik nuräq ruchi' achi'el ri rak'axan pe, kan k'o chupam ri ruxikin, wakami xsiliso' pa ruxikin, wi k'o nitzaq pa ulew choj nirak'axaj achike ri

nitzaq ruma xsiliso' pa ruxikin, wi nitzaq jun tzib'ab'äl man nutz'ët ta po nrak'axaj achike ri xtzaq.

Ri rub'anon pe ronojel aq'a' ja achi'el xa nutz'ët rupaläj ri a Maurizio chupam ri q'equm, ri sutz'. Rija' rax pa ruwäch, kaqköj rub'onil rutz'umal, k'aqo'j ri ruwi', e säq ri taq rey chuqa' toq yartuzu' kan nitze'en rupaläj, man namestaj ta ruwäch ri ala', ke ri noqa pa rujolom wakami. Ri ral xrelesaj ri jeb'ël kupaläj ri rute', rutata'. Ri rute' ri a Maurizio aj K'iche', ri rutata' aj Italia, jun q'ij xe'oqa el pa qatinamit, man qetaman ta achike rub'eyal xkib'än toq xe'oqa chupam re tinamit re'. Ri rute' xretamaj ruwäch ri rutata' toq kan k'a q'opoj na, xketamaj kiwäch toq rija' nito'on rik'in ruch'utite' toq nikijäch q'utun ri nikichilab'ej ri winaqi' chi re. Ri ruch'utite' jeb'ël retaman nub'än q'utun chuqa' xuqäj kachoch ri tijoxela' e petenäq näj richin tikitijoj ki' pa nima tijob'äl. Giacomo Pelleti ja jun tijoxel ri', kan nimalaxel chuwäch rija'.

Toq xch'on ri italiano chi re richin ntok rachib'il, chuwäch ri ya Hilda achi'el man qitzij ta. K'iy juna' xch'on rik'in. Jun q'ij xub'ij chi re, k'a xkitikir na yatinwilij k'a ri xkik'ule' awik'in, relesan chik rutijonik rub'i' bachillerato, wakami nutijoj ri' pa nima tijob'äl pa ruwi' ri jikib'anel ch'ojib'äl. Ri ya Hilda jeb'ël ok ti xtän man ti'oj ta, nım raqän, q'äq rub'onil ruwi', man säq ta rutz'umal, k'aqo'j rub'onil ri runaq' ruwäch. Kan etaman k'a ri' chi ri rach'alal ri a Giacomo Pelleti man xtikajo' ta ri xti xtän ruma mayab' winäq, man nukusaj ta chik ri rutziyaq mayab' xa xe nukusaj pa taq nimaq'ij po natz'ët chi rija' mayab' xti xtän. Ri ya Hilda chuqa' ri rach'alal kan nikiya' ruq'ij ri kib'anob'al, ri ruch'utite' nukusaj ri rutziyaq richin mayab' ixöq. Yekiköt nikitizijoj chi e aj xela, rije' k'o kipwaq, e k'äs pa armita, nikik'ayij ri q'utun, man e junam ta kik'in jujun kaxlan winaqi' e k'äs pa armita xa manäq kipwaq.

Xkinojij nikinuk' kik'aslem rik'in ri rachijil ke ri toq xalax ri a Maurizio chuqa' ri runimal.

Jun q'ij toq ri ya Hilda yawa' chik rik'in ak'wal, k'o chi xeb'ek'ase' pa ri tinamit akuchi' nisamäj wi ri rachijil. Ütz k'aslem xkik'waj, k'o ronojel ri nik'atzin chi ke pa kik'aslem, ke ri toq rija' xtikir xutijoj ri', xok tijonel.

Ri a Maurizio chuqa' ri runimal xkitijoj ki' pa jun jeb'ël tijob'äl pa ri tinamit akuchi' xek'ase' wi. Kan natz'ët kiwäch chi xa kaxlan ri kitata', man e junam ta yetzu'un kik'in ri ch'aqa chik ak'wala'. Ri nimalaxel kalk'wal man xel ta achi'el nitzu'un ri rutata', xa xe ri ko'ol xrelesaj ronojel rupaläj ri rutata' chuqa' kan janila

jeb'ël ri runa'oj, ke ri nikib'ij ri winaqi', la ala' la' jeb'ël runa'oj yecha'.

Ri aq'a' ri' ri ya Hilda nuch'öb' ri kik'aslem kiq'axam pe noqa pa ruwäch ri a Maurizio, xoqa pa rujolom toq xtzaq ri ral pa jül chuqa' ri rub'eyal xub'än toq xrelesaj chupam ri jül. Ri aq'a' ri' ri tz'i' janila yeb'a'on achi'el xa k'o nikiya' rutzijol, ke ri chik nikib'än re aq'a' re' man yetane' ta, janila yeb'a'on, achi'el xa nikajo' nikitiz'ët ntel el chi ruchi' ri jay, achi'el xa nikina' chi ri aq'a' ri' chuqa' k'o k'ayewal. Ri q'ij toq xtzaq ri ral pa jül xretamaj chi xuya rutzijol chi ri ko'ol ral k'ayew rik'in ruma man nunimaj ta tzij. Ri ya Hilda xub'ij chi re jun q'ij re' nuk'waj pa jun k'ayewal, nuna' chi man nitikir ta chik rik'in ri ral. Ruma ri' toq nutz'ët qa ri kaxlan k'ojlib'al q'äq rub'onil k'o chi ruchi' ri rachoch xuquqa' majun ütZ ruk'amon pe, ri k'ojlib'äl ximon ruwi' rik'in ri kolo', chupam jun ch'ich' q'äq rub'onil petenäq wi, xkitorij kan chi ri'. Chuwäch rija' ri k'ojlib'al q'äq rub'onil k'o xb'irik ruk'amon pe, achi'el junam rik'in toq xk'oje' k'ayewal pa taq ri tinamit, toq ri potz' nikil chi ri kamsanela' ri nikib'än kamik xa e tojon ruma ri nimak'amol b'ey richin ri armita.

K'a te xik'o el ruxib'irik achi'el xub'än toq xukanuj ri ral xtzäq pa jül chi rij ri jay, xb'erila pe pa jül, xtikir xrelesaj pe. Wakami xujäq ruchi' ri jay, noqa pa rujolom ri xb'an ojer, xel el pa b'ey xpa'e' chi ruwäch ri kaxlan k'ojlib'al q'äq rub'onil. Pa re q'ij re' ri ya Hilda man xoq' ta chik.

¡TIKIKÖT AK'U'X PA RUQ'IJUL AJUNA'!

Emilia rik'in ri jun rachib'il xtän aj pa jotol chaq'a' xeq'ax chi nuk'amik pa waqxaqi' ramaj. Ri q'ij ri' nujuna' yin, rije' xkinojij yinkik'waj pa palaqsanik pa Cozumel akuchi' nib'an xajoj, chi ri' k'o jeb'ël q'ojom richin jeb'ël yaxajon, yakiköt naq'axaj jun ka'i' ramaj. Ri aq'a' ri' ja ri nute' xchajin kan ri tiwal xtän, matyöx rija' k'o qik'in ri q'ij ri'. Xinwiq el wi' xinkusaj jeb'ël nutzyaq, q'äq rub'onil kan ke ri rub'onil noqa chi nuwäch. Xinkusaj jun wexaj b'oj b'oj, jun nukamixa' kan jaqäl jub'a' ruchi', jun nukoton pïm rub'eyal chuqa' q'äq rub'onil, nina' chi jeb'ël yitzu'un chupam ri nutzyaq xinkusaj. Yin kan yikikot ruma yitikir yib'ek'astan jub'a', janila in samajinäq pe, ninb'an runuk'ik janila wuj, chupam ri wuj xa xe kich'ab'al aj pa jotol k'o, majun kaxlan tzij. Nab'ey xb'eqaqumu pe q'anatzam chuqa' xqatij wotz'otz', ri pa kaxlan rub'i' nachos, xojq'ax akuchi' nik'ayix q'utun naqaj chi re ri Cozumel akuchi' öj b'enal wi, re' richin k'o qachuc'a' yojxajon chi jun aq'a', ke ri nunojij ri Emilia.

Ri Emilia retaman akuchi' k'o ützt k'astajnik ruma nib'iyaj ronojel ruk'isb'äl wuqu' q'ij. Yin kan k'o yan chik juna' manäq yinel ta pa xajoj, man ruk'ulun ta yinel richin nikanoj wachib'il.

Toq xojajon akuchi' nib'an wi ri xajoj, man kan ta ützt nina' nuyon ok. Ri Emilia chanin xk'wäx pa xajoj ruma kan etaman ruwäch chuqa' rija' jeb'ël nitzu'un, ützt runa'oj, jeb'ël nitze'en. Rik'in ri rachib'il rija' chuqa' yin niqatzu' nixajon ri Emilia, yojkikot öj k'o chi ri', yojtzijon niqaqum jub'a' choj ya' chuqa' ki'läj ya'. K'a te xintz'ët xoqa jun ala' wik'in, jun winäq wolajuj rujuna', natz'ët chi ri rutzyaq rukusan ja ri' nukusaj ronojel q'ij po kan ch'ajch'oj, jeb'ël rujikan ri ruwi'. Natz'ët chi ützt runa'oj ke ri xintz'ët chi

rukojol ri rusib'al sik' k'o pa ronojel ri jay richin xajoj. Toq pa julajuj ramaj chik, nawajo' yaxajon xcha chwe pa kich'ab'al ri aj pa jotol, yin man janipe ta xinquqa' xinya nuq'a' pa ruq'a' ke ri eqal xirujik' el richin niqachöp xajoj. Toq in k'o chi runaqaj rija' xitikir xintz'ët chi jeb'ël nitzu'un, jun wi jub'a' xinna' yixajon rik'in jun aj pa jotol, ri rub'eyal chuqa' rub'anob'al achi'el xa ja ri ye'el pe pa taluwäch. Nīm raqän, b'aq ruch'akul, säq rutz'umal, q'anq'oj rub'onil ri ruwi', jeb'ël nitzu'un chuqa' ch'ajch'oj ruxula'. Pim ri ruwex, ri rukamixa' chaj rub'onil, chi rij ri rutzyaq ruk'wan jun koton xar rub'onil, jeb'ël nitzu'un ri rutzyaq. Natz'ët chi nik'ix jub'a' po man nitz'oqpin ta ri ruq'a' ruma ri' xinwetamaj chi rija' man kan ta nik'astan chupam ri ruk'ojlib'al xajoj. Xuk'utuj ri nub'i', xinb'ij ri chi re chi Isidora nub'i'. Aa nicha', xuk'utuj chwe, at aj akuchi', ri xinb'ij chi re man qitzij ta po rija' junam chuwäch wi xinb'ij in aj Costa rica, Colombia, Guatemala. Chuwäch rija' yin jun ixöq aj latinoamérica ruma retaman chi yin yitikir yixajon rik'in ri b'ix salsa, ruma ri' xirupeyoj richin yixajon rik'in. Toq xqachöp xajoj xrajo' xutz'ët wi yijël apon rik'in richin yojaxajon, po yin eqal xinb'an xinjech'uj el jub'a' wi' rik'in, man xinya' ta q'ij xujël wik'in. Xoqa pa nujolon chi ri e aj pa jotol nikiya' ruq'ij wi man nawajo' ta nujël awik'in ri ala' toq yaxajon, niq'ax chi kiwäch.

Xq'ax chuwäch chi yin ninwajo' yixajon rik'in po man kan ta niqatun qi', k'a ri xusuj nuqumun po yin xink'utuj ki'läj ya', man xinwajo' ta xinqum tzam.

Rija' xuk'utuj jun q'anatzam rub'i' miller, eqal eqal xuqum. Xintz'ët chi xirutzu' toq yin xinb'an achi'el ninkanaj jun achike pa nupeqës. K'a ri' xitze'en rik'in man wetaman ta achike nitzijoj rik'in. K'a te xuk'utuj chwe achike ninb'an yin pa rutinamit rija', chanin xinb'ij chi re chi in tijoxel. Rija' xub'an achi'el man xunimaj ta, k'a ri' xinb'ij chi re chi chuqa' in tijonel ruma nink'ut ri nuch'abal chi kiwäch ri aj pa jotol. Pa nutinamit xintijoj wi' pa nima tijob'al, xich'on chi re pa kich'ab'al ri aj pa jotol, ri nuch'ab'al xel achi'el yech'on ri kaxlani'. Aah, ke ri' xub'ij, ruma ri' kan jantape yape wawe' kik'in la awachib'il. K'a ri' xink'utuj achike nub'an rija' richin xinjël ri niqatzijoj rik'in, xub'ij chi rija' ingeniero, yerunuk' jay. Rutijonik xrelesaj pa ri tinamit Philadelphia kan k'o chik kaji' juna' relesan ri rutijonik. Wakami nisamäj pa b'anoj nima taq jay pa ri tinamit akuchi' xik'ase' wi yin.

Nab'ey xinimaj ronojel ri nub'ij. Po toq xintz'ët chi kan nirajo' niretamaj achike nuk'aslem yin xinquqa' chi ja rija' ri

sipanik kib'in ri Emilia chwe. Rije' xkib'ij chwe, k'o jun sipanik niya' chawe re aq'a' re'. Ruma ri' yin xink'utuj chi re wi retaman kiwäch ri e ka'i' wachib'il. Rija' xub'an achi'el majun retaman, xub'ij chi man retaman ta kiwäch, xa k'a nab'ey mul ri' xerutz'ët. Xuk'utuj chwe wi rije' chuqa' e tijoxela'. Yin xinb'ij chi re chi ja'. Ah, üt z xcha rija', ruma ri' rix yixpe' wawe' ronojel ruk'isb'al wuqu' q'ij, wawe' jantape niq'ojomäx ri b'ix salsa rub'i'. Po xinb'ij chi re chi k'a nab'ey mul ri' xojapon chi ri', kan k'o chik oxi' juna' in k'äs wawe' po k'a nab'ey mul xinell pe pa b'iyajinik, man yitikir ta yinel ruma k'o jun tiwal xtän.

Ninb'ij k'a yin ri' nuk'utuj wi in k'ulan, wi jamäl nuwäch po man xuk'utuj ta ri', xinb'ij yin chi ruma ja rija' ri nusipanik chupam ri nuq'ij wakami. Yin xinquqa' chi ri wachib'il xkiqäj jun achi'el kuk richin yikiköt niq'axaj ri aq'a' chupam ri nujuna', ke ri man ninmestaj ta re q'ij re'. Ke ri xub'ij chwe ri Emilia, niqajo' chi re q'ij re' man ta namestaj, kan ke ri nina', wakami yikiköt. Ruma ri Mike, ke ri rub'i' ri aj pa jotol, kan üt runa'oj, nintz'ët chi man ik'owinäq ta ruk'u'x wik'in, wi ja rija' xkiqäj richin nixajon wik'in kan jeb'ël rub'eyal nub'an chi re rusamaj. K'a te xinquqa', xinb'ij achike k'a ri' naqäj jun ala' richin yak'astan jub'a' rik'in, po pa k'aslemal wakami achike k'a ri man tikirel ta naqäj naloq' chupam re tinamit re', ronojel tikirel nab'an. K'iy mul xinquqa' wuqu' juna' yan in k'äs chupam jun tinamit kan yalan k'ayew, achi'el manäq chik ruq'ij ri k'aslem chupam.

Yojtzijon öj tz'uyul pa ruwi' ri ch'atäl; ri Emilia chuqa' ri jun chik xtän yexajon kik'in jalajöj achi'a', yekiköt, yetze'en, nikisutij nikisolk'ut ki' chi xajoj, nikik'üt chi kan ketaman ri xajonen latinoamericano. K'a ri' xch'on chwe ri a Mike, man kan ta yirak'axaj ruma nim pa kichi' ri winaqi' yech'on chuqa' ri q'ojom, xub'ij chwe chi kojel el chwajay richin nisik'an chuqa' niqana' jub'a' ri kaq'iq'. Xinquqa' jub'a' achike ruma nirajo' yojel, xa ruma xintz'ët yan chi üt runa'oj, xinb'ij chi üt. Xojel el chupam ri Cozumel xojk'oje' akuchi' yek'oje' wi ri winaqi' yesik'an chuqa' yetzijon. K'a ri' nub'ij çxab'ij chwe chi yab'e pa atinamit pa jun ka'i' q'ij? Ja' xicha chi re. Jun ka'i' ik' ninb'eb'ana', k'o chi yitzolin pe. Xutzu' nuwäch man achi'el ta ri nikib'an ri aj pa jotol, kan jeb'ël xirutzu', nub'ij chi k'o nirajo' nub'ij chwe. Yin xintzu' ruwäch, xintz'ët jeb'ël ruwäch chupam ri q'aq' e tzijil pa b'ey, kan üt xintz'ët, räx kib'onil ri runaq' ruwäch, nich'ich'an chuqa' k'aq'o'j ruchi' ri runaq' ruwäch. Xuya' jun ch'uti wuj chwe akuchi' tzi'b'atäl

wi rub'i, nub'ij: Michael Pfizer, k'o rajlab'al oyonib'al, retal akuchi' ützt nuk'ul wi taqikil chuqa' jujun chik ajilab'al; k'a ri' xuk'utuj rajlab'al woyonib'al akuchi' ützt nich'on wi wik'in pa ka'i' ik', xinb'ij chi re chi ja yin yinwoyoj rija' toq xkitzolin pe, richin niqak'ul chik qi'. Pa nuk'u'x yin chi ri' nik'is wi ronojel, ruma chi nuwäch yin rija' nub'an achi'el kan k'a te xqak'ul qi' pa ri aq'a' ri' pa Cozumel richin xojxajon. Yin yib'ison k'a jub'a' ri' ruma chi xinnojjij chi rija' achi'el jun ch'ich' naqäj richin xikiköt jub'a' pa ri aq'a' ri', richin majun nink'ulwachij, richin man ninmestaj ta ri xajoj xinb'an chupam ri jun tinamit kan k'iy chik ruya'on chwe. Re q'ij chuqa' re aq'a' re' xinwetamaj ruwäch jun jeb'el ala', rik'in rija' xixajon, xitzijon, majun achike ta xink'ulwachij.

Xojtzolin akuchi' nib'an wi ri xajoj, ri Emilia chuqa' ri rachib'il e tz'uyul chuwäch ri ch'atal, in koyob'en. ¿Ronojel ützt? Xuk'utuj ri Emilia, yin xinb'ij chi ja', laj xinmatyoxij yan chi re po man xinb'ij ta, richin man niq'alajin ta chi ronojel re' xa nuk'un rij.

Rik'in rija' xixajo wi xicha chi ke ri wachib'il, rije' xkiya rutzil ruwäch, xkik'utuj achike rub'i', po yin wetaman chi ri Emilia chuqa' ri jun chik xtän ketaman chik ruwäch chuqa' akuchi' petenäq wi. Po nikib'an achi'el man ketaman ta ruwäch richin yin man ninwetamaj ta chi xa xkiqäj richin xkiya' jun sipanik chwe. Ri a Mike xtz'uye' naqaj wik'in, xuchäp chik rutzijoxik chwe ri rub'eyal rusamaj, pa ruwi' ri jay kichapon rub'anik xub'ij chwe, jun q'ij yatink'waj richin natz'ët ri jay qachapon rub'anik, chuqa' xub'ij chi xtikiköt toq xtinb'ij chi re chi jeb'el ri rusamaj. Ri Emilia nachan apon wik'in, yin chuqa' nintzu' apon rija', ninmatyoxij chi re ruma kan ützt nuq'axan ri ramaj, yikiköt xixajon.

Nitz'apëx yan ri Cozumel, napon yan ox'i ramaj richin nimaq'a', yin man xinna' ta xq'ax ri ramaj, yitzijon, yitze'en, yiq'olon. Xapon ramaj richin nib'e ri a Mike, xirutzu' k'a ri' xub'ij chwe, man namestaj chi ak'wan ri ch'uti wuj xinya' chawe, ronojel ta ützt xtel chawäch toq at k'o pa atinamit, taya' rutzil kiwäch ri awach'alal. Yin xinmatyoxij chi re, kan ke ri xtinb'eb'ana', ronojel ützt xicha chi re.

Toq xojajon chi rij apon ri tinamit, ri wachib'il xtani' yekiköt xkib'ij chwe jwakami rat xtän tajaqa' ri asipanik. Xkiya' chwe, pison pa jun nüm k'ojlib'al, k'o chupam jun tzyäq. Xkib'ij chwe, richin nakusaj toq k'o janila tew, naya' chi rij ri atzyaq re' jeb'el ok nitzu'un. Xinb'ij chi ke jAchike k'a re'! xinb'ij k'a yin ri' ja ri a Mike ri nusipanik, jAchike pe nab'ij xcha ri Emilia chwe?

Xinb'ij k'a yin ri' awachib'il rat. Yin xinwech' yan ri ch'uti wuj xuya' kan ri aj pa jotol chwe, eqal eqal xink'äq kan pa rutzub'al ri ch'ich', xel jub'a' woq'ej toq xinwetamaj chi man ja ta ri a Mike ri nusipanik xkiya'. Ri nusipanik ja jun jeb'ël tzyäq richin tew po wakami chi nuwäch yin man ja ta re' ri jeb'ël jeb'ël sipanik.

Ajtzijol pa taluwäch = reportero
Alaxb'äl = navidad
B'alomikej = cebra
B'elej lajuj = 19
B'üküt = zapato
Ch'eyoj i' = lucha libre
Ch'ojinik = guerra
Ch'uch'uj ya' = fresco
Chajinel = guardían
Chiyaj = presión arterial
Jikib'anel ch'ojib'äl = carrera de derecho, leyes
Jumuch' juna' = años ochenta
Jun winäq kab'laju = 32
Jun winäq kajlaju = 34
Jun winäq wo'o' = 25
Jun winäq wolaju = 35
Junlaju ik' = noviembre
Jwi' = inteligente
K'ayew k'ojlib'äl = campo de concentración
K'ek' = avaro
Ka'i' kak'al rik'in wolaju = 55
Kachochil chikopi' = zoológico
Kajlaju = 14
Leme't = botella
lemo' = espejo
Lemoxikin = retrovisor
Lemxa' = taza
luch'isan = planchado
Natab'äl = recuerdo
Nimak'oy = gorila
Nimaqul = jirafa
Pa che' = en la cárcel
Parab'äl = sombría
Poz' = policía
Pub'äl q'aq' = pistola
Q'aq'ach'ich' = estufa
Rub'ukutzyaq = sueter
Ruk'an = novia
Ruxaq'awäch tzyäq = corbata
Ruya'al q'ayis = té

Ruyajrana' = hermanastra
Sutib'al = llanta
Talutzij = periódico
Taluwäch = televisor
Tewub'al = refrigeradora
Tix = elefantes
Tz'amob'al = goma, pegamento
Tz'etwachel jay = cine
Tzam = licor
Waqi' q'ij = sábado
Wequk'yab'alxan = edificio
Wexaj = pantalón
wo'o' q'ij = viernes
Wuqu' q'ij = domingo.
Xo'etok'al = kilómetros
Yakwachel = cámara
yuq'unel ak'wala' = niñera

EL MUNDO
ES TODO LO QUE
ACAECE

*Ri nik'ulwachitäj
chi ruwach'ulew*

El cuidado de la edición estuvo a cargo
del Departamento Editorial de la Dirección General de Difusión
de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.